SUGAR DARK
新井円侍
Enji Arai
挿画/mebae
Presentado por
Up!Subs.

シュガーダーク

埋められた闇と少女

Sugar Dark

新井円侍 Enji Arai
イラスト／mebae

角川スニーカー文庫

S
220-1
Y552

新井円侍

S

シュガーダーク 埋められた闇と少女

角川スニーカー文庫

9784044748043

ISBN978-4-04-47480
C0193 ¥552E

定価：本体552円（税別）

1920193005523

第14回スニーカー大賞《大賞》受賞!!

えん罪により逮捕された少年ムオルは、人里離れた共同霊園に送られ墓穴（はかあな）を掘る毎日を送っていた。そんなある夜、自らを墓守りと名乗る少女メリアと出逢う。彼女に惹かれていくムオル。だが謎の子供カラスから、ムオルが掘っている墓穴（はかあな）は、人類の天敵・死なずの怪物“ザ・ダーク”を埋葬するものだと聞かされる！　混乱するムオルは、さらにダークに殺されるメリアを目撃してしまい――!?

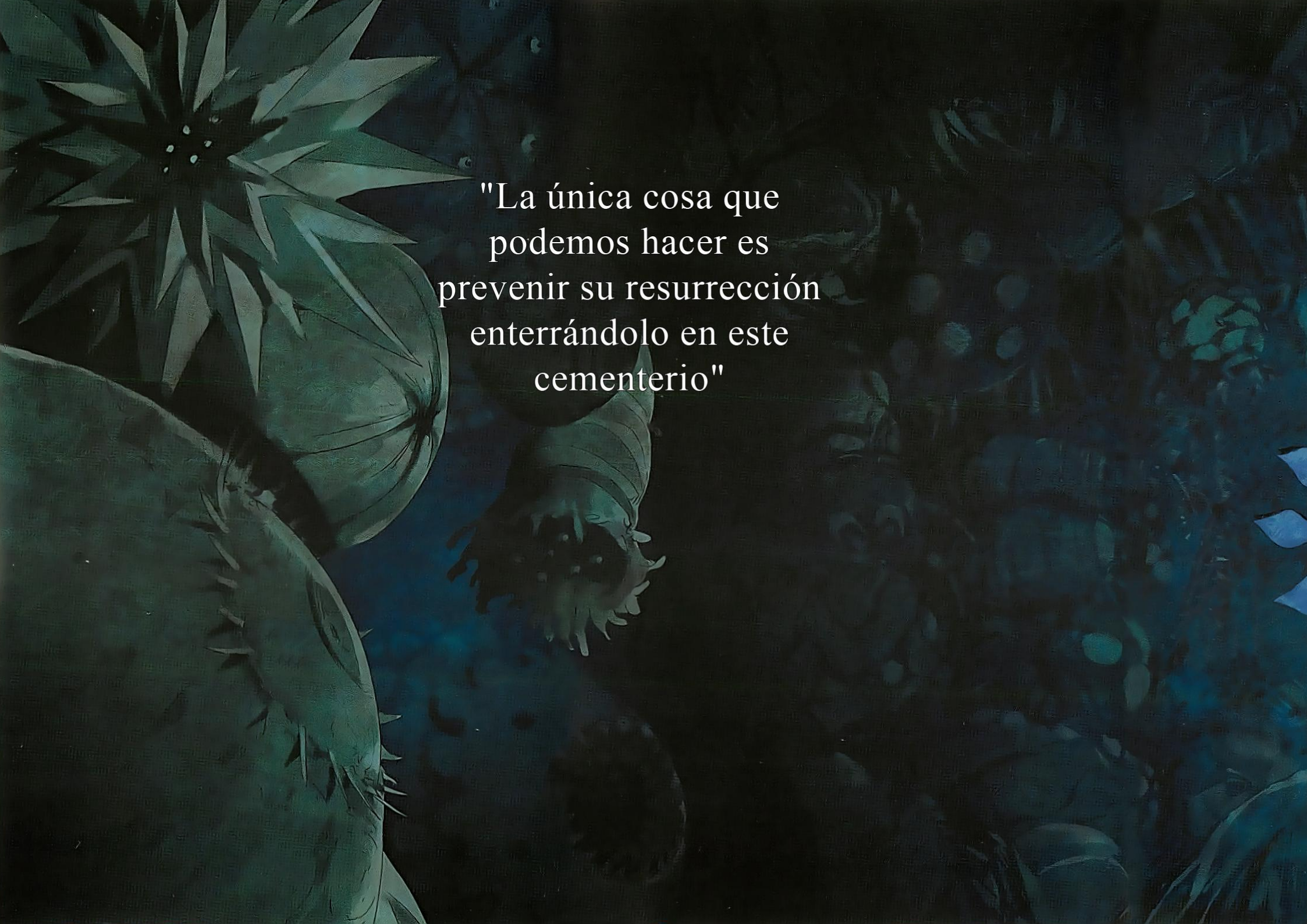
"Hey,
Excavador-kun,
¡Bienvenido al
cementerio público!

A propósito,
¿Sabes qué hay enterrado
bajo este cementerio?

...La OSCURIDAD"

Karasu

"Los humanos somos
incapaces de matar a
la oscuridad"


"La única cosa que
podemos hacer es
prevenir su resurrección
enterrándolo en este
cementerio"

"He estado sola
por mucho tiempo.
Odio el dolor.
Lo odio..."
Meria

Prólogo

Las estrellas habían desaparecido.

A lo lejos, en la distancia, el cielo del este estaba iluminado y los árboles, ocultos por lo negro de la noche, fueron finalmente recuperando su color.

Él estaba fuera de tiempo.

En el suelo había un chico peleando contra un monstruo de aspecto extraño. La criatura estaba parada por un lado, con forma de una larga, como una serpiente gigante, aunque su cuerpo estaba enteramente compuesto por hojas. Y el chico estaba al otro lado, con todo su cuerpo empapado con su sangre.

Pero, la criatura parecida a una serpiente era la única al borde de la muerte.

El muchacho descuidadamente dio un paso descuidado hacia delante y el monstruo, apenas capaz de moverse y muriendo, se perforó con una de las cuchillas a través de su pecho. Ese fue su último acto de resistencia.

Al lado del inmóvil cadáver de la criatura, el chico dejó escapar una respiración entrecortada, como un dolor insoportable embravecido a través de su cuerpo. Luchar contra ese monstruo no podía ser llamado realmente una pelea. Él solo lo había puesto en *su* lugar, para sentirse mejor.

Pero este no era momento para descansar.

Una vez que se puso el abrigo que había escondido bajo el suelo, tomó su pala. La familiar empuñadura lo llenó de coraje, como un viejo compañero que ofrece consuelo.

Dejando huellas rojas por el suelo, corrió hacia la tumba. Sus pies se sentían pesados, como si fueran arrastrados hacia la tierra. Maldecía su propia lentitud.

Luchando contra el dolor, finalmente consiguió llegar al lado de la tumba. Se detuvo y clavó la pala en el suelo. Pero después de solo unas pocas cantidades de tierra sacadas, arrojó la pala, se puso de rodillas, y como un topo, usó sus manos para remover la tierra.

Por debajo de la tierra, sus dedos finalmente enrollaron algunos mechones de cabello color marrón rojizo. En la tumba vio a su amada, durmiendo tan silenciosamente como si estuviera muerta, con marcas de lágrimas en sus mejillas.

Eso era natural. Después de todo, lo que había hecho con ella fue terriblemente cruel. Sin embargo, ahora iba a hacer algo aún peor.

Egoístamente, el chico oraba, “Espero que ella me perdone”.

Hole:1

GRAVE DIGGER

(Excavador de Tumbas)

Hole 1: Capítulo 1

El suelo bajo sus pies estaba mojado y en todo su alrededor podía escuchar el sonido de la agitación de los árboles y las crías de los pájaros. Aunque el muchacho llevaba una venda en los ojos, rápidamente se dio cuenta de que había sido llevado a un bosque.

Tras ser liberado del hedor de la vieja cubierta de cuero del furgón policial, llenar sus pulmones con aire fresco era casi como un dulce festín. Incluso pensando que antes había sido arrestado, no pudo recordar haber respirado alguna vez un maravilloso aire como este.

Sin embargo, en el momento en que el muchacho iba a tomar otra profunda inspiración, fue pateado fuertemente en la espalda.

"Camina, prisionero 5722."

Llamado por su nombre, siguió las indicaciones del oficial. El muchacho era mucho más alto que el promedio, y su cuerpo tenía tal grosor que con solo ver su sombra en el suelo, parecía ser un adulto maduro. Pero, cosas como su boca, su perfecta piel bronceada, y su tenue vello corporal dejaba en claro que él era, evidentemente, todavía un muchacho joven.

"¿Dónde estoy? No, mejor dicho, ¿A dónde me llevan?"

El muchacho murmuró en voz baja y ronca.

Se preguntó si esta venda estaba ocultando el campo de internamiento, así como el número de

horas que había estado en el furgón policial. Nadie se había molestado en decirle a dónde era llevado. Aunque, tampoco se había atrevido a preguntar. Sin embargo, pongamos por caso, incluso si lo hubiera hecho, sabía que solo había dos posibles respuestas. Recibir una respuesta adecuada o ser golpeado en la cara.

En su cabeza, caminando y siendo incapaz de ver era imposible, pero en realidad el camino era llano. Ya que no podía depender de su vista, sus otros sentidos estaban trabajando mucho más de lo usual para obtener información de su entorno. Sus manos estaban esposadas y justo enfrente un oficial de la policía militar estaba del otro extremo tirando de él hacia delante. A diferencia de él, ese hombre no daba señales de ser humano.

El muchacho podría sentir los gloriosos rayos de sol del comienzo de verano, y respiraba el fragante aire natural de los árboles del bosque. A pesar de que a veces pisaba la maleza, nunca tropezó o resbaló con raíces errantes. Este lugar no parecía ser un desierto salvaje e indomable.

Pero, era extraño.

¿Qué es este lugar?

Su corazón latía con fuerza.

Aunque no podía decirlo con certeza, él sentía que el suelo que pisaba no se parecía a nada que hubiera encontrado en sus 16 años de vida.

Los recuerdos, las imágenes de los paisajes que había atravesado y las escenas que había presenciado flotaban en su mente. El bosque de madera de fagus[01] en su ciudad natal, los ladrillos

[01]: Fagus es un género de diez especies de árboles caducos de la familia de las fagáceas nativos de las zonas templadas de Europa, Asia y Norteamérica llamados comúnmente hayas.

y las empedradas calles pavimentadas. Vio que la nieve cubría calles sin nombre y el solitario soldado continúa cavando zanjas en el terreno baldío.

No importa a dónde fueras, podías ver las huellas de sus tanques. El olor del petróleo, carbón y arena suspendida en el aire. Se dio cuenta de los surcos de las carretillas de la unidad de suministro, así como la vista y el olor a estiércol de caballo diseminados. Los restos del campamento militar destruido estaban sucios con restos de envolturas de explosivos de ráfaga. También estaba el humo de la pólvora... y el hedor de la carne quemada, carne humana.

El sudor brotaba de sus poros. Una de las gotas se filtró hasta el collar en su cuello, un grillete que le impedía escapar. A pesar de que le irritaba, era inútil querer quitarse los fierros. Ni las esposas en sus muñecas o el collar en su garganta le permitían hacer lo que quería. Lo que es más, aunque tenía las piernas sin trabas, se dio cuenta de que si intenta levantar sus muslos se volvía un dolor insoportable y podía sentir sus piernas volviéndose pesadas.

Él no quería ir más lejos.

Sin embargo, de forma inesperada dentro de la oscuridad en la venda de sus ojos, un extraño impulso montaba en su pecho. Mientras caminaba con zapatos que estaban desatados para evitar suicidios potenciales, él estaba empezando a pensar que la tierra que cruzaba no estaba escasamente cubierta de maleza, como los pelos en la barba.

Es como si estuviera caminando en la parte superior de algo...

La cuerda que ataba sus manos estaba tensa.

El oficial se detuvo bruscamente y chasqueo su lengua. El cuerpo del muchacho se tensó en respuesta, preparándose para otra paliza más. Sin embargo, el dolor nunca llegó. En cambio, la venda fue más o menos arrancada de su cara. Las pupilas del muchacho ya estaban tan acostumbradas a la oscuridad que los repentinos primeros rayos de verano que cayeron sobre él eran bastante violentos. Se escondió, como si hubiera recibido una bofetada, cubriendo su cara, lo que sólo hizo que el oficial se molestara.

"Ojos hacia el frente, mocoso."

Parpadeando, el muchacho hizo lo que le dijo.

Su visión era borrosa, blanca y turbia.

Lo primero que volvió a enfocar fue a su guardia. Tal como esperaba, el hombre parecía que era de unos 30 años con un rostro, largo y delgado. La siguiente cosa que entró en su campo de visión fue la tierra húmeda y la crecida vegetación... entonces vinieron las tumbas.

Tumbas. Tumbas. Montones de tumbas. Dentro de un claro del bosque se alineaban incontables los monumentos de la muerte. Las piedras venían de varias formas y tamaños, e incluso los intervalos entre cada una eran extrañamente irregulares. Había piedras separadas por una distancia de unos diez pasos, todo el camino hasta una piedra que se alzaba desde el suelo, aislada de las demás. La

mitad incluso parecía estar enterrada en el bosque. Algunas de las lápidas estaban hechas de un fresco granito nuevo y otras de las tumbas que habían sido erosionadas por la lluvia, sus epitafios e inscripciones ya no eran legibles. No había ningún sentido de la uniformidad o en el orden en este lugar.

"¿Esto podría ser...?"

Con una tenue voz sudando por la impresión, siguió preguntándole a su escolta

"Por casualidad ¿me hiciste caminar hasta aquí sólo para ahorrarte el trabajo de transportar mi cadáver?"

Riendo, el hombre respondió

"¿Y qué si lo hice?"

"Entonces creo que esto sería otra tragedia basada en una falsa afirmación."

En respuesta, el guardia le dio una patada en la boca del estómago.

A pesar que se dobló de dolor, el color en el rostro del muchacho se mantuvo prácticamente igual mientras mostraba una amarga sonrisa. Aunque le habían dicho que iba a recibir una sentencia de por vida, nunca habría pensado que iba a ser ejecutado aquí.

Heh, apuesto a que este tipo ni siquiera será castigado si me mata.

"De todas formas,"

El carcelero continuó

“Este es el lugar al que has sido enviado."

Con un huesudo dedo índice, el guardia señaló en la dirección que iban a viajar. En una de las esquinas de la frontera entre el bosque y el cementerio, el muchacho alcanzó a ver una mansión y sus paredes blancas. Era apenas visible, como si hubiera sido enterrada dentro del espeso verde de los árboles de hoja ancha. Por lo que podía ver, lucía como un lugar donde sólo vivía una persona.

Cuando se acercaron a la mansión, el muchacho, siendo tirado hacia delante por la cuerda atada alrededor de sus puños, se dio cuenta que las paredes no estaban pintadas de blanco. El blanco era en realidad el color de la piedra recientemente extraída. El edificio también no era muy grande, pero su perímetro estaba completamente rodeado por una empalizada[02] de hierro negro sin rastro de óxido. Los innumerables extremos superiores de cada poste de la cerca parecían como la punta de una lanza, todas apuntando hacia el cielo, como si la protegieran de los ladrones. La puerta lateral de la entrada, una puerta de hierro, casi confundiéndose con los postes de hierro, había sido bien cerrada. Naturalmente, no había una fiesta de bienvenida para recibirlos.

El muchacho empezó a dudar si alguien siquiera viviera ahí. El área no dio siquiera un indicio de haber tenido actividad recientemente. Entre la valla y el edificio había un pequeño jardín, que aunque totalmente desmalezado, era simple y sin rasgos distintivos, sin ni siquiera un árbol o

[02]: Pone empalizada… pero en realidad es como una cerca de barras de metal.

arbusto. No había ni fuentes, ni esculturas y ni siquiera pudo encontrar un tendedero para colgar la ropa.

Sin embargo, en lugar de esas cosas, había un timbre mecanizado y un auricular al lado de la entrada de hierro. La gente de clase baja no tenía acceso a cosas como telégrafos, por no hablar de la puerta de entrada que ha sido equipada con ellos. Cuando se trata de máquinas de telegrama, a pesar de que los había visto muchas veces durante su servicio militar, al igual que los tanques, eran sólo herramientas utilizadas por los agentes especializados. La gente como él, gente que sólo estaba como "moles de batalla"[03] no tuvieron la oportunidad de tocar este tipo de cosas.

Woow. Sorprendentemente este lugar es bastante lujoso

El muchacho pensó con sorpresa, manteniendo su opinión para sí mismo.

El guardia, desconociendo la forma de manejar el dispositivo, torpemente pulsó el timbre. Luego levantó el auricular conectado por un cable largo y estrecho.

"Esta es la policía militar de Filbard, suboficial Barrida. Como ordenaron, he escoltado al prisionero 5722".

Después de un rato, un hombre aparentemente viejo respondió con una voz que sonaba terriblemente ronca.

"Estábamos esperando por usted. Muchas gracias oficial, apreciamos mucho su servicio"[04]. El

[03]: Tal vez se refiere a gente que es tratada como simplemente como ganado que va a morir rápidamente en el campo de batalla.
[04]: El dialogo de este personaje está escrito en un japonés extremadamente cortés. Intenté lo mejor posible traducirlo al español, pero la prevalencia del lenguaje honorifico formal ha disminuido en gran medida en español. En general, el discurso debe sonar algo anticuado.

volumen del auricular parecía tan fuerte que el muchacho de pie detrás del guardia no tuvo problemas para captar lo que se decía.

"En este momento, Oficial, vuestras funciones han concluido. Desde ahora vamos a manejar la situación actual por nosotros mismos, no deseamos ocasionaros más problemas. Por favor, esperamos que no encuentre ninguna dificultad en su regreso a casa. Buen viaje y esperamos que continúe con buen estado de salud".

Al oír esto, la expresión en el rostro del guardia parecía retorcerse de ira. No importa que tan amablemente fueron pronunciadas las palabras, ser rechazado y el negarle la entrada como un simple vendedor ambulante de mercancías pareció herir el orgullo del suboficial. Quejándose, el guardia respondió.

"Pero mi deber es asegurarme personalmente que el prisionero en efecto ha sido escoltado. Me gustaría que usted abra la puerta para mí. Y para empezar, ¿no es de mala educación ni siquiera mostrar su cara? "

"Entendemos su reacción. Sin embargo, aunque estemos agradecidos que os tomasteis la molestia de veniros hasta aquí, los papeles de trabajo de los prisioneros ya han sido firmados por ambas partes, yo mismo y vuestro ejército. Por otra parte, en relación con el contenido de dicho acuerdo, no recuerdo que haya alguna cláusula que requiera que se entregue al muchacho directamente..."

"Pero..."

Aunque el guardia se negó a dar marcha atrás, antes de que pudiera insistir aún más, la voz del auricular lo interrumpió.

"Discúlpeme, soldado. ¿Está usted, suboficial Barrida Clemens, asociado a la zona este de Filbard de la prisión Racksand?"

"Um, es correcto..."

El guardia respondió sospechosamente a la inesperada confirmación del nombre.

El que estaba al otro lado de ese auricular, habló con tanta cortesía como su voz lo permitió.

"Aunque es por su conveniencia, a nuestra discreción permítanos por favor hacer los arreglos para que usted visite el restaurante a los pies de la montaña llamado 'The Cat's Earpick'. Allí podrá disfrutar de su tiempo con la mujer de sus fantasías. Por supuesto, las bebidas y otros servicios serán proporcionados y totalmente pagados. Y puesto que su regreso al campo de detención probablemente se retrasará hasta el día siguiente, vamos a informar a sus superiores de la situación. Entonces, ¿qué piensa usted acerca de esta oferta?"

De repente presentó con un tan descaradamente obvio premio de consolación, el oficial con cara de caballo, perdido en una amplia mirada en blanco, parpadeó. Cambiando de tema, como si el conflicto se hubiera resuelto, como un enemigo que acababa de recibir su golpe final, la voz ronca continuó.

"En cuanto al muchacho, ¿lleva puesto un collar?"

"Uh huh..."

El oficial decididamente no dudó por mucho tiempo.

“Eso es correcto."

Abatido, el guardia colgó el auricular y sin poder hacer nada murmuró en el aire.

"Yo no quiero estar en este sombrío lugar nunca más”.

Se dio la vuelta y en el momento que el muchacho entró en la línea de visión del guardia, su rostro cambió a uno de vergüenza.

Entonces, pareciendo recordar el hecho de que estaba mirando a un prisionero sin valor, el guardia escupió a los pies del muchacho.

"¡Oye, asesino de un oficial superior, ni siquiera pienses en correr!"

Como si estuviera desperdiciando una colilla de cigarrillo, el guardia lanzó el extremo de la cuerda atada alrededor de las esposas del muchacho.

"Una vez al mes, habrá una inspección fija. Si hay cualquier problema, regresarás inmediatamente al campo de detención. Además, tan pronto como tu patrón esté un poco descontento contigo, va a estar bien con la idea de mantenerte con el collar puesto. Además, no importa dónde estés, no hay ningún lugar para correr.

Riendo, el muchacho respondió:

"Si tuviera que esconderme debajo de la tierra, se siente como que no sería encontrado sin importar quién sea el que me estuviera buscando."

Al oír esto, el oficial se rio a carcajadas. Su humor parecía haber mejorado 100 veces en comparación a los últimos minutos. A juzgar por el rostro del guardia con cara de caballo, el chico podría decir que probablemente iba a tener muchas breves e inesperadas visitas.

El hombre sacó la llave de las esposas de uno de los bolsillos de su uniforme y lo arrojó hacia el patio. Luego, con un modo de andar que casi parecía que iba caminando por escaleras, siguió su camino de regreso al furgón policial.

Y así, con sus esposas aún puestas, el chico se quedó delante de la puerta de hierro.

Se preguntó qué hacer ahora; después de todo, no había oído nada de su captor.

Bueno, pase lo que pase ahora, estoy seguro de que al final no va a ser muy bueno.

Al acercarse a la entrada de la puerta de hierro, pisoteando las hojas bajo sus pies, un alto tono "Caww" chirrió con una voz profunda por encima de su cabeza. Mirando en esa dirección, vio cómo un cuervo gigante extendió sus alas, en su reciente vuelo agitando las ramas de los árboles. Era difícil de creer que este pájaro con su siniestro grito podría estar posiblemente relacionado con aves como el colibrí o el gorrión molinero.

Recordó las palabras que el guardia había dicho hace unos pocos minutos.

"Yo no quiero estar en este sombrío lugar nunca más."

– El muchacho estaba absolutamente de acuerdo.

Incluso ahora, la extraña sensación que había brotado en su interior cuando todavía estaba con los ojos vendados, no se había disipado. Volvió a dar una mirada alrededor de él. El clima no era demasiado caluroso. Y, probablemente, una persona normal encontraría estar de pie bajo las primeras luces del verano, y respirando el aire fresco filtrado a través de los árboles, algo bastante agradable. Sin embargo, el muchacho y el oficial, compartían la misma opinión. No era simplemente el hecho de que había un cementerio; parecía que había algo en este lugar que hace a los humanos inquietarse.

Una vez más, en esta ocasión con sus ojos, confirmó el suelo sobre el que estaba caminando.

Este lugar es desagradable. Bueno, no es de extrañar ya que me siento como si estuviera caminando sobre las espaldas de los cadáveres.

Cuando la figura del oficial se había desvanecido por completo en la distancia más allá del cementerio, la puerta de hierro se abrió por sí misma. Con un ruido metálico, el sonido de metales pesados chocando juntos resonó a través del aire.

Luego de unos 30 pasos desde su posición, de la entrada del edificio cubierto con detallados

grabados, de repente un perro negro asomaba el hocico desde detrás de la perilla de la puerta. El perro era más grande que cualquier perro que el muchacho había visto en su vida. Si él tuviera que decir, su majestuosa apariencia le dio la impresión de un lobo, pero su gruesa capa de piel se había peinado minuciosamente. Además, dentro de sus ojos había un aura serena que sólo estaba presente en los perros bien entrenados. Sin embargo, por encima de todo, viendo acercársele sin que sus patas hicieran un sonido fue elegante.

Como el perro negro tenía la llave que el guardia había tirado en su hocico, el chico se quedó completamente inmóvil, con la mirada fija en la criatura. Desde su distancia no podía decir del todo si esta criatura era hostil o amistosa.

"Pase, por favor Prisionero 5722. Ese perro le servirá como guía." La voz venía de debajo de una cubierta utilizada para proteger de la lluvia al auricular colgado. El hombre ronco habló como si estuviera mirando al muchacho.

El perro entonces de nuevo se desvaneció en la oscuridad de la entrada. Aunque el perro era enorme, dentro del espacio de un cuerpo suyo de distancia, el muchacho no podía ver absolutamente nada en el oscuro interior de la mansión.

Él me dijo que lo siguiera, pero...

No había nadie que lo custodiara, ni había nadie tirando de él hacia delante con una cuerda. Sin embargo, a pesar de que su carcelero le había

dado la espalda desde la puerta, ¿estaba realmente sin vigilancia?

No, más bien. ¿Debía haber estado agradecido de que el perro no estuviera sosteniendo la cuerda en su hocico?

Incluso para un preso, llevando un collar y siendo arrastrado hacia adelante por un perro, como si estuviera sosteniendo sus riendas, era demasiado patético. Por supuesto, él no creía que el perro entendiera ese sentimiento.

Poco después de entrar a la mansión, terriblemente oscura y sin ventanas, no podía sentir nada más que el aire frío. Pero, una vez que sus ojos se reajustaron de nuevo a la oscuridad se dio cuenta que estaba a la entrada de un pasillo algo estrecho alineado con algo así como lámparas de aceite dejando escapar una tenue luz.

Después de esperar a que el muchacho comenzara a caminar, el perro procedió a conducirlo por el pasillo y él lo siguió después de la criatura, como si estuviera siendo tirado hacia adelante. Había una especie de alfombra de gran calidad con patrones geométricos extendiéndose por el suelo. De hecho, viendo sus zapatos sucios dejar huellas en su superficie le hizo sentir que estaba cometiendo algún tipo de delito.

"Bienvenido a la Fosa Común".

La voz resonó en el momento en que pisó dentro del gran salón. Era la misma voz ronca que había silenciado a su guardia hace un rato.

Los accesorios de la lámpara que decoraban e iluminaban la habitación estaban hechas de un cristal tallado tan hermoso que su sentido de valor no podía comprender cuán extravagante eran. También había una estatuilla de un humano con alas extendiéndose fuera de su espalda, una pintura al óleo de una niña y su mascota de pie en la orilla de un lago, y bellos candelabros de oro adornando la sala. Entonces descansando en el centro de la habitación había un gran sillón de cuero. En su colchón se sentó encorvado, un anciano de estatura extremadamente pequeña. Aunque el muchacho quería ocultar su sensación de malestar, abrió la boca y habló.

"¿Tú eres el dueño de este lugar?" El muchacho hizo la pregunta, pero no creía que el hombre siquiera mirara el lugar.

Entonces, sin darse cuenta, los ojos del muchacho gravitaron hacia la nariz del hombre. No, mejor dicho, el lugar donde su nariz debería haber estado. En el caso de este hombre viejo, la sección de una nariz que parecía haber sido raspada, y ahora todo lo que quedaba en el centro de su cara eran dos agujeros profundos. Sin embargo, aún más inquietante eran sus difíciles de descifrar, más bien pequeños ojos. Él parecía completamente un duende salido de las fábulas de la antigüedad. Sin embargo, parecía llevar su traje de mayordomo elegantemente.

"Perdóneme por no haberme presentado antes. Mi nombre es Daribedor. Usted puede pensar en mí como el cuidador de este lugar. Como es posible que ya ha adivinado, se ha decidido que a partir de hoy en adelante usted trabajará en este lugar".

El muchacho había planeado hablar a propósito de una manera cínica con el fin de engañar al anciano para que revelara la verdad, sin embargo la actitud educada de Daribedor nunca se desmoronó. Solo por intuición el muchacho sabía que este hombre no era del tipo simpático.

Luego le preguntó: "Pero, ¿exactamente qué se supone qué voy a hacer ahora?"

Escuchando esto, el anciano hizo una extraña, sonrisa irónica y dijo: "¿No crees que sólo hay una cosa que los presos tienen que hacer en este lugar?" Entonces de los orificios de donde su nariz debería haber estado, el anciano resopló burlonamente.

Hole 1: Capítulo 2

Parte 1 de 2

Prisionero[05].

En un principio, la forma en que los carceleros dijeron la palabra fue una referencia a los esclavos remeros en las galeras antiguas. Dado que los esclavos en su mayoría trabajaban duro en los barcos comerciales, la frase se ha seguido utilizando para entornos de trabajo agotadores. Sin embargo, hoy en día, en vez de remos, los botes son impulsados por motores de vapor y ruedas de paletas. A todos los criminales cumpliendo sus sentencias se les conoce colectivamente con ese término. Según la ley, todos los presos sin excepción se vieron obligados a realizar un trabajo asignado, sin excepción.

Los prisioneros tenían que hacer tareas tales como: la matanza de animales, la eliminación de excrementos y desechos, la extracción de minerales, y la limpieza de áreas silvestres. Debido a la dificultad y la naturaleza agotadora de esos trabajos, había muy pocas personas asignadas a esas tareas que realmente habrían querido hacerlas. Y en particular en el caso de cadena perpetua, los prisioneros fueron obligados a trabajar duro hasta el final de su vida sin la posibilidad de libertad condicional.

.... La pala que al muchacho le había sido provista era unos centímetros más corta que las que había utilizado en el pasado. El cuerpo estaba hecho de madera lisa extremadamente seca y dura, y acero resistente a la corrosión se había utilizado para la hoja de la pala y para el mango. Parecía completamente nueva, como si hubiera sido llevada allí directamente desde la fábrica.

[05]: Prisionero en este caso en japonés se leería como Orido. La explicación de qué es Orido, está justo debajo.

Habían pasado tres días desde que el furgón policial lo había llevado al cementerio público. Y cada vez que el muchacho llamado "Prisionero 5722" no estaba durmiendo, estaba usando esa pala para seguir cavando hoyos.

Su espacio para vivir era todo lo contrario a la de su pala de gran calidad. En cuanto a su cama, que había sido provista haciendo algo de espacio en el decadente establo en la parte posterior de la mansión. La paja, que se había extendido por todo el suelo, estaba dura y aunque parecía que los caballos no se habían parado allí en un muy largo tiempo, sobre cada uno de los postes de madera de la pared descolorida, el hedor característico de la ganadería persistía.

Poco después apareció el sol, el anciano y una anciana se presentaron. Aparte de la ropa, el cabello, y la nariz aguileña, la cual lucía como la de una vieja bruja, ellos vestían exactamente lo mismo. Sin embargo, en comparación con el hombre que no abandonó la cortesía por el bien de las buenas costumbres, la mujer, con una cara que parecía la de un caballo que la hacía más desagradable, escupió, "Levántate y haz tu trabajo, maldito mocoso".

Entonces el muchacho puso un poco de pan duro y sopa salada extremadamente fuerte en su estómago y se dirigió al cementerio. Y en medio de la cruda luz del sol, aguantó la incomodidad y continuó cavando fosas para el futuro cadáver de alguien.

A decir verdad, desde el momento en que la venda había sido retirada.... en otras palabras, en el momento en que se dio cuenta que había sido trasladado a este cementerio, el muchacho tenía

un presentimiento vago que probablemente esta misma suerte le iba a suceder. En cualquier caso, este trabajo duro le convenía. Él ya estaba acostumbrado a ello. Esto se debe a que cavar hoyos y zanjas fue la principal responsabilidad de los soldados de infantería.

... Se preguntó cuántos caballeros habían sido trasladados desde las líneas del frente de la batalla y reasignado a ser soldados de infantería. Como las armas de fuego se desarrollaron después de la revolución industrial, los caballeros, piqueros y arqueros en todo el tablero fueron privados de la oportunidad de ser útiles.

Ya que todos los soldados de infantería estaban armados con armas de fuego, como resultado de la producción en masa, entonces hubo una gran demanda por alguna cubierta para proteger sus cuerpos de la lluvia de balas. Y porque era conveniente, los soldados de infantería se habían propagado sin cesar... y con una pala en la mano procedieron a excavar grandes extensiones de tierra. Así nacieron los llamados "topos de guerra".

Tras haber excavado una roca del tamaño de su cabeza, el muchacho maldijo las gruesas raíces de los árboles a sus pies. Al mismo tiempo, ofreció una oración en silencio a los huesos humanos que nadie posiblemente podría reconocer.

No importa si es un desierto, una llanura, al borde de un bosque, o un campo de trigo abandonado, yo deseo que mis compañeros Topos, sin importar dónde se encuentren... sin importar dónde se encuentren... ruego porque todavía estén excavando.

En aquel entonces, se había alegrado de que la pala militar que le habían dado extendió la

fortaleza de su brazo. Su cuerpo recordaba esa fortaleza. Y así, para el muchacho, ni el sarpullido por el calor desarrollándose en su cuello, ni la espiral de cabello en la parte posterior de su acalorada cabeza donde le caía la luz del sol directamente, eran tan desagradables como la nueva pala que el anciano le había dado, esa era unos centímetros demasiado corta.

Sin embargo, un gran agujero como éste probablemente no se requería sólo para enterrar a una persona.

Se tomó un respiro durante un tiempo y bajó la mirada hacia su trabajo. Como se dispuso, había cavado el hoyo, pero parecía lo suficientemente grande para meter una casa pequeña.

"Si un cadáver acurrucado fuera enterrado aquí, probablemente ni siquiera se necesitaría una 10ª parte del espacio. Tal vez ellos están planeando utilizar un ataúd extremadamente grande," murmuró para sí mismo.

O, adecuado para un lugar llamado "Cementerio General", el muchacho se preguntó a cuántas personas planeaban enterrar en este agujero.

Después de una gran batalla habría muchos cadáveres que vienen aquí... ¿era ese el por qué estaba allí?

Bueno, el cómo quieran utilizar estos agujeros no es de mi incumbencia.

Había algo más que debía estar pensando, algo más que debía saber.

Para los tres días desde que había llegado, lo único que pensaba mientras cavaba era escapar.

Extrañamente, parecía que en esta fosa común era el único preso que estaba haciendo el trabajo.

Su guardia... no, a pesar de que parecía que estaba viendo al muchacho las 24 horas del día, si Daribedor se iba a hacer algo, entonces no habría nadie que supiera dónde estaba el muchacho. Si de alguna manera fuera capaz de ocultarse a sí mismo, entonces ¿no iba a ser liberado de esta estúpida existencia de cavar hoyos? Sin embargo, si no era capaz de salir de allí, entonces para el resto de su cadena perpetua se vería obligado a perder su vida haciendo el trabajo forzoso como el "Prisionero #5772".

"Esto no es una broma", murmuraba una y otra vez mientras excavaba.

Esta situación definitivamente no es una broma. Tengo que salir de este lugar. Este sombrío y deprimente lugar...

En comparación con las habituales cadenas y rejas de la prisión con las que estuvo durante su juicio, no tenía nada de esas estrictas restricciones en la fosa común, era una buena oportunidad. Primero debía, de alguna manera colarse lejos de este lugar. Luego se iría con un nombre nuevo, convertirse en una persona diferente, y empezar de nuevo en un lugar donde grupos como el ejército o la policía no pudieran llegar...

Mientras el muchacho trabajaba, pensando sólo en el escape, su tercer día de trabajo se convirtió en noche. El cementerio, a raíz de la desaparición del sol, era más espeluznante que nunca. En el decadente establo el viento soplaba a través de las grietas, haciéndolo excesivamente frío. Dudaba de

que la idea de necesitar algo así como una lámpara o una vela no hubiera cruzado la mente de alguien en esa finca. Por lo que, cada vez que las nubes cubrían la luna y las estrellas, su establo estaba completamente envuelto en la oscuridad. Era exactamente la misma condición como cuando le vendaron los ojos. No tenía más remedio que tirar de su manta. Demonios, incluso para dormir en la primera noche había sido difícil, y si tuviera que confesarlo... sintió miedo.

No existen tales cosas como los fantasmas. En su mente, él entendía eso.

Sin embargo, en medio de la oscuridad total, donde no había nadie más que él mismo, con las viejas bisagras chirriantes y el espeluznantemente siniestro sonido del viento que sopla en el establo a través de las grietas, no podía dejar de pensar que alguien se acercaba.

Por supuesto, si él se levantaba y forzaba la vista para ver sería capaz de confirmar que no había nadie allí. Sin embargo, con este sentimiento regresando una y otra vez, comenzó a dudar de si realmente o no creía en cosas como fantasmas o espíritus deslizándose fuera de sus cuerpos.

Bueno, por lo menos en este lugar no estaría preocupado por cadáveres aferrándose a remordimientos.

A pesar de que se había asustado, durante dos días sus temores no resultaron ser nada más que una pérdida de tiempo.

Afortunadamente, (bueno si fue suerte o no, él no lo sabía, pero) en esta tercera noche no había ni una sola nube, y la luna era brillante. Era tan brillante que podía ver claramente la punta de sus

dedos de los pies, una noche ideal para dar un paseo.

El muchacho se levantó de su cama de paja y hojas. Al ponerse de pie, el perro negro, que como es habitual se extendía por el suelo a la entrada del establo, miró en su dirección.

"Sólo estoy saliendo a echar una meada. Tú probablemente no lo haces en tu propia cama ¿no?" El muchacho dijo suavemente agitando la mano. Entonces el perro salió del establo, siguiéndolo de cerca.

Es amable, aunque parece terrible, pero no parece entender lo que digo.

Esto le recordó los dos grandes problemas que tenía con respecto a su fuga.

El collar alrededor de su cuello y también... este perro.

No importa qué hiciera el muchacho, el perro negro llamado "Dephen" siempre estaba mirando. E incluso si el chico no estaba directamente en la mira del perro, se sentía como si estuviera siempre dentro del área de percepción del perro. Así que si el muchacho intentaba ir a alguna parte, con el tiempo "Dephen" estaría a sus espaldas, siguiéndolo.

"De ninguna manera debes pensar en escapar," Daribedor le había dicho el primer día. "Dephen aquí es un excelente cuidador de tumbas. Al mismo tiempo, también es un perro de caza sin igual. Su sentido del olfato y sus colmillos le hacen digno de ser un carcelero insuperable".

¿Un perro como mi carcelero? Al principio, el muchacho estaba solo medio convencido, pero...

Durante los tres días que había estado bajo vigilancia, este perro ha llevado su misión con un alto nivel de excelencia. En el pasado lejano, los humanos habían luchado a menudo directamente con los perros de caza y había sido difícil ganar esas luchas sin sufrir lesiones. A pesar de que el muchacho no sabía lo que pasaría si él pudiera lograr un exitoso ataque sorpresa, contra el perro, con su pala, no importaba porque el perro nunca entraba en un rango de ataque adecuado.

Hubiera sido bueno si Dephen perdiera su vigilancia cuando se estuviera alimentando. Sin embargo, a pesar de que sólo unos pocos trozos de pan le habían sido arrojados al muchacho, ese perro sin duda todavía será capaz de localizarlo por el persistente olor.

Después de hacer sus necesidades, el muchacho no regresó directamente al establo. En su lugar, caminó sin rumbo por la valla lateral de la mansión. Era renuente de dirigirse hacia el cementerio. Incluso el sonido de las hojas crujiendo en el viento hizo que se sintiera incómodo.

Pero... obviamente, nada iba a salir en la noche, ¿verdad? No hay nada como un hombre sin piernas, o algo así.

Bueno, incluso si decidió posponer su fuga, era necesario saber algo acerca de cómo se veía el cementerio sin la luz del sol. En caso de que se escapara en medio de la noche, tendría que cortar camino a través de la oscuridad del desconocido bosque, no importa en qué dirección entrara... y eso probablemente sería un suicidio. Sin embargo, aunque pudiera caminar una gran distancia, no

sabía si iba a ser capaz realmente de alcanzar la ciudad más cercana. Incluso si fuera capaz de encontrar algunas huellas de carretas, y eso que estaba siendo optimista, todavía tendría que seguir un largo tramo. Y con el fin de ir por un camino que tendría que salir del cementerio.

Está bien. No existen tales cosas como los fantasmas. Además, ¿no estuve mucho más aterrorizado antes cuando esa torreta me apuntó a mí?

Después de que ese pensamiento pasara por su cabeza, el muchacho utilizó el mismo caminar cauteloso, como cuando le vendaron los ojos, y se metió en el cementerio. Las innumerables lápidas bañadas en la luz de la luna creaban un brillo azul que destacaba en medio de la oscuridad. Pero al mismo tiempo, el verdadero color de las piedras erosionadas le hizo pensar en huesos.

Había planeado aprenderse cada detalle del cementerio general, pero dado que su visión no podía penetrar la densa oscuridad, en lugar de eso comenzó a sentir que el cementerio era demasiado grande. No importa en qué dirección mirara, vio las mismas lápidas esparcidas a lo lejos por el espeso bosque negro. Y ya que había sido llevado en distintas direcciones cuando tenía los ojos vendados, el muchacho estaba seguro de que no sería capaz de encontrar el camino de vuelta al establo. Sin embargo, por extraño que fuera, el hecho de que el antipático perro negro siempre seguía detrás de él en realidad era tranquilizador.

"Prisionero, si estás o no aliviado de que tu carcelero te deje, despreocúpate, este sabueso carcelero te acompañará."

Mientras pensaba en las palabras de Daribedor, una amarga sonrisa involuntariamente se le salió.

Mira, está bien. Este lugar puede tener un toque de esas supersticiones fantasmales, pero al final los fantasmas son cosas que sólo salen en los cuentos.

A medida que el viento soplaba, mientras caminaba por el cementerio, su espíritu de alguna manera estaba vigorizado.

Por supuesto que él era consciente de que se trataba de un engaño. La nuca de su cuello bajo su collar, e incluso sus musculosos brazos tenían la piel de gallina. *Esto es suficiente por hoy... debo continuar mañana...* con cada paso que daba estos pensamientos cruzaron su mente.

De repente se dio cuenta que estaba de pie delante del agujero que había cavado ese mismo día. Desde su posición se veía como una especie de sótano que se podría construir en el enorme agujero. La luz de la luna no llegaba al fondo y la oscuridad parecía ser como un líquido juntándose en el fondo... no había ninguna inscripción en la lápida. Era una tumba que no le pertenecía a nadie.

Durante el día se había preguntado que sería enterrado en el hoyo.
Y ahora, las preguntas acerca de lo que le pasaría a él después de su muerte llenaron su pecho.

Si hubiera roto una de las reglas dentro de los límites del campo de detención, habría sido informado en detalle del código penal. Pero nadie le había dicho qué pasaría si él moría aquí. Por ejemplo, si su fuga fracasaba y moría al tener su tráquea carcomida por el perro negro, ¿luego su cuerpo sería enterrado en este cementerio?

Para el muchacho parecía inútil, ya que no había nadie que llorara por él. Además, antes en el juicio se decidió que el nombre del chico, el nombre que su padre le había dado, sería revocado. Así que probablemente no habría un nombre en su lápida, de todos modos.

El excavador de tumbas no tiene tumba propia.

Ese sarcástico pensamiento hizo una vez más que sonriera con amargura. Pero él no sabía si debía sentirse triste o frustrado por la situación. La sensación fue vaga y le dejó un sentimiento de vacío. De hecho, el vacío se parecía a la oscuridad dentro de la profunda fosa.

Mientras escuchaba el sonido del viento súbito, le pareció oír algo más. Sonaba como ropa susurrando... como algo que se estaba moviendo.

Girando la cabeza ante el sonido, el muchacho se dio cuenta de que el perro había desaparecido sin que él lo supiera.

Un sudor frío le corría por la parte posterior de su cuello.

Finalmente dejado solo, el muchacho recordó en qué tipo de lugar estaba; y luego como una persona con una conciencia culpable, se apresuró a comprobar su entorno.

El grupo de lápidas que le rodea...

El gigantesco agujero a sus pies...

El oscuro bosque susurrando...

La ligeramente, gran luna menguante...

Y también, apenas en su campo de visión...

Había algo allí.

Aparte de mí, ¿qué podría posiblemente estar en este alejado cementerio en medio de la noche?

..... Su mente se quedó en blanco.

Fuera lo que fuese, era aproximadamente del tamaño de un ser humano que lleva una capucha casi negra, azul marino oscuro. Su abrigo se inclinó a sus pies y se agitaba en el viento.

Fantasma. Monstruo. Espectro... las misteriosas fábulas de fantasmas que los adultos habían introducido dentro de él cuando era pequeño corrieron dentro de su cabeza.

La capucha creaba una sombra, evitando que el muchacho vea la cara de la persona. Sin embargo, estaba seguro de que era al menos consciente de su presencia. Después de todo, iba a venir directo hacia él.

¿Debería... correr?

Era difícil respirar. Él no corrió, pero sólo porque su cuerpo definitivamente no escuchó a su mente instándolo a huir. Su temor lo dominó, lo que le hizo entrar en pánico, tenía la mente completamente en blanco. Sus piernas estaban congeladas, como si fuera un soldado delante de una granada lanzada. Se sentía mareado violentamente, estremeciéndose en ese lugar. Tal vez fue alguna benevolencia o la misericordia del cielo que su vejiga estuviera vacía.

Tambaleándose de lado a lado lentamente, el ritmo de la persona que se acercaba en realidad era bastante lento, pero el muchacho no pudo, en cierto modo, sentir eso.

¿Estoy... desmayándome...?

Era una sensación extraña. Él debe correr. Era lo único que el muchacho pensó. Él debe correr. De ese fantasma... de este cementerio. A pesar de que sus piernas se sentían como si estuvieran enraizadas a la tierra, vertió toda su energía restante en las extremidades y les suplicó a moverse.

Pero al momento siguiente su fuerza fue drenada de sus rodillas y con una sacudida se cayó. A medida que caía hacia abajo, por alguna razón, sentía que la distancia al suelo era más de lo que debería haber sido.

Nada bueno que sucedió después de todo.

En el centro del cementerio, en el medio de la noche, el muchacho perdió el conocimiento.

...Pero un instante antes de que todo se volviera negro, dentro de la capucha de la criatura, le pareció ver un rostro blanco.

Hole 1: Capítulo 2

Parte 2 de 2

...Su último recuerdo fue el de un sonido. De vez en cuando podía escuchar un fuerte ruido *Kiin,kiin* que venía del área junto a su pequeña habitación. Él había estado buscando algún cobertizo de aspecto viejo, algo que estaba muy familiarizado con... el cobertizo de su casa... el cobertizo de la casa de su ciudad natal.

Tratando de no despertar a sus hermanos que duermen junto a él, el joven en voz baja se deslizó fuera de la cama. Con sus pies en el suelo su campo de visión fue mucho menor de lo que era ahora... Estaba débilmente consciente de que era un sueño de su infancia.

Kiin… Kiin...

Pronto se dio cuenta de lo que realmente era el sonido. Su padre picapedrero usaba un cincel y un martillo.

El joven miró fijamente a su padre de espalda redondeada mientras se sentaba en una pequeña escalera y vertía toda su mente y energía en el tallado de la piedra.

En verdad no podía recordar la voz de su padre. Pero él se acordaba de que era una persona obstinada y tranquila. En realidad, era extremadamente tranquilo... muy parecido a una roca. Tal vez si contemplaras una piedra durante mucho tiempo, entonces tu cuerpo y corazón se volverían así de duros. La barba poco recortada de su padre parecía ser espinosa como el cepillo que estaba acostumbrado a usar. Y las palmas de sus

manos, ligeramente sucias, eran tan gruesas como la piel de elefante.

Luego estaba su altura. El hombre no era en absoluto más alto que la altura actual del joven. De hecho, si pensaba en ello ahora, probablemente era extraño que alguien tan alto como él naciera de ese hombre de estatura pequeña. Sin embargo, en medio de sus recuerdos recordó a su padre pareciendo lo suficientemente grande. Y mirando su fuerte y sólido cuerpo le dejó una gran impresión.

A medida que el joven seguía inmóvil mirando hacia la espalda de su padre, este volvió la cabeza hacia él.

"¿XXXXX, no puedes dormir?", preguntó, diciendo el nombre del joven.

No podía recordar con precisión el sonido de la voz, probablemente porque era un sueño. Y la voz se oyó más rápida de lo que su padre habría hablado. Aun así, el muchacho sintió una sensación de alivio. Lo más probable, porque su padre le había llamado por su nombre...

#

Desde cuándo comencé a tener sueños de mi padre..., el prisionero pensó en medio de su sueño.

Despertó rápidamente... Si era posible, tenía que prepararse para el trabajo de hoy antes de que esa vieja ruidosa regresara. Sin embargo, por alguna razón, estaba tan cálido y cómodo que no tenía ganas de levantarse. Era similar a la gran sensación

cuando tus sentidos y conciencia comienzan a desvanecerse en una placentera bañera. Y así, por un poco más, pensó que estaba bien para seguir soñando con su padre.

Podía saborear la suciedad en su boca.

Consiguiendo una sensación desagradable, el muchacho abrió los ojos.

Sin embargo, a pesar de sus intenciones, por alguna razón su lado izquierdo estaba completamente a oscuras. Trató de parpadear, pero un dolor agudo se disparó en su ojo izquierdo. Y mientras yacía a su lado, a su derecha podía ver una pared de tierra justo en frente de él.

"¿Qué es...?"

Con un sobresalto, se levantó y en vez de estar en un futón, la suciedad, de todas las cosas, se cayó de él. La mitad de su cuerpo estaba enterrado bajo el suelo... no, más bien, había *sido* enterrado. El hecho de que el muchacho estaba ahora dentro de la gran tumba que había excavado anteriormente no era una broma en absoluto.

Es cierto, me desmayé.

Antes de que entendiera la situación por encima de él, pedazos de suciedad cayeron hacia abajo y cubrieron su cabeza. "Waah, pero qué, ugh." Escupiendo la sustancia extraña, el joven miró hacia arriba.

"¿Tú estabas vivo?" dijeron labios del color de las flores de cerezo.

La hoja de una pala, que se parecía a la misma herramienta nueva que el muchacho había recibido, parecía proyectar un brillo plateado como la luz de la luna reflejada en el metal. En la hoja de la pala se posó la siguiente carga de tierra, pero lo más interesante era la chica sosteniendo la pala y mirándolo desde el borde del agujero.

"..."

El manto azul marino oscuro que ella llevaba era sin duda el mismo que vio antes de desmayarse. Y lo que había visto a través de la capucha sin duda parecía un ser humano, pero en realidad, era hermosa. Por lo menos, así lo creía él. Por una razón que no era miedo, la visión de ella le hizo olvidarse hasta de respirar.

Durante un tiempo, ella miró misteriosamente al joven inmóvil en el agujero. Pero luego inclinó ligeramente la cabeza hacia un lado y le preguntó: "¿O estás moviéndote a pesar de estar muerto?"

"... ¿De qué estás hablando?" soltó el muchacho en respuesta a la extremadamente extraña pregunta, su porte rígido desapareció por completo.

Su voz era ligera y hermosa; sus ojos azul oscuro parecían estar llenos de sospecha y de su capucha desbordaba un cabello castaño rojizo y sedoso. En sus 16 años de vida nunca había visto una criatura tan hermosa. Y pensó que tampoco volvería a ver en el futuro nunca algo más hermoso.

... Espera. No te enojes. ¿Te has olvidado de dónde estás? El muchacho se preguntó a sí mismo, cerrando los ojos con fuerza.

Tratando de calmar su corazón agitado, un gran número de preguntas brotó en su interior.

Sin nada que decir, la expresión de la chica parecía como que no lo había visto trabajando en el cementerio los últimos días. Incluso con sólo un corto vistazo, él creía que nunca podría olvidar su cara. Pero ¿qué rayos estaba haciendo a esta hora en este lugar? No, su cuerpo sentía que era antinatural para una chica estar sola en el cementerio a estas horas.

Ella se ve como un ser humano, pero no puedo decir con certeza que ella no es sólo un hermoso fantasma.

No, para empezar...

"¿Quién eres tú?", Preguntó el muchacho, poniéndose de pie de un salto.

La chica con capucha, como se esperaba, miró al muchacho con una mirada misteriosa. Aunque no se veía aterrada o asustada, su expresión parecía ser una combinación entre la confusión y el interés. Era como si en medio de un recorrido a lo largo del camino ella encontrara por casualidad un pollito fuera de un huevo.

Al principio la chica no dijo nada, pero cuando él estaba empezando a preguntarse si su silencio se debía a que no entendió la pregunta, finalmente dijo, "Meria del Gran Cementerio[06]"

Le llevó un tiempo comprender que esa serie de palabras era su nombre.

"¿Meria?" Con el fin de confirmar, repitió el nombre y la chica asintió ligeramente.

Continuando, el muchacho le preguntó: "¿Qué demonios estás haciendo aquí, en medio de la noche?"

La chica respondió: "Es natural, ya que soy la Guardiana de Tumbas."

Como si esas pocas palabras completaran su explicación, la chica... Meria no dijo nada más.

Incapaz de sostener su mirada silenciosa, el joven desvió la mirada y decidió centrarse ver todo el agujero. Mientras trabajaba para salir del agujero

[06]: Los Kanji se leen “Meria del Gran Cementerio”, aunque el katakana estilizó su nombre sin “del”. Creo que el autor quería que el nombre sonara como un nombre real, aunque los japoneses en verdad hacen que “Gran Cementerio” suene más como un título que como un apellido.

que estaba a la misma profundidad que su estatura, con el tiempo se percató de sus sucias huellas donde había perdido el equilibrio.

Al parecer en el momento que pensó que Meria era un fantasma y trató de huir, se cayó, de paso se golpeó la cabeza y perdió el conocimiento. Probablemente fue también la razón del severo dolor en su cuello. Definitivamente no había nada más desagradable que ese dolor. Bueno, el hecho de que la chica estaba apenas prestando atención a su lucha le hizo ruborizarse. Así, con la cara enrojecida, subió la pendiente del agujero.

Una vez que sus pies finalmente tocaron la superficie, se levantó y se encontró mirando a la chica que ahora estaba mirando hacia él. Estando de pie, junto a la chica, se dio cuenta que llegaba hasta su pecho. Para ser una chica se podía decir que era bastante común en ese sentido.

Eran, tal vez, de la misma edad o ella era un poco más joven que él. Su pequeño cuerpo desde la cabeza hasta los tobillos estaba completamente cubierto por su abrigo azul marino oscuro llano y aparte de su rostro, la única parte de ella que estaba expuesta a la intemperie eran sus blancos pies descalzos.

"... ¿Y tú eres?" Preguntó la muchacha, inclinando la cabeza hacia un lado.

Su imagen se reflejaba en sus ojos azules claros, que eran como la superficie de un lago sin olas.

¿Quién eres tú?

Esta pregunta y su mirada recta parecían penetrar directamente en el fondo de su mente.

Bueno... ¿quién soy yo... después de todo? Se preguntó cómo debía responder y multitudes de posibles candidatos iban de aquí para allá en su mente.

El tercer hijo de un cantero, un topo de guerra, un asesino de un oficial superior, el prisionero # 5722. Y ahora el cavador de tumbas sin nombre. Cada uno de esos nombres eran correcto y que sin duda lo representaban.

Pero...

Para mí, ¿qué quiero ser llamado?

"Muoru".

Había tomado... su verdadero nombre...

"Mi nombre es Muoru Reed[07]".

... Cuando nació... ese era el nombre de su padre le había dado.

Esa palabra era diferente de la suciedad que había estado en su boca. Él fue capaz de escupirla sin sentirse incómodo o fuera de lugar.

Si lo pensaba, era un nombre tonto. Pero siempre y cuando la memoria de una persona no se desvanece, era imposible arrebatarle su nombre.

"Muoru, ¿eh?" Como si estuviera imitando su expresión atónita anterior, repitió de nuevo el nombre del muchacho.

[07]: Muoru en japonés es el deletreo de Topo. El juego de palabras funciona por la gran variedad de préstamos lingüísticos en japonés, aunque parece un poco raro para un joven llamarse Topo en español, así que mantuve la frase en japonés.

El chico dio un paso atrás, distanciándose un poco de la chica.

Entonces, como si protegiera su corazón, él agarró su pecho.

¿Por qué estoy sorprendido cuando ella solo se limitó a decir mi nombre?

Sorprendido de que estaba aún conmocionado por tal cosa, buscó a la fuerza en su mente por la razón. Tal vez, a pesar de que él pudiera decirlo, había olvidado por completo cómo que era realmente escuchar su nombre.

Tiene que ser eso. Era la única razón.

La chica de nuevo inclinó la cabeza hacia un lado, con el pelo brillante balanceándose ligeramente delante de su pecho.

"Así que, ¿qué estabas haciendo?" La chica le preguntó.

"Yo sólo estaba... Pihhhh..."[08]

"..."

"..."

"¿Pih?" Meria preguntó con una linda voz, repitiéndole de nuevo la parte de la frase que estaba dudando en decir.

"Aliviándome a mí mismo"[09], Muoru reformuló su respuesta.

[08]: 「小便」El libro tenía しょ…う escrito abajo, y aunque él estaba orinando, es probable que intentara guardas las apariencias un poco.
[09]: [手洗い] Una frase educada para referirse al baño, y más probablemente una manera cortés de decir que estaba haciendo sus necesidades.

"De acuerdo." La chica asintió con la cabeza, y mientras lo hacía, en el espacio entre su capucha y su cabello, él alcanzó a ver su delgada clavícula.

"Ah, umm..." Murmurando, buscó palabras.

Aunque debería haber muchas cuestiones que debe preguntarse, los pensamientos en su cabeza estaban, extrañamente, girando lentamente y no podía recordar ninguna de ellas. La fijación de los ojos de la chica, podía sentir su mente creciendo un poco anestesiada, como la vez que se emborrachó con alcohol y el olor de las flores[10]. Sin embargo, esta era la primera vez que había experimentado esta sensación desde simplemente hablar con alguien. Y eso era muy diferente de ser desagradable...

De repente, la chica se dio la vuelta.

"Bueno, entonces..." dijo Meria, rápidamente comenzando a alejarse, como si hubiera perdido todo interés en él.

"¡Es... espera un segundo!" Muoru gritó impulsivamente.

"¿...?"

"No... esa," a pesar de que era bueno para decirle que se detuviera, como de costumbre, con sólo la mitad su mente en funcionamiento no tenía idea de qué decir a continuación. Lo miró por encima del hombro. Con la capucha solamente ocultando la mitad de su perfil, la chica miró directamente a sus ojos, sin parpadear, como si los dos fueran niños viendo quién podía mirar más tiempo.

[10]: Creo que es una referencia a las drogas.

No sabía si ella estaba siendo demasiado consciente o no, pero a pesar de que el muchacho ni siquiera pudo esbozar dos palabras, la inmóvil chica, lo esperó, como si el tiempo se hubiera detenido.

"... Esa pala, es mía. Lo siento, pero ¿podrías dejarla ahí?" le preguntó, en un tono carente de confianza al tiempo que señalaba a la pala.

Meria había estado sosteniendo la pala del muchacho, pero después de hablar, como si por fin hubiera recordado, ella miró hacia sus manos. Entonces miró al agujero de Muoru que había empezado a llenar antes, antes de volverse hacia el joven.

"¿Tu cavaste este hoyo?" Preguntó.

El chico asintió con la cabeza y Meria, con una expresión en sus ojos que era difícil de leer, siguió mirándolo.

Entonces, sin previo aviso se precipitó hacia él, casi tropezándose por la velocidad. Pero antes de chocar contra él, se detuvo a unos pasos de distancia y le tendió la pala de metal. Por reflejo, el muchacho aceptó la pala. Al igual que antes, no hay chistes u ocurrencias viniendo a su mente.

En lugar de ello, dijo, "Gracias".

Aunque sentía que la cortesía no era necesario al tener su propia propiedad de regreso con él, en todo caso, no era capaz de decir nada más.

"..."

La chica, por alguna razón parpadeó rápidamente los ojos. Mientras lo miraba, podía ver el reflejo de la luna hermosa. Entonces, de repente, como en retirada, se distanció de él.

"Adiós", dijo la chica. "Ummm... ¿Muoru?"

"Sí..."

Como el muchacho todavía se quedó inmóvil allí, Meria, sin darse la vuelta, se alejó.

Muoru se quedó mirando fijamente el contorno de su capa, pero después de un tiempo se desvaneció en la oscuridad... como un fantasma o algo similar.

Hole 1: Capítulo 03

Así como una lombriz fue sacada de la tierra, la desafortunada criatura fue cortada por la parte media de su vientre y murió.

Probablemente a pesar de que no estaba cerca del mismo nivel que un topo de verdad, incluso un topo de guerra como Muoru todavía estaba acostumbrado a ver gusanos todos los días. Por supuesto, como los gusanos de repente aparecían en la tumba, a menudo atravesaba accidentalmente a las criaturas.

Sin embargo, a pesar de la frecuencia del suceso, Muoru estaba hoy cautivado por lo que debería haber sido sólo algo común. No sabía por qué estaba tan entusiasmado mirando el seco cadáver del gusano, pero al final lo dejó caer al suelo.

Aunque hoy le hicieron cavar un agujero nuevo, tal vez se había equivocado cuando pensó que el sepulcro que había excavado parcialmente ayer le pertenecería. Por suerte, esta vez fue sólo un agujero para un ser humano de tamaño normal. Sin embargo, como cavó más profundo, tenía que transportar la tierra cada vez más lejos del agujero, al punto de que la cantidad de tiempo en que transportaba la tierra se hizo mucho más que la cantidad de tiempo que estaba cavando.

En cuanto al tamaño de este enorme agujero, bueno... ya había notado cuatro gusanos que había golpeado. También, como si fuera un retrasado, la profundidad que tenía que cavar fue marcada con una larga regla de madera atada con un trozo de tela negra. De acuerdo con esa guía, la tarea de hoy era de aproximadamente 150 centimetros.

... Pero Muoru se dio cuenta de que para esa marca había cavado más profundo alrededor del largo de su rodilla a su pie. Por cierto, su falta de atención también condujo a su pérdida del suelo en varias ocasiones y a golpear su pie con la pala.

"Deja de soñar despierto y concéntrate," el muchacho murmuró en voz alta, se golpeó en la cabeza a propósito.

No importa lo mucho que lo intentara, no había sido capaz de concentrarse por completo durante todo el día. O tal vez debería decir que sintió que sus pensamientos no estaban enfocados en su tarea. A pesar de que su cuerpo estaba cavando, se sentía como si su mente estuviera todavía medio dormida.

En el momento en que terminó de cavar el agujero, el sol ya se había puesto. Para Muoru, el trabajo de hoy llevó demasiado tiempo. Particularmente no estaba intentando forzarse a sí mismo, sobre todo porque no había nadie que viniera a alabarlo... por no hablar de cómo no estaba mejorando la manera que lo trataban. Por otro lado, aún no estaba dispuesto a tomar atajos, lo que probablemente supuso no era la mejor decisión.

"Prisionero-dono[11]" Muoru oyó a Daribedor decir justo cuando estaba empezando a poner en orden su equipamiento. "Parece que usted acaba de terminar", continuó el anciano, mirando hacia abajo al hoyo terminado de Muoru.

"Sí, bueno..."

Es cierto, ¡era un juego de niños! Él contenía fuertemente el sarcástico chiste en su garganta. Su sensación de que sería difícil hacer frente a este

[11]: 殿 Dono es una frase honorifica usada en personas jerárquicamente por debajo de ti. Creo que en este caso Daribedor está siendo extremadamente educado, lo cual encaja bastante bien con su personaje.

viejo sin nariz no había cambiado desde su primer encuentro.

"Sé que usted está probablemente cansado, pero ahora me gustaría que ayude con el entierro... oh no se preocupe, solamente es poner tierra en algo, es simple. En cuanto al lugar, es donde estaba cavando hasta ayer, por lo que no requiere de un guía ¿verdad?”

"No, lo sé", respondió secamente Muoru, alejándose con su pala en la mano.

"... Ah, claro, claro."
Sin embargo, cuando se alejaba, Daribedor gritó para que se detuviera.

"Como su predecesor viviendo en este lugar, le tengo una palabra de advertencia. Incluso para los presos, si usted no quiere entrar en los agujeros que cava, sería mejor que se abstuviera de curiosear excesivamente en ciertos asuntos".

"¿...?"

Cualquier cosa que estaba mencionando, Muoru no la entendía. Pero antes de que pudiera preguntar sobre el significado, el viejo se fue rápidamente de vuelta a la mansión.

Mientras caminaba, Muoru reflexionó lo que el hombre pudo haber querido decir.

... Tal vez era consciente de que había estado deambulando por todas partes ayer, en busca de una forma de escapar.

Entonces el encuentro apareció en su cabeza.

Meria.

La chica que tenía por nombre Meria del Gran Cementerio.

Si iba a creer lo que había dicho, entonces ella era la guardiana de tumbas de esta tierra.

Sin embargo, de manera intuitiva no sabía específicamente cuáles eran las tareas de las que era responsable el puesto de "Guardián de Tumbas". En cuanto a cavar hoyos, él ya estaba haciendo eso, y los cuidadores de este cementerio son los seres humanos en la mansión, Daribedor y los otros.

Si tuviera que especular, tal vez el guardián de tumbas estaba encargado de proteger al cementerio de ladrones o personas tratando de robar el contenido bajo las lápidas. Pero aunque claramente podría decir que era el caso, no la vio siendo apta para una violenta confrontación. Sin embargo, gracias a sus palabras y su forma de hablar, era como algo de otro mundo[12], en los ojos de Muoru ella era bastante normal y no parece ser nada más que una chica indefensa... bueno, tal vez era difícil decir que su apariencia era simplemente normal.

En cualquier caso, incluso esta noche ella debería llevar a cabo una exploración en el cementerio. Bueno, al menos así lo creía Muoru. Cada noche, la chica parecía estar patrullando la zona o algo así, lo que también era algo que tendría que tener en cuenta en sus cálculos cuando escapara. Y por esa razón, Muoru procedió a comprobar si Meria estaba allí o no.

Pero a medida que avanzaba en el cementerio podía ver gente reunida en la distancia. Había muchos hombres que se reunían en gran número

[12]: 浮世場慣れている部分 Creo que esto podría traducirse como una Torre de Marfil = un lugar alejado del mundo real. Por eso, lo traduje simplemente como “otro mundo”.

alrededor del agujero que Muoru había estado cavando hasta ayer.

Probablemente están teniendo un entierro.

... Sin embargo, desde el borde que no parecía como cualquier tipo de evento melancólico. Aunque era un entierro, Muoru no sentía un fragmento de la tristeza que debería haber sido natural para tal ocasión. No había ni siquiera algún llanto o lamento.

Mientras trataba de acercarse más, pudo ver que las personas llevaban luto con trajes negros y abrigos, y... sus rostros estaban cubiertos por máscaras pintadas de blanco. Las máscaras blancas eran completamente inexpresivas, excepto en el área de los ojos que podían ser vistos a través de rendijas delgadas en las máscaras. Eran muy parecidas a las máscaras de la muerte. Y aunque los cuerpos físicos de las personas eran diferentes, las máscaras eran todas iguales.

¿Qué tipo de acontecimiento es ese? No es probable que estén teniendo un baile de máscaras en un cementerio, pensó Muoru. Por supuesto, el chico topo nunca antes había asistido a tal fiesta.

... Tal vez es de mala educación mostrar su cara o algo así.

A pesar de que sospechaba de su propósito, el muchacho se inclinó un poco hacia la gente que parecía haberlo notado y continuó su acercamiento... en ese momento fue cuando vio algo extraño.

En medio de la tumba gigante donde Merie lo había enterrado ayer hasta la mitad, ahora... el agujero se había llenado con la cabeza de una bestia gigante.

La primera vez que puso los ojos en él, no entendió de inmediato lo que estaba mirando exactamente. Eso era comprensible, por supuesto. Fuera lo que fuese, era algo que escapaba de su conocimiento cotidiano. En el apuro se frotó los párpados, rezando para que lo que había visto

hubiera sido una alucinación. Luego abrió los ojos una vez más.

Él podía ver su rostro reflejado en los grandes ojos, gigantescos ojos de la criatura, como los de una cabeza de tamaño humano.

Ahora no había duda, la cosa siendo enterrada en la tumba era sin duda la cabeza de un gigantesco monstruo que no es de este mundo. No, para ser más precisos, era un gigante, un enorme monstruo cuyo cuerpo era totalmente compuesto por su enorme cabeza. Lo que es aún más difícil de creer es que la mandíbula inferior densamente peluda del monstruo, donde en un ser humano debería haber estado un cuello, había algo así como el cuerpo de un lagarto. En comparación con la enormidad de su cabeza, su cuerpo de lagarto era ridículamente pequeño, pero aun así parecía tener músculos fuertes y feroces garras.

El cuerpo de la criatura había sido perforado por todas partes con lanzas similares a estacas, sus mandíbulas y sus costados estaban cubiertas y atadas con alambre de púas. El monstruo era completamente incapaz de moverse. Sin embargo, aún la visión de eso llenó a Muoru con extraordinario miedo. No creía que ESA cosa estaba realmente muerta. Incluso ahora tuvo la sensación de que si se rompieran sus restricciones entonces vendría saltando hacia él.

"..."

Una voz extraña se filtró de su garganta, pero al final Muoru recuperó la compostura. Un sudor frío brotaba de su cuerpo, y el centro de su cara estaba caliente, como si se estuviera quemando. Sus rodillas temblaban mientras temblaba. Él no sabía lo que estaba mirando, pero entendía que una

criatura tan increíblemente peligrosa como esta no era algo que los seres humanos se encuentran normalmente.

Buscando ayuda, miró a la gente en el perímetro... pero los hombres enmascarados de pie a un lado en una línea recta parecían estar encerrados por un panel oscuro de vidrio, evitando que Muoru vea a cualquiera de ellos a los ojos. A partir de esa línea una persona avanzó y se acercó al muchacho.

"Bueno, saca el polvo," ordenó una voz apagada desde detrás de la máscara.

Sin entender lo que el hombre había querido decir, Muoru miró distraídamente hacia atrás. Entonces recordó que él estaba agarrando con fuerza su pala en la mano izquierda.

"¡Rápido!" El hombre enmascarado de complexión pequeña, dijo con voz irritada. "¡Date prisa y entiérralo!"

De pie en el borde del agujero, el joven prisionero vaciló. Sentía como que estaba parado en la entrada al infierno.

"Rápido", el hombre enmascarado instó varias veces. "Rápido, rápido."

Muoru metió la pala en los montones de tierra que había hecho con anterioridad y salvajemente la vertió en el agujero. No vio sus manos o su cuerpo... la única cosa en su punto de mira era ese monstruo dañado.

¿Qué... es esto? ¿Qué demonios... es esto?

No había oído hablar de este tipo de existencias fuera de las fábulas. Tenía una forma distorsionada, retorcida que ignoraba las leyes y las normas de este mundo. Por ejemplo, su mandíbula probablemente podría comer una cabeza como la de Muoru de un solo bocado. Sólo una décima parte de su apariencia externa era terriblemente diabólica, y ciertamente disfrutaría saboreando el sabor de los seres humanos.

A pesar de que estaba repitiendo una y otra vez el movimiento al que debía estar acostumbrado, antes de darse cuenta estaba sin aliento. Mientras tomaba respiraciones poco profundas repetidamente, irregulares, algo pareció poseer su mano para seguir moviéndose. No había distinción entre el blanco y negro en los ojos del monstruo, sólo el color insípido de la bilis. Pero lo más notable era que alrededor de los ojos grandes, había muchos ojos pequeños.

Y ahora el muchacho sintió a aquellos ojos mirándolo... todos mirándolo, hasta el último.

Medio aturdido, continuó su trabajo. Cuando terminó de verter la última paleada, el estado de la tierra parecía casi sin diferencia de la zona circundante. Nadie podría pensar que un monstruo como ese fue enterrado allí.

De pronto, el cementerio donde estaba pareció expandirse, se extiende hacia el exterior.

No puede ser... ¿son criaturas como esa las únicas cosas enterradas aquí? Debajo de estas lápidas, ¿son todos los cadáveres de estos monstruos?

Aunque sus temerosas preguntas corrían en su cabeza, no parecía haber nadie que pudiera responderlas. Del grupo de hombres

enmascarados uno se acercó al lugar donde Muoru había enterrado la cosa gigante con una cabeza dos veces tan grande como la de él. El hombre dejó una lápida en forma de cruz que llevaba en su hombro, y en ese momento Muoru sintió un gemido emitido desde el suelo.

No parecía que los compañeros enmascarados sintieran que era necesario ofrecer cosas como escrituras u ofrendas al monstruo, por lo que observaron en silencio hasta que se terminó de poner la lápida. Luego, una vez que estuvo hecho, se fueron.

En la distancia Muoru podía débilmente escuchar el sonido del escape siendo expulsado de un vehículo de gran tamaño en algún lugar de la dirección de la entrada del cementerio. Pero el sonido se desvaneció rápidamente, dejando a Muoru solo y mirando al suelo en el mismo estado de aturdimiento como cuando estaba cavando el agujero.

Aunque se sentía como si estuviera en una pesadilla, no era capaz de despertar no importa cuánto tiempo haya pasado.

¿Esto es... real? ¿Ese tipo de cosas?

Muoru necesitaba a alguien para darle una palmadita en el hombro y decirle que todo era una broma. Pero incluso si esperaba a que el sol cayera bajo la cortina de los árboles, no aparecería nadie.

Su cabeza estaba hirviendo, y de plano no podía pensar en nada. Todo era demasiado extraño.

... Si trataba de pensar con calma, probablemente no existía ese tipo de monstruo. Sí, eso es correcto. *Tal vez debería tratar de cavar.* Si cavaba

el agujero, desde luego, nada saldría. Todo era una alucinación.

El chico cogió su pala y la clavó en el suelo. Sin embargo, cuando levantó la primera carga de tierra... su mano se detuvo, y su estado de ánimo se enfrió. Si trataba de ponerlo en palabras, se habría dicho que era absurdo sentirse de esta manera.

No importa lo que fue enterrado aquí, una vez que se ponga demasiado oscuro no voy a ser capaz de ver lo que hay allí de todos modos.

Con el poder drenado de su mano, su agarre se aflojó en el mango y la tierra se cayó.

.... ¿Debo volver?

.... ¿A dónde?

Podía oír el sonido de sus dientes rechinando. ¿Volver? Él era un prisionero. Este era el lugar donde fue encarcelado, un esclavo obligado a ser la mano de obra. No era capaz de salir de este lugar. E incluso si él no tenía ningún lugar al que pudiera volver. Supuso que el deteriorado, establo en ruinas, con su cama era sólo bono del cementerio, pero aparte de eso, ¿a dónde podría ir realmente?

¿Por qué estoy dudando?

Bueno, andando...

Su pierna derecha se sentía muy pesada, pero la hizo dar un paso hacia adelante. Pero, los dedos de sus pies no estaban orientados al establo, apuntaban hacia la entrada del cementerio. Y

después de obligarse a tomar ese primer paso, el siguiente paso fue mucho más fácil.

Tiró su desagradable pala y con toda su energía se echó a correr, como si estuviera huyendo de un campamento militar destruido.

A pesar de que no tenía ningún destino o plan en mente, y a pesar de que podría quedar lesionado, obligado por todos esos pensamientos en su cabeza y con desenvolvimiento imprudente, corrió, corrió y corrió. Lo único que sabía era que con cada paso se distanciaba poco a poco de ese monstruo.

Correr con toda sus fuerzas no era agradable. Sin embargo, a pesar de la profunda oscuridad y la poco fiable luz de la luna, sentía como si el mundo estuviera cada vez más brillante, como si el sol se alzara frente a él.

Pero pronto se dio cuenta de que su esperanza de escapar no era más que una ilusión.

No había avanzado mucho, de hecho ni siquiera había salido del cementerio, cuando sintió una especie de viento acercándose por detrás. Lo único que el muchacho se imaginó que podría ser era aquel monstruo de cabeza enorme, después de haber tenido éxito trepando fuera de su agujero y ahora estaba persiguiéndolo.

El temor lo llevó a sus sentidos y en respuesta empujó su cuerpo más allá de sus límites y corrió hacia adelante. Estaba completamente como un herbívoro que huye de un carnívoro, excepto que él ya estaba patéticamente quedándose sin aliento. Mientras que los agujeros de excavación eran la especialidad de los topos, su resistencia corriendo era deplorablemente insuficiente.

Entonces, sintiendo que la búsqueda estaba a punto de terminar en una forma u otra, Muoru reunió todo su valor y se dio la vuelta.

Y sin lugar a dudas, una criatura negra estaba detrás de él. Sin embargo, no era ni la décima parte de la criatura que había enterrado antes.

En su lugar, había extremidades y una cola que se movían rápidamente como un plumero... entonces la pierna derecha de Muoru se torció tanto que sentía que se había incendiado.

En un instante la criatura voló por delante de él y tiró con fuerza a Muoru hacia abajo. Se derrumbó en un giro y cayó hacia adelante.

"Ugh... ¡maldito perro!"

Muoru extendió su brazo en un intento de romper el cuello del perro, que actualmente tenía el muslo del joven en su hocico y fue responsable de arrastrarlo al suelo. Sin embargo, en el instante en que tocó el pelaje negro su mundo una vez más se volvió al revés. Cuando estaba aprendiendo artes marciales en el ejército, tuvo que aprender a recibir correctamente un lanzamiento de un instructor sin lesionarse. Pero, como el perro le retorció sobre si, Muoru fue incapaz de dar una slap-out[13] y terminó violentamente besando la tierra. Había un extraño, dolor en blanco cuando su nariz tocó el suelo. Tratando de aguantar el dolor, apretó los puños y pensó, *voy a romper el cráneo de este perro con mi pierna.*

"Dephen, ¡detente!"

La voz venía de muy lejos.

[13]: Una técnica donde el que recibe el lanzamiento literalmente da una palmada al suelo para reducir la fuerza de la caída y que las manos amortigüen mejor el impacto.

Fue una firme y seria voz de mujer joven.

El movimiento del perro se detuvo. El poder se vaciaba de su mandíbula y había un sonido de succión húmedo cuando sus colmillos se separaron del muslo del muchacho. Un líquido rojo se acumuló en la superficie y después de unos segundos, la sangre fluía libremente fuera del recipiente ahora cortado.

Una vez que estuvo seguro de que el perro no vendría y atacaría de nuevo, Muoru inspeccionó su herida bastante desagradable. Sus pantalones de cáñamo habían sido arrancados como papel y debajo de él podía ver agujeros perforados en su pierna. Mirando hacia el perro vio la carne fresca que colgaba de su mandíbula. Y puesto que su cuerpo todavía estaba bajo efecto de la adrenalina, no sentía nada más que un entumecimiento caliente; sin embargo, sabía que una herida tan sucia como ésta definitivamente dolería más adelante.

"Maldita sea," el muchacho murmuró.

"¿Muoru?"

La chica con capucha oscura caminó hacia el lado del perro con el fin de confirmar su identidad. Y a pesar de que no era su intención, una vez más, estaban en una posición en la que estaba mirándolo hacia abajo, al igual que la noche anterior.

".... ¿Te duele?"

La chica miró la pierna derecha ensangrentada del joven sin estremecerse.

Muoru silenciosamente volvió a mirar su herida y se preguntó que pensaba de él, sin contestar. Durante un tiempo la chica se detuvo al lado del muchacho y, finalmente, como si hablara para sí misma, ella suspiró.

"No me gusta el dolor", murmuró.

Con un sobresalto, Muoru se puso en pie.

La cara de la chica tenía una expresión ligeramente perpleja. Más que su herida, parecía finalmente darse cuenta de que el estado de Muoru era diferente al de ayer.

Miró con fiereza a la chica con el ceño fruncido. Y a cambio la chica parecía inquieta, lo miraba con hostilidad en sus ojos, como si fuera una bestia herida... *¿era realmente hostilidad o era miedo?*

"Dijiste que eras la guardiana de tumbas de este lugar", dijo Muoru en un tono amenazante. "Si es así, entonces ¿no sabes lo que está enterrado bajo este suelo?" Mientras gritaba las palabras, él señaló el suelo.

Las emociones habían estado hirviendo en su interior y el miedo que sentía hacia aquel misterioso monstruo había detenido sus pensamientos. También podía sentir el caliente palpitar en su pierna derecha, todos ellos fueron arrebatando tanto su calmada compostura y su fresco sentido de la razón de raíz.

Entendió que sólo estaba descargando la rabia hacia ella y era, en su mayoría, poco razonable, pero como siempre la chica lo miró con sus ojos tan claros como un lago. No tenía ni idea de si ella podría mostrar otra expresión.

Sin embargo, esa belleza y esa transparencia lo irritaban.

"¡Sea lo que sea, dime!... ¿O eres amiga de esa cosa?"

Como si fuera a golpearla, Muoru se adelantó y la agarró por la solapa.... no, trató de agarrar su solapa. Pero una vez que las grandes manos del chico la tocaron, ella inmediatamente cayó al suelo con un débil "Ah".

No había ninguna resistencia, justo como empujar la mano en el agua.

Ella había caído demasiado rápido, y aunque Muoru en su mayoría había estado de pie sobre una pierna para proteger su lesión, cuando ella se derrumbó inesperadamente Muoru también perdió el equilibrio. Sus rodillas golpearon el suelo, y luego su postura se lanzó hacia delante y lo colocó justo encima del cuerpo boca arriba de la chica.

... Era como si hubiera estado tratando de derribar a la chica.

Prácticamente aplastado, Muoru finalmente se aseguró de que la chica tenía un cuerpo, el peso, un olor humano... y la piel caliente. La chica parpadeó como si no supiera lo que pasó. Y mientras Muoru estaba encima de ella, sus cuerpos tocándose desde aproximadamente sus codos a sus dedos, ella lo miró a los ojos.

En cuanto a Muoru, se quedó paralizado al igual que un niño conmocionado por tirar un plato al suelo. Él no tenía intención de hacerlo. Fue un accidente.... pero probablemente a ella le dolía.

Pensando en eso, el muchacho finalmente volvió a sus sentidos.

"Hueles como el sol..." la chica, completamente cubierta por el hombro del muchacho, susurró en su mejilla.

A toda prisa, Muoru movió su cuerpo.

"Yo... Yo... lo siento. ¿Te golpeaste la cabeza o algo así?" Olvidando la actitud inquisitiva que él le había mostrado antes, las palabras de repente salieron de su boca. Sus trabajadas emociones habían desaparecido y parecía haber vuelto a su estado habitual.

Muoru pensó en tratar de ayudar a la chica, pero cuando trató de levantar su propio cuerpo se encontró con que no podía. La herida, se había olvidado que su pierna derecha se había vuelto pesada y un dolor agudo le atravesó el cuerpo al centro de la cabeza.

Se las arregló para poner su cuerpo en una posición en cuclillas, pero no pudo contener un gemido de dolor. Durante un tiempo, él no era capaz de pensar con claridad y el dolor parecía opacar sus otros sentidos. Hasta que el dolor se calmara, no había nada que pudiera hacer más que esperar aún más. Apretó los ojos con fuerza, apretó los dientes y sin moverse, silenciosamente soportó el dolor.

Después de un rato, levantó su rostro sudoroso, pero Meria ya había desaparecido.

"Bueno, eso no es para sorprenderse."

Después de lo que hizo, tenía sentido que iba a tener cuidado con él. Probablemente se habría

disculpado si no hubiera estado aún enojado con ese maldito perro... pero... a pesar de, obviamente, pagando por sus errores, por alguna razón, sentía la amargura en la boca. Se arrepintió de sus acciones y se sentía culpable por su indiscreción con Meria.

Tratando de contener el flujo de sus vasos sanguíneos rotos, una vez más comprobó el estado de su muslo.

La pierna derecha del pantalón había sido destrozada en pedazos y la tela se estaba empapando de sangre. Incluso podía ver las marcas de los horribles dientes en su carne. Sin embargo, afortunadamente, a pesar de que las marcas de mordidas eran profundas, no parecía que ninguna de sus arterias principales, huesos o nervios habían sido alcanzados... Sin embargo, se sentía incómodo. Al ver la gran mandíbula del perro, sabía que si realmente hubiera usado todas sus fuerzas probablemente habría sido fácilmente capaz de darse un festín con su muslo.
Justo cuando estaba pensando en eso, giró la cabeza y vio a la bestia negra tranquilamente sentada sobre sus patas traseras, el olor de la sangre no lo altera en lo más mínimo. Estaba realmente como si hace unos minutos no hubiera estado luchando. El borde de la boca del muchacho se estiró en una sonrisa delgada.

Ja, ja... así que lo tomaste con calma conmigo.

Incluso si sólo había sido una broma cuando Daribedor afirmó que el perro era un "sabueso superior", Muoru tuvo que admitir que el título era bastante acertado. El perro era realmente una molestia, y era unas cien veces más temible que un guardia humano que suele dormirse. E independientemente de si las acciones de Muoru

habían sido un buen ensayo para su fuga, el precio por la práctica le hizo una hacer mueca.

... Sin embargo, si dejaba su herida solo así, estaba seguro de que se infectaría. A pesar de que no deseaba un vendaje limpio o un desinfectante, por lo menos si tenía algún tipo de alcohol, entonces sería capaz de lavar ambos, la herida y el interior de su boca. Pero no parecía probable que el tacaño anciano entregaría ese tipo de cosas a un preso que había fallado al escapar.

Y por lo miserable que su futuro se veía. Sobre todo porque sentía que incluso en caso de regresar al establo en su estado actual, pasaría mucho más que una noche si se quedaba dormido[14].

Mientras permanecía allí por un tiempo, considerando renunciar, de repente cruzando el cementerio, vio una luz naranja balanceándose lentamente de ida y vuelta, acercándose.

... Si él fuera la persona que era hace un par de horas, entonces podría haber hecho un gran alboroto sobre que es un alma sin cuerpo o algo así.

Pero, no se asustó como lo había hecho ayer. Esto es sin duda una situación donde ser asustado era beneficioso, pero ¿a dónde se fue su miedo?

Bueno... tenía miedo de algo, mucho más que de fantasmas y otras cosas... y era lo que estaba enterrado bajo sus pies.

Trató de esperar un poco más y vio que la luz estaba saliendo fuera de una linterna cuadrada. *Es cierto. No había manera de que la luz de cálido color podría ser un espíritu sin cuerpo.*

[14]: Interesante frase, pero creo que Muoru cree que podría morir.

A medida que la linterna se acercaba, resultó que se estaba balanceando en la mano izquierda de una túnica oscura. Sorprendentemente, era Meria del Gran Cementerio. La chica seguramente no se movía rápidamente, pero la visión de sus pasos era suficiente para hacer que dejara de respirar. Aun así era más probable tener que preocuparse por nada; su falta de aliento era probablemente debido a que esta fuera de forma.

En lado opuesto de Meria, sostenía una pequeña caja de madera.

Después de un breve silencio, la muchacha se puso en cuclillas junto al muchacho, colocó la lámpara en el suelo y le tendió la caja. Incluso antes de que él la tomara, Muoru podría débilmente oler el aroma de la solución desinfectante.

Una vez en sus manos Muoru se dio cuenta de que se sentía ansioso por aplicar la solución antiséptica a su herida.

Desde que había llegado ella había estado en silencio y Muoru fue incapaz de leer qué clase de emoción había en sus grandes ojos... ojos que lo miraban fijamente. Después de la aplicación de los suministros médicos no trató de correr ni nada, ni hubo ningún signo de miedo en su rostro. Y debido a que estaba en cuclillas, la parte inferior de la capa curvó un poco hacia arriba, dejando al descubierto la parte baja de la pierna, con una piel tan suave como la porcelana.

"¿Está bien si uso esto?"

Aunque hubiera sido muy interesante si la chica decía que no, Muoru todavía pensaba que lo mejor

era preguntar. Ella afirmó su pregunta con un movimiento de cabeza.

"Gracias por la ayuda."

Dentro de la caja había una amplia gama de productos tales como gasas, algodón absorbente, desinfectante, compresas, y cosas para que se cure la herida, metódicamente organizado. Y estaban todos nuevos, sin rastros de productos ya usados en la caja.

Muoru una vez más se limpió la sangre con el paño de la pierna derecha del pantalón, y luego colocó algodón empapado en desinfectante en la herida. El alcohol estimuló sus nervios con un dolor punzante.

Meria estaba tranquila, mirándolo paralizada, como si estuviera mirando una obra de teatro o algo raro.

Por alguna razón no podía calmarse y como resultado, la mano aplicó el vendaje torpemente a tientas. Además, no le gustaba el hecho de que ella podía escuchar su salvaje respiración.

Después de que se las arregló para terminar su tratamiento, regresó la caja de madera a Meria y la muchacha se puso en pie.

Entonces ella dijo en voz baja: "Yo no soy la oscuridad."

"¿...La... oscu...?"

El muchacho trató de repetir como un loro la frase desconocida que ella había utilizado, pero

entonces recordó las palabras que habían salido de él en el momento en que había llevado a la chica al suelo... *"¿Eres amiga de esa cosa?"*

Al momento siguiente, como si el combustible hubiese sido cortado, hubo un "zumbido" y la llama desapareció. Ya que sus ojos se habían acostumbrado a la luz, una vez que se vio envuelto de nuevo en la oscuridad, de repente perdió de vista a la chica.

Entonces, mucho antes de que Muoru fuera capaz de decir cualquier cosa, desde algún lugar le oyó decir: "Adiós."

Esa voz monótona sonaba terriblemente sola. Pero fue esa impresión sólo un truco de la mente... ¿o era justo lo que quería escuchar...?

Cualquiera que fuera a ser la verdad, el muchacho se había quedado solo, y no había nadie a quien pudiera preguntar.

Hole 1: Capítulo 4

Parte 1 de 2

…Sólo por poco, Muoru dio un vistazo a sus recuerdos.

Estaba en el medio de esa cámara[15] en el campo de detención Rakasand. Fue el día en que lo declararon culpable, en la época en que estaba esperando que la gente detrás de él rechazara su condena.

Como se ha expresado anteriormente, la gran mayoría de las personas culpables fueron obligadas a participar en el trabajo penitenciario. Pero por supuesto hay excepciones, por ejemplo en el caso de los presos que habían conspirado para matar a la realeza y los que no tenían un cuerpo adecuado para el trabajo.

Ese hombre no tenía brazo derecho, hombro derecho, ni una oreja derecha. Era conocido como el *Bombardero del Tren* y fue encarcelado en la celda frente a la de Muoru. Pero, no sabía su nombre. Al igual que como Muoru fue por designación, el prisionero 5722, ese hombre había sido privado de su nombre original y ahora era el prisionero 367 del corredor de la muerte.

Ubicado en el mismo hospital que sus otras víctimas, sobrevivió milagrosamente, pero había perdido la mayor parte del lado superior derecho de su cuerpo. Y como resultado, era fácil llegar a la conclusión de que había sido el culpable.

Muoru recordó al hombre que le decía con una cara sonriente, deformada por el dolor, que si él fuera a morir en ese estado justo allí, habría sido agradable. Aunque el chico no podía decir si el hombre ya había cumplido 40 años o no, tenían el mismo tipo de cuerpo robusto. Y a pesar de que

[15]: Celda, habitación de cárcel.

había sufrido un grave daño, el hablador hombre se quejó de la comida y exigió el alcohol de la misma manera que los otros prisioneros.

Debido a la construcción de los pasillos, el campo de detención llevaba demasiado bien los sonidos, y la voz del prisionero incluso resonó por todo el lugar. La superficie de su espíritu y su mente parecía sana... hasta que la fecha de su ejecución fue anunciada.

Tres días más tarde... uno de los medio sonrientes carceleros de Muoru dijo que después de ver el estado del preso del corredor de la muerte, pensó que el hombre parecía haberse convertido en una persona completamente diferente.

El resto del cabello en su lado izquierdo se había vuelto blanco, y parecía que había envejecido más de 20 años de una sola vez. Si alguien intentaba hablar con él, no recibían ningún tipo de respuesta normal. Y ya no parecía sentir ninguna emoción por comer.

Acaba de hurgarse sus heridas, por lo que las personas en las cámaras que rodean la suya hacen una mueca de disgusto.

Sucedió que el prisionero 5722 era capaz de ver que este cambio pasaba justo frente a sus ojos.

Después de pasar por el atentado suicida, debería haber estado preparado para morir. Y tan así, que debería haber asumido que iba a morir si su plan había ido según lo calculado, pero si era debido al karma o simplemente su destino, él escapó por poco de la muerte. Pero ahora, estaba siendo acorralado por el miedo a su aproximada muerte, que se mueve con la rapidez del segundero de un reloj. Aun así, en la mañana del tercer día, ocurrió algo extraño. Cuando Muoru despertó, el

prisionero 367 del corredor de la muerte levantó una mano y lo saludó con una amplia sonrisa.

Aunque la blancura de su pelo, ni la herida que se picoteó habían cambiado, su actitud parecía la misma que antes de haber recibido el anuncio de su ejecución. Y en sus ojos no había ni rastro de locura... por el contrario, parecía que había encontrado un poco de sentido de paz.

Se preguntó si había habido algún tipo de cambio psicológico dentro de la mente del preso 367 durante esos tres días.... pero no había manera de saber eso en ese entonces, y nunca la habría en el futuro.

Los pasillos del campo de detención llevaban los sonidos extremadamente bien. Ciertamente fueron hechos deliberadamente para un momento como este.

Muoru escuchó con claridad el sonido del disparo que acabó con la vida del preso 367, como si hubiera estado forzando sus oídos al límite.

#

El amanecer apartó la oscuridad, las innumerables tumbas y árboles proyectan su sombra en el suelo. El rocío de la mañana brillaba, como si las hierbas sin nombre los decoraran con la maestría artesanal de la joyería.

Aunque Muoru era consciente de lo extraño en el cementerio, la vista de la mañana no había cambiado ni un poco. Lo mismo podría decirse de su vida. La vieja bruja lo patearía para despertarlo, y entonces él engañaría a su estómago con una pobre excusa para comer, después de lo cual laboraría en el cementerio, cavando agujeros.

Sin embargo, hasta ayer e incluso hoy, no había habido apenas cambios en su trabajo.

... La punta de la pala chocó con algo duro.

Mientras quitaba la suciedad, aparecieron los gigantescos ojos color bilis, mirando al chico que había perturbado su sueño.

Esa alucinación llegó inesperadamente y desde su punto de vista sólo se habría visto cómo el muchacho con los brazos musculosos se había congelado de repente en su lugar. Pero para Muoru, cada vez que veía esa alucinación, un sudor frío resbalaba por su cuerpo. Ese miedo no era algo gracioso.

Por supuesto, su mente trataba de averiguar exactamente qué era esa cosa que vio ayer. Pero, al igual que lo había sido en el campo de detención, no había, como era de esperar, nadie aquí para explicar la información esencial que necesitaba saber. Al menos, si alguien le diera una pista o algo así, tal vez no seguiría viendo esa ilusión en la tierra.... A este ritmo, probablemente la criatura pronto aparecería en sus sueños.

Y después, sonriendo para sí mismo decenas de veces en una manera de auto-desprecio, de repente...

"Yo[16], excavador prisionero," una voz desconocida le llamó.

Muoru, como si fuera un pez al que le acababan de tirar una piedra, se dio la vuelta en un instante. Detrás de él, a alrededor de unos diez pasos, un chico de estatura pequeña estaba sentado encima de una lápida. No reconoció al chico, y el hecho de que la persona lo había cogido desprevenido le inquietaba.... *espera, ¿chico? ...No, ¿chica?* En realidad no podía decirlo. Su rostro y su cuerpo

[16]: YO!... los que suelen ver anime podrán saber fácilmente que es una forma de saludo… bastante informal, sería el sinónimo de “hola!”

eran todavía como los de un niño, carente de las características sexuales secundarias para distinguir su sexo.

Tenía cabello negro corto, que bajaba hasta su barbilla, y estaba usando una infantil capa amarilla. Piernas delgadas sobresalían de sus pantalones cortos a cuadros, y a pesar de no usar calcetines, por alguna razón estaba usando botas militares.

"¿Quién eres tú?" *Muoru preguntó sin tratar de ocultar sus sospechas.*

"Oh cielos, dices cosas tan poco amistosas. Probablemente me conociste a mí y a los otros ayer, ¿verdad?" *La persona inclinó su cabeza en la dirección de Muoru y levantó el borde de sus labios fuertemente con una sonrisa amistosa*. "¿Qué estoy diciendo? Es comprensible que no me reconozcas en este estado. Aquí... mira esto".

La persona metió su mano en el bolsillo de la capa... y sacó una máscara blanca. Por supuesto, era una locura pensar que no la recordaría.

La piel de gallina recorrió la espalda de Muoru. La memoria le recordaba que era como una pesadilla. A pesar de ser claramente un delgado niño ante sus ojos, por el momento no podía ver otra cosa que la cara de esa gigantesca bestia.

Es cierto, recuerda.... Aunque yo estaba cavando agujeros, ¿no tengo la sensación de aquellos aparentemente difíciles para andar zapatos de enfoque?

Aun si la persona vio la cara tensa de Muoru, siguió sin parecer darse cuenta. "Es bueno que has completado la primera fase de tu trabajo, pero es, de hecho, un momento decisivo. Si está bien para ti, ¿qué tal un trago?"

Extrañamente, mientras hablaba de una forma madura, llevó la máscara de nuevo a su bolsillo y sacó una botella de licor en su lugar. El líquido de color ámbar se había reducido hasta la etiqueta.

Sin decir una palabra, Muoru regresó a su excavación. No creía que hubiera alguna razón para que se involucrara con esta persona.

"Ah, ¿me estás ignorando? Sí, me estás ignorando. Y después de todos tus problemas, en realidad estaba pensando en decirte acerca de lo que viste ayer".

Mientras consideraba si desea o no dejar que su oferta pasara, la persona tipo niño levantó la barbilla como si se ofendiera y se sentó con las piernas cruzadas sobre una de las lápidas. Tenía la botella de licor en su boca, y luego retiró su mano, apoyando la botella sólo con sus labios y dientes, de esa forma tomó el líquido.

Y de vez en cuando esos ojos acaparaban las miradas en su camino.

Muoru suspiró con decepción. Este mocoso quería hablar y no había nada que pudiera hacer al respecto. E incluso ahora, si quería saber más acerca de esas criaturas no significaba que quería preguntarle acerca de ellos. Sin embargo...

"¿Si me das esa información, algo bueno te sucederá, como que obtendrás una recompensa o algo así?"

Su pregunta era para ver la seriedad de esta persona que estaba por decir la verdad sobre la situación. Y a pesar de que había mucho que no sabía acerca de los monstruos, esta persona era muy sospechosa. Para Muoru, no importa cuántos monstruos existían en el mundo, él no era capaz

de soportar a alguien que estaba poniendo su trasero sobre una lápida.

Se quitó la botella de licor de su boca y con una cara un poco roja, dijo con voz sorprendida:
".... Bueno, eres un topo muy escépticos ¿eh? ¿Comes gusanos fritos o algo así? "

Muoru respondió rotundamente: "La sopa salada es suficiente para mí."

Al escuchar su respuesta, la persona en la lápida dejó escapar un gran suspiro, pero pronto recuperó su compostura con una sonrisa.

"Sí, cosas buenas van a suceder", dijo.

"Entonces había algo".

"Cierto, pero en cuanto a por qué..." *Saltó, estando de pie en la tumba con los pies y las manos muy abiertas*. "Bueno, por ahora vamos a decir que soy demasiado terco como tú; me encanta la plantación de verdades a medias en las mentes de la gente". *Entonces, como si fuera de alguna manera impresionado por lo que habían dicho, la persona, como un niño en silencio, miró hacia él desde la lápida. Sin embargo, el alto de esa persona no era ni la mitad de la altura de Muoru. Así que incluso con el alto extra de la lápida, apenas era capaz de mirarlo hacia abajo, ahora sólo era un poco más alto que Muoru.*

Sin darse cuenta, una carcajada salió de la boca de Muoru, pero trató de ocultarlo como un bostezo.

Bueno, eso es probablemente lo suficientemente bueno para hacerlo hablar.

Por supuesto, si él cree o no lo que decía, era una historia diferente.

"Está bien, así que vamos a hablar sobre lo que pasó o no... ah, antes de eso..." *Muoru clavó la pala en el suelo, utilizándolo como un bastón para aliviar la presión sobre su pierna derecha, aún lesionada. Luego preguntó*: "¿Cómo te llamas?"

La persona se apartó el flequillo de su cabello corto color negro profundo, mostrando a Muoru su cara. "Soy Karasu", *dijo*, "Mira mi cabello, ¿no es igual que el color de las alas de un cuervo?"[17]

Muoru rodó los ojos y sonrió con amargura. No sentía la necesidad de coontestarle. No importa cuánto pensaras en ello, "Karasu" era un nombre falso.

Una vez sentado en la lápida, el autoproclamado 'Karasu', preguntó de nuevo: "¿Y quién eres tú?"

Por un momento, el muchacho no estaba seguro de qué decir. Francamente no tenía ningún interés en dar honestamente su verdadero nombre. Entonces, de repente el nombre con el que Karasu lo había llamado anteriormente apareció en su cabeza.

"Puedes llamarme Mole", respondió Muoru.

[17]: El nombre de este personaje es カラス, pero se supone que es extraño llamarse Karasu o Crow. Si lo traduzco como Karasu, la semejanza se perdería y podría parecer solo un nombre japonés.

"Bueno, así que el Cuervo y el Topo entonces." *Karasu ríe encantadoramente.* "Hey Topo-kun. Me agradas. Así que, debemos ser amigos. ¿Qué te parece?"

"Me niego", respondió inmediatamente Muoru.

"Realmente, es una pena," *Karasu rugió en el aire sin dejar rastro de decepción en su voz. Entonces, sin advertencia Cuervo dijo enigmáticamente*: "30, 270, 000. ¿Sabes de qué es este número?"

"... eh."

Muoru, que sólo había pensado que lo que haría sería escuchar la verdadera naturaleza de los monstruos, fue sorprendido con la guardia baja, y pensó en ello un poco. Pero al final no lo sabía.

"Me pregunto si es el contenido de mi billetera," *dijo, tratando de decir algo ingenioso. Sin embargo,*

no tiene ni siquiera una billetera, y mucho menos dinero para poner en él.

Karasu anunció alegremente la respuesta correcta. "Se trata de población actual del país, según el libro blanco de las estadísticas de población de la oficina de asuntos generales de Filbard. ¿No sabías?"

No había manera de que pudiera saber. O tal vez debería decir que aparte del número de aliados o soldados enemigos, la población del país nunca cruzó su mente. Como tal, absolutamente no podía decir si era grande o pequeña. Y escuchar esas palabras que salen de la boca de alguien que se parecía a un niño le hizo sentir muy incómodo.

"Así que la población de hace unos 100 años era de unos 2.600.000. Bueno, debido a hace cuánto tiempo tiene que fue eso, es difícil saber el número exacto. ¿No crees que esto es un poco increíble? En apenas 100 años la población aumentó en más de diez veces. ¿Por qué crees que ese crecimiento explosivo ocurrió?"

Muoru estaba pensado en la pregunta, un poco más larga que la anterior. Aunque no había ninguna evidencia que apoye el número de Karasu, por el momento asumió que era correcta. Si en efecto la población había aumentado más de diez veces, entonces probablemente habría un importante factor involucrado. Para las hormigas, siempre hubo una hormiga reina, podían crear una colonia, pero no era tan sencillo para los seres humanos.

Estaba teniendo problemas conceptualizando el número aparentemente gigante en la historia de Karasu, así que lo intentó encogiéndolo a una escala que pudiera imaginar. Primero él imaginaba un pueblo en su mente con 100 personas. ¿Qué

tipo de factor sería suficiente para aumentar la población a 1000 en 100 años?

Muoru respondió: "¿La cantidad de alimentos distribuidos aumentó?"

Para los seres humanos, sin importar lo que hicieran, su primera prioridad siempre fue la comida. Como un coche que no puede funcionar sin gasolina, si un ser humano no estaba correctamente nutrido, ya no se movería. Así que, si la cantidad de gente aumentó mucho, entonces probablemente un montón de comida era necesario. No, no era la cantidad de alimento disponible, Pero si la capacidad para cosechar dichos alimentos, ¿eso determinó el tamaño de una población?

Karasu le dio un gran gesto en respuesta a su respuesta anterior.

"Sí, no está mal. 10 puntos". *Entonces Karasu se rio.* "Por supuesto una puntuación perfecta es 100".

"No sólo *no estaba mal*".

"Ese es un punto de vista. Sin duda debido a la mejora de las semillas y del abono, el número de semillas podrían incrementar la producción de trigo viable. Pero al mismo tiempo, si la población de agricultores aumentó, lo sería también la cantidad de tierras de cultivo. Si ese es el caso entonces la población en general no se habría multiplicado por diez. También hay varios otros factores involucrados. Por eso sólo 10 puntos."

"¿Dijiste varios?" Muoru presionó. Eso definitivamente no tenía ninguna conexión con el asunto del monstruo, pero le intrigó la hábil manera de Karasu para hablar. Además, sintió que había pasado mucho tiempo desde que había

conversado con alguien de una manera alegre como esta.

Sin embargo, las siguientes palabras de Karasu fueron diferentes de lo que había oído de todos los tipos de gente que había conocido en su vida.

"Como has dicho, debido a las mejoras en el sector agrícola, las cosechas aumentaron. Después de que las cosas como las luces de gas y electricidad fueron puestas en práctica, hubo un fuerte incremento en la esperanza de vida humana. Motores de vapor fueron inventados. También trenes y barcos de vapor fueron hechos, y de esos avances se estableció la red de transporte y el movimiento se hizo más rápido. Gracias a estas cosas, se habían notablemente incrementado el número de personas con talento, recursos y la movilidad de la información, la muerte causada por el hambre disminuyó..."

Muoru estaba totalmente atónito, a Karasu le provocaba preguntar, "¿me sigues?"

Como si se rindiera, Muoru sacudió la cabeza.

"Bueno... si minuciosamente te doy ejemplos de todas partes, entonces no habrá ningún fin a esta conversación. Pero, si tuviera que encasillar todas esas razones juntas en un factor preponderante, tendría que decir que es el desarrollo de la civilización."

"La civilización eh..." el muchacho repitió sospechosamente tras esa vaga palabra.

"El desarrollo de la civilización", *continuó Karasu*. "En otras palabras se podría decir también el aumento de la calidad de vida...Mira, Probablemente llamaste a los refrigeradores *conveniencias de de la civilización*, ¿no? Como la civilización se extendió, a través de su avaricia

eran capaces de generar un excedente de tiempo y espacio para vivir. Y eso pasó, por supuesto, los seres humanos tenían sexo."

En ese momento Karasu paró de hablar, tal vez para ver si sus palabras habían provocado una reacción en la cara de Muoru. Sin embargo apartó la mirada y no dijo nada. Karasu, como si estuviera satisfecho, soltó una sonrisa engreída.

"Bueno, no hace falta decirlo, la cantidad de niños aumentó. Y gracias a los avances en medicina, cosas como abortos espontáneos y muertes neonatales disminuyeron notablemente. Probablemente estos acontecimientos eran debido a que la gente no se aseaba las manos antes de las cirugías, sin mencionar el hecho de que esas personas no recibían anestesia o incluso transfusiones de sangre. Fue por estas razones que el parto era un riesgo significativo para la vida de las mujeres. Por supuesto, con el tiempo se descubrieron cosas como la existencia de bacterias, bajo un microscopio, y la investigación sobre vacunas avanzó, llevando el promedio de vida a extenderse unos 20 años."

Mientras que Muoru escuchaba a Karasu, le dolía la herida bajo la venda de su pierna derecha.

Naturalmente había limpiado la herida anoche. Pero si Meria no le hubiera traído la caja de suministros médicos, su herida habría empezado a infectarse. Y en el peor caso pudo haber muerto de tétanos. Aunque no era el mejor alumno en la escuela, esto era conocimiento común incluso para un topo común, como él.

Pero hace más de 100 años no existían cosas como microscopios, y los médicos aún no sabían de la existencia de las bacterias.

En aquella época, mucho más que ahora, no importa qué tipo de lesión o enfermedad sufriera una persona, ellos fácilmente podrían haber muerto. El hecho de que esto ya no suceda es ciertamente lo que llaman el avance de la civilización.

Sin embargo después de la fluida explicación de Karasu sobre los diversos agujeros en su idea, al mismo tiempo también más o menos resumiendo lo que había sucedido en los últimos 100 años, Muoru tuvo la impresión de que el milagroso crecimiento de diez veces la población era improbable.

Leyendo las emociones del muchacho por el color en su cara, Karasu continuó su discurso.

"Bueno… la verdadera cuestión es ésta: La historia de la humanidad ha continuado sin interrupción durante miles de años. Sin embargo, ¿por qué es que después de que pasara esta época, de repente la civilización comenzó a avanzar? Para decirlo de otra manera, ¿por qué la civilización fue capaz de desarrollar antes la así llamada 'Alta Edad Media'?…Es simple. Es porque hubo algún tipo de obstáculo, previniendo a la civilización de hacerlo". *Karasu no esperó respuesta de Mole y continuó,* "El culpable está a tus pies".

Inconscientemente el muchacho bajó su mirada y miró sus desgastados zapatos cubiertos de barro y los negros insectos encima de ellos.

"Para tu información, no estoy hablando de esas cochinillas[18]," Karasu dijo en una voz burlona.

Con una mirada amarga, Muoru pateó un poco de tierra y respondió: "Es como si son las hormigas de un mundo diferente o algo así."

[18]: También conocidos como chanchitos de tierra.

…Hablando honestamente, estaba agradecido que Karasu había insertado un chiste en su conversación.

No importa cuántos entierros llevaran a cabo, él no podría envolver completamente su mente a la realidad que parecía destruir todo el conocimiento común que poseía hasta este punto.

Luego se desvaneció el comportamiento originalmente feliz de Karasu.

"Demonios. Monstruos inmortales. Horrores de la noche. Huéspedes Bizarros. La oscuridad." Flexionando un dedo Karasu declaró cada nombre con un rostro que parecía que iba a vomitar.

"Son llamados por varios nombres, pero cada uno identifica correctamente la misma cosa: el peor enemigo de la humanidad. Estas cosas no tienen lo que llamamos vida. Tal como sugieren las palabras, son muertos vivientes. Incluso si los cortas, los quemas o los picas en trozos muy pequeños, como una broma volverán a la vida...
Ah, puedo darme cuenta por tu cara que no me crees. Tal vez porque es horrible pensar sobre ello. Incluso si estas extremidades de monstruos fueron rasgadas y arrojadas lejos, se escabullen a través del suelo y se adhieren otra vez. Ese espectáculo podría causar un poco de trauma, pero estoy seguro de que lo verás al menos una vez".

Muoru inclinó su cabeza y respondió, "Bueno, ya he estado sorprendido al punto donde ni soporto soñar..." Tal vez no valía la pena preocuparse, pero algo que dijo Karasu curiosamente le había molestado. Sacando otro tema le preguntó: "En cuanto a las extremidades, ¿estás diciendo que todo el cuerpo del monstruo no es sólo una cara?"

"Sí, tienen un número infinito de formas. Pero lo que todos tienen en común es que matan a los

seres humanos. Y también odian el sol. Afortunadamente esas criaturas son completamente incapaces de moverse bajo el sol. En cuanto al resto... bien... básicamente son más fuertes cuanto más grandes son. Y por esa regla, el monstruo de ayer fue bastante terrible".

“¿…Qu... en serio? "

"Bueno, cosas como nombres y apariencias no son importantes. Pero lo que tienes que recordar es que para los seres humanos son el peor enemigo. ... En otras palabras que pueden ser llamados el 'enemigo natural' de la humanidad. Estas cosas matarán a seres humanos, no se los comen. Los matan. ¿Entiendes la diferencia?"

Muoru avergonzado lentamente asintió con la cabeza. Aunque no contó la falsa acusación en su contra, cuando venía a matar, su personaje de soldado era insuperable.

Tan pronto como Muoru notó a Karasu reflexionando sobre qué decir a continuación, Karasu de repente empezó a contar una historia desagradable.

"Por ejemplo, aunque sería difícil, si fueras capaz de encarcelar a un león en una jaula, junto con un topo, cuando el león tuviera hambre, no importa cuán duro intentara resistir, después de tres minutos el topo probablemente sería asesinado. Y el León tendría su comida. Si eso no sucede, el león probablemente moriría de hambre.
Sin embargo, ¿Qué pasa si el león estaba lleno? ¿Y si dentro del mismo corral intentaran poner un topo y el esqueleto de un caballo? Seguramente en esa situación el topo no sería asesinado pronto en cualquier momento."

"Mmm, ¿Qué intentas decir?"

"Los única razón para que carnívoros emprendan una tarea tan problemática como cazar es porque tienen que hacerlo para poder sobrevivir.
Se dice que la única razón para que un carnívoro vaya a través con una tarea tan problemática como la caza es porque deben hacerlo para poder sobrevivir. Así que por esa lógica, si un gato recibe comida de su amo, ¿no es improbable que entre en la casa de al lado y cace ratones?"

"Los seres humanos... probablemente matan a los seres humanos," sin rodeos dijo el muchacho, agachando su cabeza.

"Correcto, pero en su mayor parte no tienen un objetivo específico." En algún lugar dentro de palabras de Karasu había un poco de simpatía.

"Ciertamente hay una gran cantidad de personas en el mundo que tienen corazones crueles, y como resultado se producen muchos acontecimientos trágicos. Sin embargo, probablemente hay sólo unas pocas personas que matan porque quieren, ¿verdad?"

"Ah, ¿No es una locura? Esas personas no son seres humanos, son monstruos".

"Eso es correcto. Ese es precisamente el por qué las cosas bajo tus pies también son monstruos inhumanos."

Muoru respondió con el silencio.

"En cualquier caso, debido a esos bastardos, durante los últimos miles años los seres humanos no pudieron avanzar consistentemente su civilización. Incluso si alguien por casualidad había inventado algo, no tenían medios para hablar de ello o eran asesinados antes de que pudieran compartir su descubrimiento. En primer lugar, a pesar de hacer todo lo posible para sobrevivir, los

ciudadanos comunes eran particularmente limitados cuando se trataba de su conocimiento sobre estos seres. Todo el mundo estaba intranquilo y no sabía cuándo estos demonios iban a salir en medio de la noche para matarlos a todos. Y es así como esos días completamente oscuros pasaron, de alguna manera, a través de un gran esfuerzo, la gente pudo reunir y almacenar información para el futuro."

Muoru tenía una objeción para la última parte pero permaneció callado. Parecía que la larga historia de Karasu estaba a punto de llegar a su fin.

"Los cambios en las relaciones de poder entre los seres humanos y los demonios comenzaron a ocurrir, pero eso fue hace 300 años. Entonces los humanos accidentalmente se encontraron de pronto en posesión de una forma de derrotar a los demonios inmortales. Y por eso, durante los últimos 200 años el mundo ha florecido de alguna manera u otra. De hecho, ahora nos acercamos a una era de prosperidad que nunca hemos experimentado antes."

El sentimiento general de Muoru sobre la historia de Karasu era un poco vago, o tal vez debería decir que las palabras de Karasu sólo le tomaron mucho tiempo para digerirlas.

Probablemente eso es de esperarse. Para un preso que no era más que un chico nacido de un pobre cantero, seres humanos, civilización, demonios, enemigos naturales y así sucesivamente fueron todos esos conceptos más allá de su comprensión. Desafortunadamente sus expresiones faciales revelaron ese hecho. Pero antes de que Karasu pudiera notar su expresión, él dijo: "Para resumir..." *Muoru acarició su barba.* "Gente como tú, derrotó con éxito a ese monstruo. ¿Es eso lo que quieres decir?"

Karasu sonrió en satisfacción.

"Entiendes bien. Hmm, parece que tienes cerebro, no sólo músculo."

"Déjame en paz. Ah y por cierto, ¿es verdad que olvidas respirar después de tres pasos?"[19]

"¡Oye! Eso es cruel. Además estás equivocado."

Como vio a Karasu ofendido por sus palabras, no pudo ver nada más que los aspectos positivos de un joven. Pero probablemente no había razón para pensar que el joven vino todo el camino desde el pueblo hasta un lugar como este y tener una charla como la que tuvieron. Además estaba esa máscara. ¿Qué significado tiene?

Sin embargo, antes de que Muoru pudiera preguntar acerca de las localidades cercanas, Karasu dijo: "hasta la próxima," como si hubiera terminado todo lo que quería hablar.

Como un pájaro despegando, Karasu saltó de la lápida y como un niño, saludó entonces huyó. Y así desapareció, como disolviéndose en el aire.

El muchacho restante suspiró y descansó su barbilla en el mango de la pala que había clavado en el suelo. Mientras miraba la luz del sol al atardecer, meditó sobre las palabras de Karasu.

#

…Tres días después de que se anunció que iba a morir fusilado, Muoru se preguntaba si había habido algún tipo de cambio psicológico en la mente del prisionero 367 del corredor de la muerte. Pero, ahora ya era demasiado tarde y no había manera para averiguar si eso era cierto o no.

[19]: が三歩で息を忘れるのは本当か？ Lo dice por el hecho de llamarse Karasu (Cuervo) es decir un ave, aunque la verdad no sé cuál sea la ofensa xD

Aunque Muoru aprendió una cosa al mirarlo de cerca.

No importa cuán más allá de las capacidades de uno pareciera una tarea, los seres humanos serán capaces de preparar sus corazones siempre que tengan tiempo suficiente. Al menos ese hombre era capaz de hacerlo.

A los ojos de la gente obsesionada solamente en su final, tal vez parecería no ser sino complacencia sin sentido.

En cualquier caso, seguramente hay gente que piensa que si una persona va a morir, esa preparación no haría ninguna diferencia considerable.

Sin embargo, el prisionero anduvo con su propia fuerza al área de ejecución con el pecho sobresaliendo de orgullo y la cabeza en alto, ¿cómo su comportamiento habitual? O se arrastró por el pasillo poco a poco, chorreando orina mientras gemía y lloraba... ese abanico de posibilidades demuestra que la preparación de hecho podría marcar una diferencia.

Pero hace falta decir que para Muoru, la situación del prisionero 367 es mucho más preferible. Por supuesto, los monstruos no eran algo que los topos como Muoru tienden a ser capaces de manejar. Pero más que eso, su inquietud surgió del hecho de que no había nada que pudiera matar esas cosas.

Y la tumba no era una jaula ineludible.

Es cierto...

¿Qué debo hacer?

Eso era lo único que importaba.

A pesar de que sabía de la existencia del monstruo, como la vista de un cementerio que nunca cambia, saber cosas como el nombre del monstruo y su historia probablemente no cambiaría la realidad.

¿Qué hacer?

¿Qué debo hacer?

¿Qué quiero hacer?

Hole 1: Capítulo 4

Parte 2 de 2

"... A ver la pata", la chica mandó, y en respuesta el perro negro colocó su antebrazo, aproximadamente del tamaño del de ella, en su blanca palma.

Una vez más Muoru se encontró con Meria en el cementerio cuando el sol se estaba poniendo... no, no la encontró, él se reunió con ella. Esta reunión fue diferente a la primera vez que estaba mirando hacia ella desde el fondo del agujero, o en la segunda ocasión en la que había estado huyendo del perro. Esta vez fue intencional.

Incluso si todo lo que Karasu había dicho era cierto, su tarea de cavar tumbas se mantuvo igual. Para Muoru, no hubo una diferencia importante entre la excavación de tumbas para los seres humanos o monstruos. Y parecía que su trabajo no iba a cambiar por el resto de su vida. Eso... no era una broma.

Debo escapar.

Pero en su estado actual, pensó que el perro al lado de ella con la parte posterior de las orejas rayadas era mucho más de una amenaza que los monstruos enterrados en las tumbas.

Mirar a Dephen hizo palpitar su pierna. Aunque gracias a Meria su herida no se había infectado, actualmente correr era probablemente imposible. Sin embargo, incluso si él era capaz de correr otra vez, los acontecimientos de anoche sólo se van a repetir.

Además sólo había una manera de salir del cementerio, así que Dephen vigilaba el camino que llevaría finalmente a su escape. Entonces si pudiera pedir un deseo, pediría un mapa.

Pero luego estaba el collar.

No es del perro negro, pero es el que se adjunta a su propio cuello. A pesar de que recientemente se había acostumbrado tanto a eso que se olvidó de ello, de alguna manera seguiría siendo necesario deshacerse de eso. Aunque sólo estaba inscrito su número de prisionero, el collar parecía gritar mientras Muoru caminaba: "¡Soy un prisionero!". Por supuesto, la policía militar y los sheriffs locales lo iban a capturar por el deseo de acumular buenos puntos con sus superiores o compañeros. Sin embargo, por la misma razón no podía salir descuidadamente delante de la gente, por temor a que lo fueran a reportar.

Aunque hubiera sido genial tener ese collar fuera de su cuello, naturalmente, las personas que lo tienen parecían haber sido muy conscientes de ese hecho. Como resultado, el núcleo del collar de cuero utilizaba una fibra única llamada "hilo de bruja". Durante cientos de años los asesinos, estafadores[20], y similares habían utilizado habitualmente este material para diversos fines. Era delgada, pero muy resistente hasta el punto que incluso los alicates de alta calidad o cizallas no pueden cortarla.

Y para empeorar las cosas, ya que estaban diciéndole a Muoru que su condena sería de más de cinco años, el collar fue conectado quirúrgicamente a su arteria carótida derecha. Si un prisionero intentara forzar el collar, su arteria carótida sería cercenada por el "hilo de la bruja" tan fácilmente como cortar un huevo hervido, poniendo fin a su vida. Aunque los asesinos originalmente habían usado la cuerda como un garrote, su fiabilidad está garantizada.

Afortunadamente, en su mayoría, a Muoru no le molestaba más. Pero había algunos prisioneros

[20]: En hiragana se lee いかさま師 que es estafador/tramposo, pero el kanji se lee 魔法使い, que es bruja.

que no podían soportar el grave hilo de la muerte constantemente unido a sus vasos sanguíneos... se volvían locos y acababan arrancando sus collares. Uno de los médicos calvos había intentado intimidarlo durante la cirugía al decirle que esta locura cobraba la vida de cinco o seis personas al año.

Pero incluso si el collar hubiera sido removido correctamente, él todavía se sentiría aislado y desamparado.

Su madre, su padre y sus hermanos deben estar vivos, pero de ninguna manera significaba que podía volver a casa. Sin embargo, a pesar de que estaría mintiendo si dijera que no quería verlos, ya habían pasado cinco años desde que se fue de casa y no sufría de nostalgia ni nada de eso.

Fundamentalmente, ya que había sido abandonado desde que estaba siendo criado, no podía realmente contar con ellos para ayudarlo porque nunca habían expresado ningún tipo de sentimientos amorosos. Y más que eso, no sólo sería su regreso a casa después de un tiempo tan largo causando inconvenientes a su familia, probablemente pensó que sería mejor si nunca lo volvieran a ver durante el resto de sus vidas.

Era extraño, pero él no estaba muy triste por eso. Probablemente, eso era porque había un montón de cosas más importantes en que debe estar pensando. O tal vez podría ser una persona fría. Sin embargo, el muchacho entiende que había una gran diferencia entre un tercero involucrándose en su situación o no.

Y el primero... no, el único apoyo que parecía tener era Meria.

Se daba cuenta de que ella era misteriosa. Incluso su personalidad era ambigua. Pero ayer le había

dado la medicina, y a pesar de que él era un prisionero, ella no estaba evitando su área de trabajo. No había absolutamente ninguna manera de que pudiera ser una mala persona.

Además, si conseguía información de la chica conocida como la guardiana de tumbas y si ella era capaz de cooperar con él aunque sea un poco, entonces las posibilidades de que escapara con éxito, probablemente aumentarían.

Por supuesto, él y la chica sólo eran extraños en este lugar, que sólo conocían la cara del otro. Así que, si de repente intentara decir algo así como: "Quiero escapar, ¿me ayudarás?" lejos de la cooperación, lo más probable es enviarlo de vuelta al campo de internamiento. Entonces el mejor método de enfoque era que consiga de alguna manera de que ella bajara su guardia. Si eso sucediera, entonces al final voluntariamente lo ayudaría.

Este tipo de cosas, ah, ¿cómo se llamaban? Era una palabra que no utilizaba normalmente, pero una vez se le ocurrió apretó su puño. *Cierto, Enganchar*.

Y ahora con su objetivo decidido, sentía que era mucho mejor tomar medidas que sólo estar en cuclillas allí pensando en eso. Así Muoru regresó al cementerio durante la noche y tomó una posición en la que podía emboscar a Meria y asustarla un poco, pero...

"¿Muoru?"

Agachado en el suelo, la chica de cabello café claro mencionó el nombre del muchacho mientras acariciaba el perro a su lado y mirando con incertidumbre en su dirección.

Después de escuchar la llamada de su nombre, Muoru dudó sobre qué decir.

"Umm... eso... ah, eh, nada," el muchacho tartamudeó y de nuevo se hizo el silencio entre los dos.

¡No es nada, Muoru!

Muoru se golpeó a sí mismo por no ser capaz de pensar en alguna buena palabra. Su futura libertad dependía de si era capaz de captar su atención con habilidad o si ella lo negaba.

Pensó sobre la educación de las agradables conversaciones que tuvo con sus compañeros soldados rodeando la base de la fogata. Pero entonces se dio cuenta que lo esencial de esos chistes involucraba a los pilotos de tanques veteranos haciendo alarde de lo grande que eran sus *rifles*.

Agachada a una ligera distancia de él, la chica misteriosa le vio luchando por hablar, su rostro estaba estupefacto y su garganta se ahogaba con sus palabras.

Sus ojos eran tan oscuros como el mar frío, y el azul era tan profundo, un color que parecía que iba a absorberlo.

De nuevo se hizo el silencio. Pero no había nada que él pudiera hacer; la chica frente a él, simplemente lo dejó sin palabras.

Esos ojos lo miraron, esperando a que hablara, pero su cabeza estaba completamente en blanco y ningún pensamiento vino a su mente. Ella era totalmente diferente a esos dos agentes de la policía militar que acaban de hacer su servicio con caras amargadas, y Karasu que habló demasiado casualmente, como si fueran buenos amigos.

Entonces, de repente se dio cuenta de la falta esencial en su táctica anterior.

¿Exactamente cómo se suponía que iba a enganchar a una chica?

Muoru Reed, Soldado Raso E-1, maestro de los topos del campo de batalla.

En cualquier momento, sin importar el clima, a los topos se les ordenaba cavar hoyos sin parar. Con sólo sus ropas fueron capaces de rastrear a lo largo de más de cinco kilómetros. Y fueron capaces de desmontar y limpiar los fusiles militares en un abrir y cerrar de ojos.

Pero no tenía ni idea de cómo se suponía que debía tener en sus garfios a la chica frente a él...

"Meria..."

Ese fue el alcance de sus palabras. Su tendencia a guardar silencio no podía manejar cualquier cosa más que eso.

Tragó saliva con fuerza. *¿Por cuánto tiempo iba a estar nervioso?* Ni siquiera había pensado que simplemente tragar saliva podría causar un ruido tan fuerte.

Una vez que sus pensamientos fueron decididos, de inmediato dijo, "¿Te gustaría que seamos amigos?" palabras que sentía que había oído en alguna otra parte.

La chica parpadeó un par de veces y luego preguntó: "¿Qué?" en voz confusa.

No debería haber preguntado eso.

Fracasó. Abordó el tema completamente equivocado. En el apuro, su cara y cabeza se pusieron rojas, al igual que la vez que había tomado un poco de alcohol fuerte de un solo trago. El impulso de agarrar de inmediato una pistola, ponerla en su sien y volarse los estúpidos sesos, brotó en su interior.

Mientras el chico estaba pensando sobre desmayarse de agonía por su ignorancia, la chica cercana por otro lado se veía como si ni siquiera había entendido sus palabras, parpadeando una y otra vez. Pero entonces, con la lentitud de la arena que cae en un reloj de arena, con las mejillas encendidas de un oscuro rojo vivo.

Y después de un rato ella apartó la mirada de él y le dijo, "... No puedo."

Era la primera vez que había hablado sin mirarlo a los ojos. Podía ver que los lóbulos de sus orejas que sobresalen del borde de su capucha se habían vuelto de un color rojo oscuro.

Era extraño, pero a pesar de que ella lo había rechazado claramente, Muoru se sintió aliviado.

Riéndose de sí mismo le preguntó: "¿Por qué?"

Meria se quedó con su perfil frente a él y le contestó. "Es porque no lo entiendo. Cuando dices amigo, ¿qué quieres decir?"

"... Bueno, eso... um, aunque no te puedo dar una definición exacta."

Muoru también miró hacia otro lado, pensando por un rato antes de explicar algo un poco incoherente. "Amigo, bueno, um... es un paso más allá de ser conocidos... ¿qué es... mutuo? No más que eso... con el fin de conocer mejor al otro, dos

personas piensan como ser más cercanos... es algo como eso".

Básicamente todo lo que le dijo a Meria era equivalente a la frase: "Déjame ser más cercano a ti."

Rebosante de vergüenza, Muoru era incapaz de continuar su explicación más que eso.

Entonces, como si diera vueltas una idea en su cabeza, ella bajó la cabeza en silencio. Mientras esperaba, Muoru vio cómo la luz parpadeante del farol que había colocado en el suelo hizo que la sombra de su mandíbula vacilara erráticamente.

En poco tiempo, la chica levantó la cara, pero no fue para repetir su anterior negativa.

"¿De dónde vienes, Muoru?" Le preguntó.

Después de un momento de vacilación, respondió, "Del Campo de Detención de Rakasand."

"¿Rakasand?"

"Ah, está en el Reino del Este. ¿Nunca has oído hablar de él? "

La roja cara de Meria asintió profundamente. "Nunca he dejado este lugar".

Muoru estuvo perplejo por un momento, así como mirando a través de un agujero, se quedó mirando su cuello blanco. Por supuesto, no había pruebas de que fuera una prisionera aquí, así que lo hacía un poco difícil de creerle. Pero, al mismo tiempo realmente tenía sentido.

Ya entiendo. Ella realmente ha sido aislada del mundo.

Había una cosa que le hizo creer un poco la historia que Karasu le había contado antes. Antes de que las máquinas de vapor fueran inventadas, en otras palabras, hasta hace apenas 100 años, el mejor medio de transporte por tierra eran los caballos. Aparte de que la única cosa que podías hacer era caminar. En ese momento, los ciudadanos comunes no eran capaces de pensar acerca de viajar. Eso es precisamente por lo que sólo viajaban en campamentos militares, pero en su mayor parte parecían no salir de sus lugares de origen.

Incluso ahora, si una persona vive en una especie de país o pueblo, probablemente no sería tan raro...

Alzando la vista hacia el muchacho, la chica preguntó: "Y entonces, dime... ¿de qué clase de lugar vienes Muoru?"

Después de eso por un momento, ambos hablaron con el parpadeo luz de la linterna entre ellos.

Meria escuchó cada una de las palabras de Muoru con atención, pero hacía una pregunta si había algo que le interesara. Y mientras ella le hacía preguntas, Muoru, incluso para sus estándares habituales, respondía muy torpemente.

Al igual que la vez que estuvo en torno al alcohol, era muy hablador. Le habló de la ciudad que lo vio nacer, su familia, qué tipo de cosa era un tanque, la importancia de trincheras colocadas estratégicamente, sus raciones favoritas, cómo crecen las coles...

¿Qué estoy diciendo? Yo no hablo de estas cosas a los amigos, ni a nadie de ello.

Él fue capaz de manejar sus preguntas, pero simplemente sintiendo la atenta mirada de Meria

le hacía sentirse extrañamente avergonzado. Sin embargo, al mismo tiempo era un poco espeluznante.

Él usó una rama para dibujar un mapa en el suelo, y levantando los ojos al cielo fingió recordar, pero no, se encontró con los ojos de la chica. Fue entonces cuando inesperadamente él entendía cómo exprimir algunas palabras de ella.

Además de ya tener un plan, Meria parecía ser una excelente oyente. Pretendiendo nunca haber tenido que dejar este cementerio, ella de vez en cuando no entendía la premisa de algunas de sus historias. Sin embargo, a pesar de que la explicación del muchacho era difícil, Meria mostró una gran habilidad para conjeturar el significado de lo que estaba tratando de decir.

...pero le hizo tomar un poco de esfuerzo para que entendiera el concepto de "animales domésticos".

Le contó la historia de cómo los cocineros del campamento habían preparado todo un asado de cerdo como un regalo para él y sus compañeros de armas durante una celebración de victoria. Muoru recordó el olor fragante de la grasa animal y las hierbas, entonces empezó a darse cuenta de su fallo al notar la baba que se acumulaba en su boca. Pero Meria no estaba interesada en el sabor de la comida o cómo estaba preparada; ella en cambio expresó su interés en lo siguiente de lo que le habló.

"Después de eso se hizo que el ‘cerdo’ recibiera un ¿entierro digno?"

"No... Me pregunto si utilizamos los huesos para hacer dashi."

"¿Dashi?"

"Pones los huesos en una enorme olla y los guisas durante mucho tiempo. Con el tiempo se va a convertir en algo así como un caldo".

"¿Incluso se comen el cadáver? Eso es… cruel," murmuró con tristeza, con aspecto abatido por la conversación.

Sin embargo, para los animales domésticos, no piensan que es cruel, no creo que piensen mucho de nada.

Con gran esfuerzo Muoru trató de explicar. De alguna manera él trató de persuadir a Meria que los animales existen para ser criados como animales domésticos con el fin de ser comidos (o, para ser asesinados), pero las palabras adecuadas no salían. Para él era de conocimiento común, tanto que parecía completamente natural, pero no podía pensar en otras palabras que la hicieran entender.

La conversación se fue por la tangente antes de darse cuenta. Algunas de las preguntas locas de la chica harían el tema volar una vez más en la dirección equivocada, entonces debido a su incomprensión, la conversación se sumergiría en picada a la tierra y de repente habían regresado al tema que estaban discutiendo antes.

Y si él descubrió la manera de decir algo aunque sea un poco elocuente, inesperadamente sería teletransportado lejos... y así sucesivamente, hasta que otra vez la conversación se volviera tan descarrilada como un coche que hace tiempo que había sido incapaz de moverse. Así, al final no pudo aclarar su confusión.

Sin embargo, gracias a las tangentes, la conversación siguió su camino, sin terminar abruptamente. Muoru sentía que era muy milagroso...

"... Creo que, básicamente, lo entiendo", dijo ella, mientras se ponía de pie. La luna en las nubes distantes se había trasladado a mitad del cielo.

El calmado perfil de la chica parecía extrañamente tenso. Era completamente como si acabara de captar algo de verdad revolucionario.

"La Oscuridad, no existe en el mundo del que vienes, ¿eh?" Una vez más la palabra que la chica había dicho ayer salió de sus labios.

A él costaba adivinar el significado de esa palabra.

"Eso es correcto," murmuró.

El muchacho miró a la chica.

En la tenue luz de la luna, el rostro de la joven, oculto dentro de la capucha y mirando abatida hacia el suelo, era hermoso. Era algo que él no pensaba que fuera de este mundo.

Mirándola en ese momento, Muoru no pudo ponerse de pie, aunque la razón no estaba relacionado con la lesión en su pierna.

Y a pesar de que ella nunca mostró esas emociones en su cara, en la parte interna de sus ojos tranquilos, podía sentir claramente que sus sentimientos internos estaban siendo sacudidos.

– Al igual que la conmoción que sintió cuando se enteró de la existencia de ese monstruo.

– La idea de que había un mundo en el que no existía ese monstruo era tan impactante para esa chica que había vivido aquí durante tanto tiempo.

Los dos eran muy similares, y eso fue exactamente por qué eran absolutamente diferentes. Al igual

que como la luna y el sol nunca chocan uno con otro, su separación era inevitable.

El frío, el verano, la brisa de la tarde sopló por encima de las innumerables tumbas alineadas en el suelo.

"Ya es hora de que me vaya", dijo Muoru, bruscamente poniéndose de pie.

"Mañana también vas a estar cavando agujeros todo el día."

Podía ver a Meria inclinando de cabeza.

"....nos vemos", dijo una vez el muchacho esperando que ella asintiera.

Pero no hubo respuesta.

Hole:2

Grave Keeper

(Guardián de Tumbas)

Hole 2: Capítulo 1

De cualquier forma, la habilidad para cantar de Muoru era muy deficiente.

Solo mientras balanceaba su pala, Muoru cantaba un puñado de canciones, desde cosas como canciones populares que había oído en la radio hasta fragmentos de sus cantos de marcha. Y como nadie lo oía, cantaba las letras como él quería; es decir, su voz estaba fuera de tono y a veces incluso inventaba palabras.

Aunque su voz era fuerte, parecía desaparecer en el cementerio deshabitado.

El canto era su único consuelo, ayudándole a olvidar su disgusto por la idea de que tendría que trabajar con estos cadáveres para siempre. Y aunque él seguía cavando agujeros, estaba de buen humor, como si hubiera regresado al pasado, más específicamente, la condición en la que había estado hace un mes.

Lo único que le faltaba en comparación con esa vez eran personas con quien armonizar y un casco.

Había empezado a acostumbrarse a su corta pala y al collar que no podía separarse de su cuello, pero ahora empezó a notar la ligereza en la parte superior de la cabeza.

No importa lo que haga, es obvio que probablemente nunca voy a tener en mis manos un casco.

A primera vista no parece ser una necesidad en este cementerio tranquilo. Además si quisiera protegerse de ese monstruo, un casco de hierro probablemente no sería suficiente. Pero por alguna razón Muoru gustaba mucho de ese adorno para la cabeza. Que le trae recuerdos como la

primera vez que él y sus compañeros soldados jóvenes, todos de la misma edad y rango, habían tocado un fusil y se emocionó sobre su futuro heroísmo. Ahora mirando hacia atrás en ese evento con los ojos ligeramente desilusionados, se acordó de que había llevado un casco todos esos días e incluso mientras dormía.

Desde entonces, en particular durante una operación militar, nunca estaba separado de su casco, incluso si no había un enemigo dentro del perímetro de alrededor de diez kilómetros. Es cierto que Muoru entendía que era un poco extraño sentirse de esa manera, pero tal vez había esperanza y sentido de seguridad que venía del casco al proteger la parte más importante del cuerpo humano. Después de que se convirtió en un cavador de tumbas rompió una sábana en pedazos y la envolvió alrededor de su cabeza en un esfuerzo para prevenir el golpe del calor. Pero esa tela delgada era completamente insatisfactoria

"Sr. Prisionero, gracias por su arduo trabajo." Viniendo por detrás de la espalda de Muoru, la voz del anciano interrumpe la canción de Muoru. "Usted parece estar bien a pesar de que ha visto *esas cosas*."

Completamente como si estuviera inspeccionando la administración de un medicamento en un experimento con animales, Daribedor examinó a Muoru con sus pequeños ojos.

Muoru ligeramente frunció el ceño. Su pierna derecha estaba envuelta con una venda en apariencia amarillenta y sucia, impregnada de los fluidos corporales que escurren de su herida...

Entonces recordó a la chica que yacía bajo sus brazos después de que él la había derribado en estado de pánico.

"Lejos de eso, en realidad está trabajando cada vez más duro. Eso es bueno".

"Bueno, no es que no sea curioso," dijo Muoru. Entonces intentando insertar una ligera punta de prueba en sus palabras, continuó, "Por ejemplo esas cosas... ¿de dónde vienen?"

"¿Dónde.... esa es otra cuestión filosófica." La boca del anciano se retorció, incluso se podría decir que hizo una sonrisa antiestética. "Probablemente te has hecho preguntas como 'De dónde provienen los seres humanos'. ¿No es este el mismo tipo de pregunta? "

"Principalmente del estómago de una mujer", Muoru bromeaba, pero al señor Daribedor no le hizo gracia en lo más mínimo.

Ni siquiera tratando de ocultar su disgusto, el Sr. Daribedor comenzó a volver a la mansión, diciendo lo siguiente: "Bueno, entiendo por qué no tienes miedo de ellos. Es debido a esas personas que con frecuencia aparecen en la noche. Aunque puede ser decepcionante, es mucho mejor abstenerse de salir excesivamente por la noche. Sería un problema para este lugar si usted fuera asesinado después de todo el trabajo que ha hecho".

.... Karasu como siempre, le gustaba sentarse encima de las lápidas. Y después de escuchar la historia sobre Daribedor de Muoru, se reía burlonamente.

"Ese viejo es terrible. Es como, no importa cuántas personas se empleen para cavar hoyos, una vez que se vuelven incapaces de hacerle frente a los demonios, pronto se vuelven inútiles."

Llegando a los límites de su resistencia, Muoru ignoró fácilmente la mirada significativa de Karasu y le preguntó:"¿Se conocen?"

Karasu se encogió de hombros y respondió: "Bueno, honestamente hablando, no me gusta ese hombre. Sea como fuera, él se ocuparía de nosotros en este cementerio si tú y yo fuéramos a morir".

"¿...Qué quieres decir?"

"¿Qué, no lo he dicho? Incluso la gente que sabe de la existencia de los demonios es capaz de ser enterrada aquí".

Muoru dudó ligeramente, sus preguntas apilándose una encima de otra. "¡Espera! ¿No sólo hay monstruos enterrados aquí?"

"¿Qué estás diciendo Mole-kun? ¿No es lo que estás excavando ahora de tamaño humano?"

... Eso era realmente cierto.

Había cavado muchas tumbas, pero desde el entierro del monstruo, ninguna había sido designada a ser tan grande. Después de escuchar cuan fuerte eran los grandes monstruos, no sentía como que fuese digno de cuestionarlo al preguntarle si los más pequeños eran más pacíficos.

Karasu continuó, "¿Por qué diablos crees tú que este lugar es llamado “Fosa Común"? Es muy sencillo. Es para los seres humanos y los demonios. El nombre viene del hecho de que sus dos existencias incompatibles son ambas enterradas aquí... pero en cuanto a los seres humanos, no es común para ellos venir aquí, excepto en circunstancias especiales." Una nada infantil sonrisa sarcástica apareció en el rostro de Karasu.

"Así que... por ejemplo, ¿qué pasa con la tumba en la que estás sentado?"

"Sip, creo que esta es una tumba humana."

"Bájate. Ahora mismo."

"Haw..." Karasu hizo un puchero, haciendo un alboroto con sus pies, hasta Muoru levantó la pala amenazándolo para que obedeciera.

"Ah, eres un buen tipo. No luces como un prisionero en absoluto", dijo Karasu, cuando colocó sus pies en el suelo y suspiró profundamente.

"¿Por qué es eso?"

"¿Por qué es qué?"

"Me parece extraño. Según tus palabras, esos monstruos son el enemigo natural de la humanidad ¿no? ¿Por qué tus compañeros tienen que enterrarlos con tanta cortesía?"

Después de haber perdido su asiento, Karasu se sentó con las piernas cruzadas en el suelo. Como un niño que quería sentarse rápidamente. No, eso no estaba bien. A pesar de que había visto su apariencia infantil muchas veces, a veces cuando hablaban, la olvidaba por completo.

"¿Recuerdas que esas cosas son inmortales?"

"Ah," Muoru asintió. Karasu definitivamente había dicho eso. *"Estas cosas no tienen lo que llamamos vida. Al igual que las palabras sugieren, son muertos vivientes. Incluso si los cortas, quemas o cortas en trozos muy pequeños, como una broma regresarán a la vida..."*

Poco a poco, el muchacho se dio cuenta de la sensación incómoda con esas palabras.

Leyendo el cambio en su expresión, Karasu continuó. "Cierto, es extraño ¿no? Los entierros son cortesías realizas por las cosas muertas. Sin embargo, a pesar de que, en esta tierra estamos enterrando enemigos que de alguna manera no puede morir... Por supuesto, simplemente porque les damos un servicio memorial no significa que simpaticemos con ellos."

Muoru estaba en silencio.

"Antes tú lo adivinaste, esos 'cazadores' exterminaron esos demonios. Eso es correcto. Los cazadores lucharon contra los demonios. Sin embargo, no pudieron terminar exactamente el trabajo.

Pero por ejemplo, si los seres humanos desde hace siglos fueron capaces de manejar el mismo tipo de poder que los "cazadores de demonios" tenían cuando cazaron a estos monstruos con fusiles, entonces creo que la humanidad habría tenido el mismo acceso a la prosperidad que los humanos tenemos ahora ".

Así es, Karasu sin duda había dicho eso en su conversación anterior. Había dicho que la existencia del monstruo era un obstáculo para el avance de la civilización.

"Como seres humanos no podemos matar a esas cosas. Bueno, si la cabeza y los pies son atados, entonces no serán capaz de aprovechar cualquier persona o cosa. Pero eso es lo mejor que podemos hacer. Por desgracia..."

Con la cara llena de remordimientos, Karasu se mordió el labio.

"Espera, ¿no es ese exactamente el por qué es extraño?" Muoru intervino. "¿No dijiste algo el

otro día acerca de cómo las personas fueron capaces de adquirir un método para derrotar a estos monstruos?"

"Ah, sí, ese método está a tus pies ahora."

"Por lo tanto, las bestias enterradas bajo este cementerio son supuestamente inmortales. ¿No has oído hablar de un método para destruirlos?"

"No lo entiendes ¿eh? Oye mira esto." Como si estuviera jugando en una caja de arena, Karasu golpeó en el suelo.

"Hay algo más para estas cosas que sólo tener un cuerpo físico. Si los fuerzas serás capaz de evitar que se muevan. Pero incluso si intentas ahogarlos en agua o enterrarlos en un hoyo, al tiempo van a salir de su encierro y reanudar su masacre. Entonces parece que un día alguien intentó enterrarlos en una tumba humana."

"...por lo que dices, después del entierro ¿no pueden volver a la vida?", preguntó Muoru, finalmente captando lo que decía Karasu.

Karasu asintió y dio una sonrisa débil.

"Con respecto a tu pregunta 'Por qué los demonios vuelven a la vida si están enterrados en un cementerio', que preguntaste antes, no lo sé. Incluso los grandes sabios no lo saben. Sin embargo, tal vez para empezar es porque existen estos demonios en cuerpos que no entendemos. Ya que son tan diferentes de los seres vivos de esta tierra, hay incluso algún tipo de historia que dice que vinieron de la luna. El tipo que primero trató de enterrarlo en un cementerio.... bueno, tal vez él lo planeó para que fuese una especie de broma o algo así".

"Así que, en ese entonces algún tipo comiendo babosas de mar destinó todo esto a ser una broma", le dijo entre risas Muoru a Karasu, a pesar que la persona con aspecto infantil tenía un misterioso aspecto de expresión miserable.

Garabateando en el suelo con su meñique, Karasu respondió. "Bueno, esto es sólo mi hipótesis... Tal vez si las personas que fueron asesinadas por esos monstruos guardaban rencor entonces, tal vez las cosas atadas aquí serían incapaces de revivir."

"No digas tales cosas aterradoras."

"¿No estás temblando verdad?"

"No lo sé, es sólo que no me gustan los fantasmas," dijo Muoru con convicción.

Karasu levantó su rostro e hinchó sus mejillas de aspecto suave.

"Me pregunto..." Mientras hacía aquella acción infantil, otra vez dijo algo que incluso un adulto no lo diría. "Bueno... incluso si su poder está sellado eso no quiere decir que se pueden enterrar en cualquier cementerio. Tiene que ser tierra de edad, tierra con poder; el tipo de terreno que ha sido protegido por los seres humanos, y ha seguido actuando como lo opuesto a un soporte humano durante mucho tiempo. Ese tipo de tierra se ha convertido en la prisión eterna de esas cosas. Exactamente igual que este lugar..."

Recordando su malestar, Muoru preguntó: "Bueno, por casualidad ¿no es este un lugar terriblemente importante?"

Karasu se echó a reír. "Sí, es un lugar importante. Y por supuesto, hay otros cementerios que existen con el propósito de derrotar a los demonios. Es precisamente porque ésta tarea es tan importante

que el seguro es necesario. Si hubiera un solo lugar, por ejemplo este lugar, y si fuera a ser destruido entonces esos demonios volverían a la vida y no habría nada que pudiéramos hacer.

"... Bueno, en su mayor parte los otros lugares se han disfrazado, y la gente común tiene prohibido entrar, para protegerlos de entrar sin ningún conocimiento de lo que hay debajo."

Eso tiene sentido, tal vez por eso nadie parece estar visitando las tumbas aquí.

El hecho de que no hubo visitas de la gente común fue un factor negativo, disminuyendo sus posibilidades de encontrar una pista en cuanto a la manera de escapar. Aun así...

"Es extraño, pero..." A pesar de que entendía lo que estaba diciendo Karasu, Muoru estaba actualmente preocupado por otra cosa. "Hasta probablemente hace un centenar de años, los seres humanos vivían con miedo, sin ningún método para matar a estos monstruos, ¿no? Si eso es cierto, entonces ¿por qué había gente consciente de la existencia de estos monstruos? Por lo menos yo y los que me rodean no deberíamos haber estado completamente en la oscuridad".

"Eso es simple. Ustedes no necesitan saber," dijo Karasu, asintiendo rápidamente como si hiciera una promesa precipitada.

"Con la pérdida de su abrumadora inmortalidad sus números están disminuyendo mucho más rápidamente que en el pasado. Una cosa que es interesante es que los demonios parecen entender su situación de desventaja. Ahora no son sólo se abstienen de la caza o de atraer a los seres humanos, no aparecen ante ellos en absoluto.

"Y, por todos los medios que hemos observado esta tendencia. Los monstruos no están aumentando. Así que podrías decir que para ellos el no morir es una especie de debilidad– Tomemos por ejemplo una fuerza militar. No importa lo fuertes que son, sin los suministros son probablemente bastante débiles, ¿no? "

"Ah, es correcto."

La analogía de Karasu era de hecho bastante fácil de entender, por lo que el muchacho respondió con un movimiento de cabeza profundo.

En sentido estricto, las fuerzas militares integradas por los seres humanos y los monstruos eran probablemente diferentes, pero en cualquier caso, después de perder su fuerza total ambos serían incapaces de revivir por ellos mismos. Y poco después de eso sería obvio que ellos se estaban poniendo poco a poco cada vez peor.

"Sí, es eso", continuó Karasu. "Después de todo el esfuerzo que tomó reducir el número de demonios, las lesiones también se hicieron menos. Gas y luces eléctricas se desarrollaron y ahora, incluso si el sol se pone las actividades normales son capaces de continuar.

Siempre y cuando la gente tenga miedo de la amenaza del desvanecimiento de la oscuridad, ese miedo tendrá un efecto en la industria y la economía. Así que, como resultado, los países pensaban que era preferible mantener a los monstruos en secreto. Llámalo la oscuridad que vive en la oscuridad."

Muoru, todavía no convencido, había estado mordiéndose el labio. Karasu luego continuó su explicación.

"Así que no creo que sea una mentira que el mundo por completo no lo sabía."

"¿Eh? ¿Es cierto?"

"Bueno, déjame preguntarte, ¿cómo fue la primera noche que viniste a este cementerio? ¿No tenías miedo, verdad? ¿Por qué no?"

"Bueno acerca de eso... es porque cuando yo era niño, mi madre y mi terrible tía o alguien me había aterrorizado por completo. Hablaban de cosas que salen de los cementerios en la noche, los fantasmas, los malos espíritus... zombis y cosas por el estilo".

"¿Ves? ¿No son todas las mismas cosas entonces, 'criaturas que dañan a los seres humanos'? Parece que las historias que involucran a los demonios han cambiado un poco de la misma forma que los nombres con que son llamados".

Entonces Karasu se rio.

"Bueno, debido al nivel extremo del secreto es difícil sólo encontrar a alguien que pueda cavar hoyos en un cementerio, sin que esa persona pierda su cordura. Y si esa persona va al cementerio, lo más probable es que tiene ciertas cualidades".

"¿Cualidades?"

"Tales como ser capaz de soportar la situación en la que el enemigo natural de la humanidad se está acercando, la cualidad de tener nervios fuertes. En pocas palabras... son rudos".

"Yo no soy rudo ni nada de eso", dijo el muchacho con rotundidad.

"¿Qué? Sé que estás diciendo que no tienes la fuerza de voluntad igual a mí, pero no tienes que ser modesto".

"No estoy siendo modesto ni nada. En el fondo yo realmente creo eso. Si yo fuera realmente rudo entonces yo no sería..." Muoru se interrumpió y desvió la mirada.

"No, no es nada."

"¿Qué... qué estás diciendo?"

Karasu insistentemente quería oír lo que Muoru estaba a punto de decir, pero con una mirada amarga en el rostro del muchacho obstinadamente mantuvo la boca cerrada. No mostró su verdadero rostro, al igual que un topo que excava bajo tierra.

Al final Karasu se molestó más y sacó su lengua roja, en dirección del muchacho.

"¡Eres un idiota Mole-kun! ¡Tratando de parecer mejor de lo que eres!" Karasu gritó como si disfrutara humillarlo. Luego, en la misma forma en que había aparecido, Karasu abruptamente se fue.

Muoru exhaló un profundo suspiro. Con Karasu ausente, Muoru era el único que queda en el cementerio cuando el sol alcanzó lo alto del mediodía.

Aunque al estar cantando canciones había podido engañarse en un estado de ánimo diferente, se dio cuenta de que en lugar de letras de canciones, más y más suspiros se derramaban de sus labios.

A decir verdad había pensado que era bastante rudo. Y en cuanto al ejército, a pesar de que era sólo un montón de pendejos que confiaban

únicamente en sus músculos, como un clan de machos, él podía sólo a veces llamarlos fuertes.

Sin embargo, su confianza en su fortaleza se había ido desvaneciendo rápidamente ya que había sido traído a este cementerio. Y hoy en día se encontraba en el punto donde tenía que decirle al infantil Karasu que no malentendiera.

-Él estaba asustado de la oscuridad de la noche.
-La existencia de estos monstruos había empezado a quitarle su cordura.
-Recientemente, le preocupaba que la chica guardiana de tumbas absolutamente estaba en ninguna parte para ser encontrada...

... y, que la chica debe odiar y temer de él.

Es comprensible, pensó Muoru, tratando de interpretar sus propias emociones.

Era natural sentirse incómodo. Esa chica es mi importante... ella es mi punto de apoyo más importante para escapar de este lugar.

El otro día cuando estaba corriendo salvajemente – la vez que le pidió que fuera su amiga – sintió que había sido capaz de conversar con bastante éxito. Pero desde entonces no pudo responder en absoluto. O bien él era el único que se atascaba mientras trataba de arreglar las cosas, o chocaba con las palabras de rechazo de la chica.

En cuanto a Meria, ya que ella siempre le hizo tantas preguntas como fueron posibles, había estado en su mayoría, sin poder decirle las cosas que quería oír, Muoru pensaba que era injusto.

"¿Por qué ella sólo muestra su rostro en la noche?" "¿Qué específicamente es lo que hace un guardián de tumbas?" Cuando le lanzó ese tipo de

preguntas, ella hacía una cara de preocupación y negaba con la cabeza.

Cuando la vio hacer esa expresión se puso nervioso ante la posibilidad de que, *tal vez ella me odia*. Sin embargo, si eso fuera cierto, probablemente habría evitado encontrarse con él cara a cara cada noche... *Así que tarde o temprano probablemente vendría el día cuando ella hablará conmigo ¿no? ¿Ese día realmente vendría?*

Pero, dónde estaba ahora, ese día no podía ser otra cosa que muy lejano.

Por Dios, ¿quién hizo que lo que dijo Karasu fuera rudo?

Él se echó a reír. Tal cosa era ridículo. Si era realmente llamado rudo, entonces probablemente no habría entrado en un estado en el que no podía calmarse solo de pensar en una chica.

De todos modos, a pesar de que no había recibido una respuesta de los labios de la chica sobre la amistad, él era capaz de averiguar cuántos años tenía. Catorce años habían pasado en su vida. Además había aprendido un montón de otros sucesos también, como que a ella le gustaban las manzanas maduras y odiaba la lluvia después de que sus ropas se ensuciaran de barro.

Sin embargo, al final todavía no era su amiga. Y ellos nunca estuvieron de acuerdo en un tiempo o lugar para reunirse en específico.

Así que, en consecuencia, cuando se volvió de noche Muoru salió en busca de ella en el cementerio.

Tal vez era ineficiente, pero por extraño que fuera, el tiempo que estuvo buscándola no era algo malo. Incluso sintió que era divertido, aunque no podía

decir claramente por qué. Incluso el cementerio, que en un principio había sido terriblemente aterrador en la noche, no fue problema para él ahora. De hecho, sólo la luz de las estrellas era suficiente para que fuera capaz de caminar. *El poder para adaptarse de los humanos es increíble.*

Pero el cementerio era excesivamente amplio, y aunque él se había acostumbrado a la vista de las lápidas y los árboles que se extienden hacia el exterior, aparentemente sin fin, él todavía no estaba seguro acerca de dónde se encontraba. La primera marca que hizo fue un gigantesco árbol que crece aproximadamente en el centro del cementerio. Sin dejar de ser consciente de cómo llegar de nuevo al árbol, se fue en busca de Meria, pero esta noche a pesar de que se paseaba por todo el cementerio, no pudo encontrarla.

Recogió piedras y ramas mientras seguía caminando, y luego, cuando sus piernas se cansaron, de repente fue golpeado con una idea. Llamó a Dephen que lo había estado siguiendo a una pequeña distancia.

"¿Tienes una buena nariz no es así? ¿No sería genial si me ayudaras a buscar?"

Estaba medio bromeando cuando hizo la petición, pero después de un rato le pareció ver al perro culebreando su nariz antes de girar su cuerpo y salir disparado a la distancia en la oscuridad. Con un sobresalto, el muchacho lo siguió.

Y esta noche, Meria, estaba sobre sus rodillas directamente debajo de ese árbol gigante.

Parecía que estaba escondida en la sombra de las raíces, pero no parecía darse cuenta de su llegada. El árbol era tan grande que si algunos hombres fueran a tomarse de las manos necesitaría al menos cinco para rodearlo. Y las raíces expuestas

eran lo suficientemente gruesas como para ocultar su figura en cuclillas.

Sintió que llamándola cuando estaba sentada allí sería la primera vez que él hubiera iniciado su reunión.

Tal vez ella siempre ha sido la única que me ha buscado, pensó el muchacho, imaginando esa agradable posibilidad.

Muoru a propósito hizo mucho ruido con sus zapatos cuando se acercó y la chica, como si sorprendiera, apresuradamente ocultó las manos detrás de sus rodillas acurrucadas.

"Yo, ¿qué estás haciendo?"

El rostro de Meria estaba inusualmente nervioso. Era como un pequeño niño atrapado en el medio de su intento de ocultar una de sus travesuras.

Muoru miró las piernas de Meria. Pero no de una manera pervertida, las rodillas de la chica estaban cubiertas por su abrigo y estaba escondiendo algo detrás de ellas con sus dos manos.

……..

…….. Silencio.

Con ambos en esas posiciones, el silencio extremadamente incómodo continuó. Estaba claro que para ella se habían encontrado en un momento inoportuno. Sin embargo, aunque era una historia común, la cosa que la chica estaba ocultando desesperadamente solo atrajo su atención. Incluso se preguntaba hasta qué punto ella lo odiaría si él levantara a la fuerza sus piernas.

Por supuesto, en realidad yo no podría hacerle eso.

No sabía si se le había acabado la paciencia con él mientras estaba allí, pero como renunciando, ella bajó la cabeza y sacó el objeto misterioso de abajo de su rodillas.

Llenando las palmas de ambas manos era un pedazo sin brillo de un negro profundo. Además del color que tenía, también presentaba la forma esférica imperfecta de un melocotón y cerca de la cima había lo que parecían pequeñas marcas de dientes. Si hubiera sido sólo que se hubiera visto como nada más que una especie de fruto malo, pero...

Muoru agarró su pecho a la vez. Como si una puerta se abriera de repente sin un golpe, tuvo un recuerdo.

Ante sus ojos vio a alguien alcanzado por un explosivo, y el hombre desconocido con ropa militar cayó hacia atrás. Su cabeza, junto con su esternón había volado, pero en el fondo Muoru podía ver el corazón del hombre latiendo tercamente.

En cuanto al manojo en medio de las manos de la chica, la pulsación de la parte carnosa negra debajo de las marcas de los dientes era justo la misma que la de aquel corazón. Completamente... era completamente el mismo.

... ¿Era como la parte de algo?

"¿Qué es... eso?" Preguntó Muoru, estremeciéndose.

Sin embargo, Meria con su cabeza colgada dijo en voz baja, "No puedo..."

Él entendió. Incluso si eso era lo único que pensaba decir, sabía lo que quería decir. Básicamente, después de una semana de escucharla usar eso en respuesta a varios temas, él lo entendía como su manera de decir, "no me preguntes eso"

La intención detrás de la negativa se interponía en su camino como un profundo abismo en el que él estaba de pie al borde. Y en el acantilado opuesto se encontraba la chica. Pero cuando intentaba ir a su lado se dio cuenta que no importa cuánta tierra hubiera en el espacio vacío, el abismo nunca sería llenado.

Meria trajo el fruto negro de nuevo a sus labios, moviéndose muy lentamente, como si el muchacho ni siquiera estuviera allí. Comenzó a comer.

Mirando la flagrante boca de la niña, Muoru preguntó, "¿Está bueno?"

No esperaba que ella respondiera, pero luego con el fruto unido a su boca, ella negó con la cabeza lentamente.

Incluso para ella, hoy estaba actuando de manera extraña. A pesar de que nunca podrías darle el cumplido de que ella siempre exhibió buenos modales, esta fue la primera vez que Muoru sentía que claramente lo estaba evitando.

"¿Te molesta que yo esté aquí?" -, Él estaba pensando en preguntarle, pero cuando abrió la boca lo único que salió fue: "Bueno, dime algo."

De acuerdo. Ella lo consideraba una molestia. Eso lo comprendió.

... Pero a pesar de que él lo entendía, en realidad tenerlo confirmado hizo que su débil ego se sintiera sin esperanza.

Apoyando su espalda contra el tronco del árbol, el muchacho estaba perdido.

Y con el fruto todavía tocando sus labios, la chica movió tristemente su cabeza de lado a lado.

Hole 2: Capítulo 2

Había moscas volando sobre la orilla del agua.

Era algo que no había visto hasta entonces. Es decir, sentía que era la primera vez que había visto insectos desde que llegó al cementerio, era un poco sorprendente. Sobre todo porque sólo un poco antes de su permanencia en el cementerio, no hubo ni siquiera un día en el que no viera las moscas.

"Dondequiera que un montón de gente se reúne, las moscas y los comerciantes vienen sin falta." Se había olvidado de la persona que había dicho eso, pero sin duda una gran familia en medio de una expedición tendría moscas volando por todas partes.

Cuando se trataba del ejército, el excremento de las personas y de los caballos, la gran cantidad de la basura de la comida o restos, y los cadáveres, crearon un ambiente que no falta en la alimentación de los insectos. Por cierto, aparte de la excavación de trincheras, la excavación de agujeros para ser llenados con esas cosas era también una de las responsabilidades de los topos.

Y negándose a sucumbir a las moscas que zumban animadas en voz alta, los campamentos militares también eran visitados por los comerciantes del pueblo que habían adquirido los permisos de las filas superiores.

El hombre enviado por el gremio de comerciantes tenía una carreta a caballo completamente cargada con productos de lujo, como el tabaco, alcohol, barras de chocolate, periódicos, juegos de cartas, amuletos antibalas, gafas de sol, y cambios de ropa interior, todos los cuales los soldados distribuirán a todas las partes donde acampan.

Los días que eran particularmente agitados fueron inmediatamente después de los días de pago o en días en que los comerciantes venían con fotos sexys de actrices famosas. Ambos causaron una avalancha de tipos rudos, incultos estallando en enfrentamientos, por lo que los PMs[21] fueron enviados a prevenir las peleas a puñetazos y forzar a la gente en las líneas.

Una cosa que era interesante, dentro de la mercancía, aunque el 100% de los clientes eran sin duda los hombres, los carros tirados por caballos también tuvieron otros productos como perfumes y pintalabios, productos claramente femeninos no importa como los miraras. Dependiendo de la compra algunos diversos accesorios de vestir, incluso esos eran vendidos.

Naturalmente, durante mucho tiempo Muoru había preguntado qué clase de soldado compra y usa estos productos. Pero un día el misterio se resolvió cuando se topó con uno de sus superiores después de que había puesto sus manos sobre su salario. Con una sonrisa, su superior le había comprado unos pendientes. Luego caminó desde el carro de caballos directamente a las carpas instaladas en la parte trasera del campamento.

Por supuesto, la compra de un permiso con el fin de vender la mercancía durante una campaña militar no era sólo el derecho de la alianza del comerciante. También había otra tienda llamada el "Gremio Heroína"[22], claramente a partir de un modelo de tela de flores, diferente del material que usaban los soldados.

Él no sabía las intenciones de su superior, pero Muoru asumió que había conseguido la mercancía como una manera de cortejar a su acompañante o algo.

[21]: Policía Militar.
[22]: Burdel, Prostíbulo, Lugar para pasar un buen rato (If you know what I mean) x3

Sea como sea, esa carreta a caballo del comerciante no iba a venir a este cementerio e incluso si lo hiciera Muoru estaba en la ruina. Además, no podía imaginar a Meria entusiasmándose al recibir cosas como lápiz labial o un perfume como un regalo.

Bueno, eso sólo puede ser un problema con mi imaginación.

La chica era diferente del habitual femenino. Incluso para Muoru, que sólo había usado su asignación militar para comprar sobres o un poco de alcohol, entendía mucho eso.

Y oyendo sobre sus problemas, Karasu añadió: "El corazón de un esqueleto."

Justo antes de hacer esa declaración, había estado preocupado en exceso por su incapacidad para cerrar la distancia entre él y Meria, y Karasu aparentemente sin ocupaciones discutió distraídamente el tema con él.

Cuanto más pensaba en ello después, más creía que había cometido un error. El tema en cuestión era una fuente ideal de burlas de alguien como Karasu, que era el tipo de persona que parecía saltarse con toda su energía si sentían que algo parecía un poco divertido.

"Así que es eso... eso era lo que te negaste a decirme antes," Karasu tarareaba sin siquiera intentar ocultar su sonrisa de aspecto cruel. "Por Dios, ojalá hubieras venido a mí por esto antes. ¡Este Topo se ha interesado en el sexo opuesto! "

Bueno Karasu parece estar de muy buen humor.

La incomprensión de Karasu no era suficiente como para justificar la corrección. Se estaba haciendo cercano a Meria precisamente porque

necesitaba una manera de escapar, nada más y nada menos. Sin embargo, si trataba de corregir los repetidos malentendidos de Karasu, era claro como el día que iba a ser incluso un objetivo más para tomarle el pelo. Aunque era reacio, no había nada que pudiera hacer, solo dejar que el malentendido continuara de esta manera.

"Bueno, aparte de regalos, también es fundamental alabar sus puntos buenos. Por ejemplo, si fuera yo a quien su cabello ha sido elogiado, sería feliz".

Nadie te estaba preguntando por ti.

Resistiendo el deseo de replicar de esa manera, Muoru en lugar de eso hizo una simulación mental. Meria apareció dentro de su mente y habló. Afortunadamente tenía una gran cantidad de cosas que podía elogiar de ella. Y, por supuesto, ya que era su imaginación, sus palabras no se enredan. *'Hola Meria, tu cabello es hermoso como siempre.' 'Gracias Muoru. Me hace tan feliz oír eso'.*

"... No, eso no sucederá. Definitivamente ella no sería feliz".

Karasu dirigió una mirada llena de simpatía al muchacho con el ceño fruncido.

"Sí, sí, Meria-chan ¿verdad? No puedo venir aquí, excepto durante el día, así que nunca la he conocido, pero de alguna manera parece una persona bastante complicada".

... Eso sí que era cierto. Sin embargo, él no podía decir cosas como, "no estás siendo razonable, así que basta." *Tal vez en realidad era un buen tipo,* pensó Muoru, un poco ignorante.

.... De alguna manera parece que incluso estoy realmente dándome por vencido.

Entonces, en vez de consolarlo, Karasu dijo algo extraño. "Hmm, eso tiene sentido. En otras palabras, tal vez la chica tiene el corazón de un esqueleto."

"¿El corazón de un esqueleto?" Muoru preguntó de nuevo sin pensar.

Los ojos de Karasu de repente se estrecharon, y al igual que un hipnotizador, habló de una manera que era completamente fascinante.

"Mira, trata de imaginar el interior del pecho izquierdo de un esqueleto. Carne y órganos se entrelazan. Y detrás de las blancas costillas... "

Karasu abruptamente cerró sus dos manos juntas, como si justo antes diera un aplauso.

"Está hueco", continuó Karasu.

Muoru exhaló, como si le mintieran.

"¿De qué estás hablando?"

"El problema con la comprensión no es sólo con los oídos."

Karasu puso una mano en su pecho y habló en un misterioso tono grave.

"Creo que hasta que hayas experimentado esto– ¿No has sentido alguna vez tu corazón saltar al oír algo maravilloso o terrible? Bien, si tuviera que adivinar, esas palabras importantes van mucho más profundo que sólo tu conciencia externa. ……..Pero la chica en la que estás pensando, no parece tener ese tipo de sentimiento. No importa

lo que le digas, creo que tus palabras no pueden llegar a su corazón, al igual que si no tuviera uno".

Al escuchar eso, Muoru mordió inconscientemente su labio.

"Ah oye, oye, no te deprimas por algo así. Esto no es más que mi propia suposición arbitraria. Podría ser simplemente que ella tiene malas habilidades sociales ¿no? "

"... Si eso es cierto, entonces genial. Pero en realidad, tengo la sensación de que es inútil, no importa qué".

Riéndose de la timidez del muchacho, Karasu dijo, "Bueno, vamos a confirmar si la chica tiene un corazón o no."

"¿Eh?"

La chica es un ser humano de manera física, definitivamente tiene un corazón. El significado de este "corazón de un esqueleto" debería haber sido sólo una analogía. Sin embargo, Karasu había dicho que deberían confirmarlo... una declaración que completamente desconcertó a Muoru.

"Sí, así que cierra los ojos", dijo Karasu y Muoru inconscientemente obedeció.

Entonces Karasu, como si practicara una especie de hechizo, dijo: "Mira, trata de imaginar el pecho izquierdo de la chica. Bajo su ropa, su ropa interior, su piel, su carne, sus huesos, bajo todo eso. ¿Existe realmente un corazón? ¿No deberíamos tratar de confirmar? ¿Cómo puedes preguntar? Bueno, es simple. Tócala directamente con la palma de la mano, y si se sientes el latido, está bien. Sin embargo, si tus dedos desabrochan su ropa y exponen la curva de su pecho puedes amarlo... "

"……."

Karasu sonrió y apuntó al rostro de Muoru.

"Oh, mi Mole-kun. Tienes una hemorragia nasal. Tal vez estás imaginando algo pervertido."[23]

"¡Ve...Ve...Vete a la mierda idiota! ¡No estoy pensando en eso! ¡Te voy a enterrar!" Muoru gritó mientras se cubría el área debajo de la nariz con su mano, lo que sólo hizo reír a Karasu.

"Wow, qué divertido. ¡Esta es la primera vez que me has respondido de esta manera, Mole-kun!"

……..Fue un total y absoluto error discutir esto con Karasu.

.....Bueno, no había nadie más que pareciera ser capaz de discutir sobre Meria que con él.

Al final, Muoru, sabía que no podía usar un regalo, ni pensó que ella comprendiera sus elogios. Siendo ese el caso, por lo menos debería preocuparse por hacer algo que ella no iba a odiar. Era una manera increíblemente tímida de pensar, pero en la actualidad Muoru no podía tomar ninguna otra decisión.

Junto al deteriorado establo, donde dormía, había un depósito que parecía que originalmente fue utilizado para dar agua a los caballos.

Despertándose más temprano que de costumbre, Muoru fue allí, llenó un viejo balde con agua y la tiró sobre su cabeza. En medio del depósito de agua estancada, había larvas de mosquito flotando sobre él. Ni siquiera se dio cuenta de ellos cuando ponía de nuevo el cubo en el agua y repetía la acción.

[23]: En Japón hay una especie de creencia de que tener pensamientos lascivos causará una hemorragia nasal (esto es frecuente en el anime). Técnicamente la traducción es “tienes una mirada lasciva en tu cara”, pero eso no cuadraba con la idea de un sangrado de la nariz, que es la razón por la Muoru cubre el área bajo su nariz en la línea siguiente.

El agua estaba tibia, y tenía un ligero olor a moho, pero no tenía ningún problema despertando su rostro distraído.

"Escucha Mole -kun, incluso en el mejor de los casos estás cubierto con barro en forma regular," Karasu había dicho antes, mientras le entrega una navaja de afeitar para que se afeite con ella. "Por lo menos cuando no estás cavando hoyos puedes tratar de tener en cuenta las precauciones de higiene. No importa lo mucho que no muestres tu verdadero comportamiento, no habrá ninguna chica que le gustes si eres antihigiénico".

Eso no era asunto de Karasu completamente. Por otra parte, ¿realmente había gente que se preocupaba si los topos estaban cubiertos de suciedad? Por no hablar de las chicas.....

Refunfuñando quejas sobre el insinuante Karasu, Muoru aún así se afeitó la barba y eliminó a fondo la suciedad de su cuerpo.

A lo lejos, el cielo del este se estaba empezando a iluminar, pero el sol aún no había mostrado su rostro. Al otro lado del cielo, la luna era apenas visible.

A pesar de que era una buena idea ponerse la ropa después de secarse, se sentía un poco perdido al no tener algo que hacer.

Él aún tenía tiempo antes de tener que empezar a trabajar. Sin embargo, después de hacer el esfuerzo para bañarse, no se atrevía a volver a la cama. Por lo tanto, quería que sus piernas lo llevaran hacia el cementerio.

– *¿Cómo está Meria?* De repente, esa pregunta flotó en su mente. Siempre iba a la cama antes que

ella por lo que ni siquiera sabía a qué hora ella dejaba el cementerio. ¿Estaba todavía cuidando el cementerio? Muoru paseaba con esos pensamientos en su mente. Pero incluso si corren el uno al otro, él no tenía idea de lo que deberían de hablar...

Mientras viajaba desde el cementerio hasta el establo, no había manera de que pudiera perder el lado de la mansión en el camino. Como de costumbre, pasó al lado de la valla de hierro negro, pero esta vez podía oír el agua que viene de los alrededores de donde estaba el pequeño jardín.

Normalmente, habría estado a punto de pensar que era alguien regando las plantas, pero luego recordó que el jardín de la mansión era llano y sin duda no tenía arbustos en absoluto.

Estaba seguro de que era sólo el agua corriendo en los tubos de la parte trasera de la residencia. Así pues, alegremente fue a la parte trasera.

Meria estaba allí.

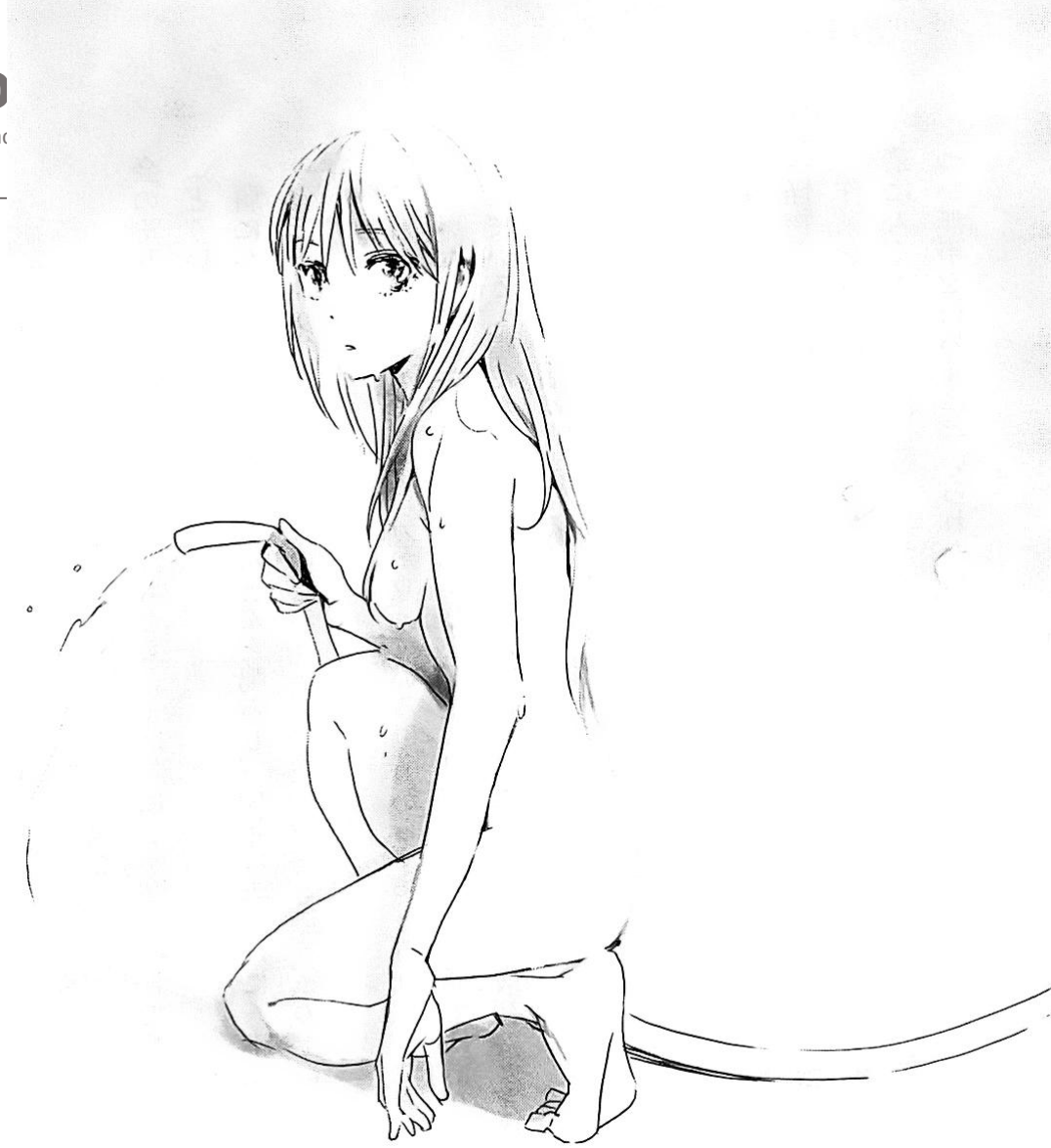
Ella estaba de rodillas en el centro del jardín en un rincón pavimentado con hormigón. Al lado había un pilar delgado con un grifo unido a la punta. Una manguera de color algo azulado estaba conectado a la llave de agua, y su brazo blanco sostenía la manguera alrededor de la mitad y lo alto por encima de su cabeza. Desde la punta de esa manguera de agua se derramó y se apoderó de todo su cuerpo. Su aspecto por detrás... era como cuando ella nació.

Justo antes del amanecer, en un mundo que todavía muestra signos de la oscuridad, la chica estaba lavando su cuerpo.

... ¿No es esto extraño? El chico estaba confundido.

Su cabello, que siempre estaba cubierto por la capucha caía apenas por encima de su cintura. Y goteando, ese cabello castaño ligeramente húmedo se aferraba a su piel blanca.

Piel que estaba completamente desnuda, desde su cabello todo el camino hasta sus pies.



... Extraño, eso era una contradicción... ¿Por qué a pesar de esa figura esbelta... por qué con esa piel aparentemente suave...?

"¿Muoru...?"

Sea o no que había sentido su mirada, él no lo sabía, pero en ese momento Meria giró para mirarlo por encima del hombro. Línea de visión de la chica completamente indefensa y la mirada del muchacho todavía rígida se mezclaron a través de la valla de hierro.

Entonces la chica arrojó lejos la manguera y cubrió su pequeño busto. Bajó su cabeza, y el agua goteaba de su estrecha barbilla, su cabello, la punta de su codo, y otros lugares.

"Lo... Lo sien..."

Un instante después, un terrible gruñido surgió de la espesura y el perro saltó. Había saltado con fuerza suficiente para hacerlo trizas. Así que sin decir claramente su disculpa, el muchacho salió corriendo.

Nunca me imaginé que vería Meria bañarse allí, Muoru pensó mientras movía desesperadamente sus piernas.

Tal vez, sólo estoy soñando, al igual que ¿todas las noches...?

No estaba seguro de eso, pero había una cosa que sabía que no era un error. A pesar de que no tenía la intención de verla allí, ahora que la vio, ella probablemente lo odiaría aún más.

Hole 2: Capítulo 3

El prisionero del cementerio excavaba agujeros.

Ese era su trabajo—su deber.

Los tamaños de los agujeros estaban designados y marcados por cuatro cortes en el suelo. Pero por alguna razón sólo podía encontrar una de las marcas de hoy.

Tal vez se trataba de algún tipo de error, pensó, mientras miraba alrededor de la tierra a sus pies. Sin embargo, incluso todavía no podía encontrar otro marcador.

Estando en el borde de la fosa común, las lápidas que lo rodeaban no estaban densamente dispuestas. Era muy diferente a la uniformidad del conjunto de viviendas de una ciudad; aquí las tumbas fueron colocadas de forma esporádica.

¿Qué significa eso?

Golpeteando la pala en su hombro, el muchacho miró al único ridículo marcador. ¿Daribedor cometió un error? Él puso el pie encima del marcador sin sentido y miró hacia arriba...

"....."

En ese momento se dio cuenta finalmente del segundo corte en la tierra, pero estaba muy lejos de donde estaba parado. Pensando que era absurdo fue a comprobar. Extrañamente, se colocó a la distancia donde se colocó generalmente la tercera o cuarta marca. Y si no era realmente un error, entonces este agujero era el doble del tamaño del primer agujero que había hecho para enterrar ese monstruo de cabeza gigante.

El ánimo de Muoru cayó. *¿Cuánto esfuerzo va a tomarme terminar este?*

Luego se tornó aterrorizado.... *¿Cuán grande es éste que necesita ser enterrado en un agujero así de grande?*

No sólo se dio cuenta del tiempo y del esfuerzo que requeriría, también entendía la respuesta a su segunda pregunta. Era lógico, después de todo. A pesar de que el monstruo tendría que ser más pequeño que el agujero que se va a hacer, el agujero era lo suficientemente grande para contener una pila de tres tanques o más.

"Los monstruos tienen infinitas variaciones de tamaño, pero lo que tienen en común es que son más fuertes cuanto más grandes son." Recordó las palabras de antes de Karasu, mientras trataba de ponerse a trabajar. ¿Estaban Karasu y la gente con él, planeando luchar con lo que se supone que debe ir en la tumba que él estaba cavando? De ser así, tendrían que rezar por su seguridad ya que por las propias palabras de Karasu los monstruos no estaban muriendo.

Suspirando, Muoru apuñaló el suelo con su pala y sacó su primera palada de tierra. Con esa misma acción él recogió de nuevo, entonces otra recogida, otra recogida, otra recogida, recogida, recogida, recogida...

...y a pesar de la cantidad de veces que había repetido esa acción, en el momento en que el día se oscureció, el agujero no estaba ni siquiera la mitad terminado.

A pesar de que se había acostumbrado a la actividad, como uno esperaría, estaba cansado. Después de todo el esfuerzo que hizo esa mañana para lavarse la suciedad en el depósito, había regresado por completo al estado sucio en el que

había estado antes. A pesar de que él era un prisionero, ahora sentía como su estado era una especie de castigo. Pero si ese fuera el caso, ¿cuál fue exactamente el porqué del castigo?

Esa fue una acusación falsa. Yo realmente no hice nada malo. Se tocó el pecho con la mano y recordó la visión que había presenciado esa mañana.

Al mismo tiempo, sentía una parte de sí mismo, sin querer, endurecida.

A pesar de que había sido un accidente, espiando a Meria mientras se bañaba era ciertamente un criminal.

Se había preguntado durante todo el día cuál era la mejor manera de hablar con ella si se encontraban. Sin lugar a dudas, lo primero que saldría de su boca debe ser una disculpa. Lo que había hecho era una deshonra; simplemente no había otras palabras para describirlo.

Con esa decisión, se fue de nuevo al depósito y se lavó. Sin embargo, parecía que la tierra ya había penetrado completamente en sus rodillas y las puntas de sus dedos, así que no importa la cantidad de agua que se vierta en su cuerpo, no podía deshacerse de ella. Pero con el fin de enfriar la cabeza, con fervor arrojó el agua sobre él una y otra vez como una especie de misticismo religioso.

Poco después, él se dirigió hacia el cementerio, y en la distancia podía ver la luz de la familiar lámpara naranja flotando en la oscuridad de la noche. Se acercó a él con la misma velocidad debilitada que siempre tuvo.

Bueno, a lo mejor no está tan enojada.

Si ella estaba enfadada no trataría de reunirse con él. Esa simple línea de lógica lo tranquilizó.

"Meri...", pero cuando trató de hablar, ella se detuvo, todavía muy lejos. Todavía sintiendo culpa, Muoru no hizo ningún movimiento para acercarse.

"……."

"....."

Un incómodo silencio cayó sobre ellos. *No sirve de nada si no puedo pedir disculpas correctamente.* Muoru trató de abrir la boca, pero antes de que pudiera decir nada, Meria habló.

"Por un tiempo, no salgas por la noche."

El interior de su nariz estalló en dolor y Muoru se sentía como pateándose a sí mismo por sentirse aliviado.

"Lo siento. Supongo que estás enojada, después de todo", dijo bajando la cabeza con vergüenza.

Meria, cuyo rostro estaba envuelto por su capucha, sacudió la cabeza. "No estoy enojada."

El comportamiento de la chica parecía estar diciendo: "No necesitas pedir disculpas," al muchacho.

"¡Lo siento mucho, no fue a propósito! De vez en cuando me levanto temprano y me voy a dar un paseo. Escuché un poco de agua y eso captó mi interés entonces... No, en serio, yo no tenía la intención de espiarte, y aun así te vi allí..."

El rostro de Muoru se fue poniendo rojo. A mitad de su explicación sus palabras habían degenerado en divagación hasta el punto en que ni siquiera

sabía lo que estaba tratando de decir. Se comportaba igual que un niño de escuela primaria.

"... Por favor, por el amor de Dios..." Muoru dijo, pero sus palabras desesperadas no parecen llegar a la chica.

"No estoy enojada ni nada, así que por favor. Por un tiempo, simplemente quédate en el establo durante la noche. De ninguna manera salgas fuera. Por favor, te lo ruego...."

Ella agarró el borde de su capa con tanta fuerza que el color desapareció de sus dedos. Y en ese agarre no hizo más que abogar por que él permanezca en el interior, una y otra vez.

Así que sin tener otra opción, durante los días posteriores a ese, Muoru volvería a cavar el gigante agujero durante el día. Luego por la noche iba a pasar su tiempo en el establo, con su mente preocupándose sin cesar mientras miraba la pared en ruinas para pasar el tiempo.

No tenía idea de cuánto tiempo la chica había querido decir con "por un tiempo", pero ella sólo le había dicho que no salga, eso no quería decir que había roto sus relaciones con él.

Si lo que él creía que era cierto, entonces al igual que lo que las palabras "por un tiempo" implicaban, pronto el suspenso y anticipación se extinguirían.

... Pero por dos o tres días, nada se podía hacer acerca de su cuerpo que le da comezón por la impaciencia. *¿Realmente le podían no haber ayudado? No fue intencional....*Esa excusa había comenzado una vez más a hacer sentir su presencia dentro de su mente. Y la única manera de callar esos pensamientos era escuchar directamente de Meria. Así es, a pesar de que no

sentía que pudiera decirle a ella correctamente lo que quería, no había nada más que pudiera hacer.

Entonces, una noche, oyó inesperadamente los aullidos del perro procedentes de la dirección del cementerio.

Incapaz de relajarse, por alguna razón, Muoru trató de salir del establo.

El cielo sin nubes, estrellado por completo, parecía como de costumbre; como si no hubiera habido cambios en los dos días que se había quedado en la noche.

Pero... ¿por qué? ¿Por qué mi piel está erizada como piel de gallina?

El muchacho intentó frotar suavemente sus brazos. Se había acostumbrado al cementerio por la noche, así que no era que su alucinación estaba causando tanto su miedo y la piel de gallina. ... *Es probable que sea sólo mi imaginación.*

Pero no podía confiar en sus sentimientos acerca de la atmósfera actual, tal vez su mente era engañada por equivocación.

Entonces ocurrió algo. Si un terremoto, como su nombre lo indica, es un fenómeno en el que la tierra tiembla, Muoru pensó que la zona parecía estar temblando ligeramente. Él describiría la sensación como siendo la misma que ver un tsunami gigante sobrepasando el horizonte. Dentro de esa ola estaban un enjambre de posiblemente innumerables soldados enemigos, ahora corriendo con fuerza hacia él, preparándose para atacar.

Tal vez sentía el comienzo de una premonición o algo así. *No.* Cualquiera que sea el sentimiento que estaba prediciendo, iba a suceder pronto.

Con esos sentimientos regresó al establo, pero no creía que fuera posible esperar completamente quieto hasta la mañana—

Tal vez debería estar listo para correr o algo.

Justo después de pensar eso, Muoru salió corriendo del establo y se precipitó hacia la puerta de la mansión. De un vistazo, pensó que el cementerio de noche no era más que lo ordinario. En la pendiente, el ancho del suelo estaba salpicado no de humanos, pero sí de lápidas. El viento hizo que los árboles del bosque aullaran, y toda la zona estaba envuelta en tinieblas.

Muoru corrió hacia el gran árbol que crece en el centro del cementerio. No era muy hábil para trepar a los árboles, pero si fuera capaz de subir, entonces probablemente sería capaz de ver a lo largo de todo el cementerio.

Aunque cuando por fin llegó a la raíz del árbol, sin aliento.... él vio *eso*.

Fue su segunda experiencia en la que su cerebro era incapaz de comprender lo que estaba viendo.

Muoru no podía encontrar un recuerdo, mientras permanecía frente a una criatura que no era algo que tú verías en el mundo cotidiano. La primera experiencia había sido muy reciente. Fue cuando enterró a ese monstruo con cabeza gigante que estaba atado de pies y manos.

Ahora.

Delante de sus ojos, ahora era un saco muy gigantesco de carne.

Si, obligó sus ojos a ver hacia arriba y notar que la distorsionada, esférica, masa doblada sobre la

carne se parecía a la cabeza de un pulpo... pero los pulpos no llegaban tan lejos tierra adentro, deben tener ojos, y definitivamente no eran más grandes que un edificio de dos pisos.

Era un monstruo.

O como dijo Karasu, un demonio. O como la chica guardiana de tumbas dijo: La Oscuridad. Y éste era aún más grande que su compañero, el otro monstruo con cabeza gigante que él había enterrado.

Pero esto era diferente a la vez. Esta vez, no estaba atado ni nada de eso. Éste se había movido. La gigante y carnosa cabeza de pulpo no estaba apoyada en ocho patas con ventosas... no, sus piernas eran más duras, al igual que las de un escarabajo, y sólo ayudaron a que el monstruo se viera más grande.

La punta de cada pierna anormalmente estrechaba una punta afilada y parecía una garra, dependiendo de cómo lo miraras. Por supuesto que no era natural que tenga cosas como una garra áspera y huesuda en cualquier parte de su cuerpo. Y en cuanto al número, habían innumerables patas, de diferentes longitudes, extendidas hacia fuera de la parte inferior del saco de carne, todo se retorcía nerviosamente como las patas de un ciempiés.

Era muy extraño, espeluznante y definitivamente tenía la sensación de que no era una criatura del mundo natural.

Esa criatura fue hacia adelante, donde... estaba Meria.

Muoru se olvidó de respirar.

Ella no estaba corriendo o tratando de escapar. Más bien, ella y el monstruo se enfrentaban entre sí.

Incluso con la capa con capucha, ella todavía parecía tener un cuerpo esbelto, que frente a esa gigante bestia monstruosa parecía terriblemente pequeña. E incluso desde su lejanía, Muoru creyó ver la misma expresión tranquila que ella tenía siempre en su rostro.

El monstruo blandió una de sus patas como una hoz.

Corre, trató de decir, pero su voz no salía.

Pero si él gritaba o no, no hacía ninguna diferencia. Ya era demasiado tarde.

La pata se movió de lado a lado como la lengua de un reptil, y el extremo equipado con su afilada garra.

Entonces... la mano izquierda de la chica giró una y otra vez en el aire, como la punta de una espada rota, antes de llegar a la tierra y rodando por el suelo.

Hubo un débil grito.

Y aunque no era muy fuerte, *no podría ser tan alto*; el sonido de su voz aún perforó los tímpanos de Muoru.

En el momento siguiente cuatro de las piernas como tentáculos de la criatura, se ampliaron y atravesaron el cuerpo de Meria. Sus gritos pronto desaparecieron. Hubo una garra que apuñaló a través de su cuerpo, justo debajo de la garganta que necesitaba para gritar. La otras garras como

guadañas estaban apuñalando a través de su brazo derecho, su muslo izquierdo, y por el medio de su ombligo.... cada uno de los cuatro que sobresalen de su cuerpo desde sus puntas a sus centros.

Entonces el monstruo usó esas cuatro patas extendidas para levantarla en el aire. La sangre salió de la boca de la chica, y un momento más tarde, como si su cuerpo no pudiera mantenerlo dentro, una gran cantidad de líquido rojo se derramó fuera de la mitad inferior de su cuerpo.

El monstruo sacudió la chica indefensa en el aire y lanzó su cuerpo a la tierra. Cuando tiró su cuerpo, su garra que traspasó a través de su ombligo la divide abriendo su entrepierna, permitiendo a su abdomen y entrañas derramarse fuera de su cuerpo como una larga cola. Luego de que cayera al suelo, su sangre salpicó el entorno como si el monstruo sólo hubiera aplastado una fruta llena de jugo. Y en la tierra sus intestinos pintaron un arco en el suelo.

Meria...

Ella todavía estaba viva.

Ella estaba sollozando.

No importa qué tan fuerte o musculoso hombre era, definitivamente lloraría después de recibir heridas terribles como esas. Por supuesto, no sería extraño que mueran antes de llorar, ya que eran en otras palabras, heridas fatales.

... Pero a pesar de eso, la chica se puso de pie.

Al principio estaba vacilante, apoyando las manos en sus rodillas. Pero luego se enderezó y sus piernas se mantuvieron firmes.

Entonces el muchacho vio algo que era incluso más increíble que el monstruo.

Las tripas que había derramado fuera de su desgarrado abdomen se retorcían como gusanos y se arrastraron de vuelta dentro de su cuerpo. Luego, después de todo lo que debería haber estado colgando fuera de su cuerpo estaba una vez más dentro de su cuerpo, la grave herida, dividiéndola desde su entrepierna a su espalda, se selló de forma automática, deteniendo el sangrado.

Eso no fue todo; su mano izquierda que había sido arrancada al comienzo del asalto rodó sobre su cuerpo como si fuera jalada por un imán. Entonces se arrastró por su pierna, estómago, pecho y espalda, antes de unirse con su muñeca, restaurando sus dos brazos completos. Era como si ella fuera una muñeca y la mano y el cuerpo estaban siendo cosidos por algún sastre invisible.

Ser testigo de ese espectáculo increíble hizo que Muoru recordara las palabras que Karasu le había dicho una vez. *"Estas cosas no tienen lo que llamamos vida. Al igual que las palabras sugieren, son muertos vivientes. Incluso si los cortas, los quemas o los picas en trozos muy pequeños, como una broma ellos volverán a la vida..."*

Meria fue herida varias veces, y su cuerpo fue dividido. Y cada vez que ella se lesionaba murmuraba un grito como si se diera por vencida... pero entonces sus brazos y piernas arrancados, sus órganos sacados, su torso separado, y su cabeza aplastada, todos volverían a como estaban antes. No importa qué tipo de lesiones recibiera, eso no podía matarla. Sin embargo, como alguien que se complacía con un espeluznante homicidio, ese monstruo gigante ejercía sus tentáculos afilados y continuó con su masacre sobre Meria durante lo que pareció una eternidad.

Debajo de la luna brillante y las estrellas, en un terreno que parecía extenderse indefinidamente, el antinatural monstruo continuó haciendo estragos el cuerpo de Meria. Parecía que la crueldad nunca terminaría, pero con el paso del tiempo la energía del monstruo parecía estar debilitándose gradualmente...

La razón era simple.

Los movimientos de sus patas estaban disminuyendo.

Debajo de la masa del gigante todavía parecía haber brotando innumerables patas afiladas, pero ahora más de la mitad no se movían. Una a una las patas que deberían haber estado retorciéndose inquietas, de repente se detuvieron y nunca se movieron de nuevo.

Pero no se detienen al azar. De hecho, mirando más de cerca parecía que las patas que dejaron de moverse siempre eran las que tocaban a Meria.

No tenía la menor idea de por qué, pero en cuanto a los hechos: la chica se acercaba y cuando las patas del monstruo la herían, cortaban o perforaban eventualmente dejan de moverse y cuelgan libremente como si los nervios en el interior hubieran sido cortados. Poco a poco la energía del monstruo se agotó hasta el punto donde las patas restantes no podían soportar su masa. Y cuando la masa de carne se derrumbó en el suelo, causó un temblor que sacudió la tierra.

Si esto era lo que normalmente se considera una pelea, entonces sólo sería natural que haya una abrumadora diferencia de fuerza entre el monstruo y la chica. Si el monstruo hubiera estado enfrentando a Muoru, aunque lucharan un millón de veces, él probablemente moriría en cada ocasión. Y la verdad, realmente había una diferencia gigantesca en la fuerza entre la chica y el monstruo.

Aun así, el espantoso y diabólico monstruo era incapaz de matarla aunque era tan delgada como un tallo de planta; de hecho, su cuerpo se debilitaba poco a poco. Era como una roca, degradada por los largos meses y ciclos de lluvia interminables.

Por supuesto, ya que era un gigante, la velocidad en la que se debilitó era terriblemente lenta.

Hasta que por fin la última extremidad dejó de moverse.

El pedazo de carne, más grande que cualquier tipo de estatua, ahora ni siquiera podía luchar con algo así como una hormiga. A medida que la criatura extremadamente violenta dejó de moverse,

aunque por extraño que pareciera, se veía lucir abatido y desanimado, como un jefe en un festival que acababa de cerrarse.

Cubierta de sangre a pesar de no tener una herida en su cuerpo, Meria lentamente, con la misma lentitud que siempre mostró, se acercó al monstruo y tocó su carne con la mano derecha.

La atmósfera vibraba sin hacer ruido. No fue un cambio que pudo ver con sus ojos, pero, que llegó a ser tranquilo. Así tranquilo, era como si el mundo se hubiera detenido.

La criatura no se movió ni un centímetro. Meria se agachó al lado de la criatura, cojeando por la fatiga. Una y otra vez, tomó respiraciones profundas y desiguales. Y a pesar de que aún estaba viva después de ser apuñalada, perforada, y destrozada, su pálido perfil ahora parecía igual que un cadáver.

"¿... Muo... ru?" La chica miró con su cara derramando lágrimas.

El muchacho no trató de ocultar el sonido de sus pasos.

Al mirarlo, Meria dejó de llorar. No, probablemente era mejor decir se contuvo.

No sabía por qué ella lo hizo. Sobre todo porque hubiera sido mucho más fácil de entenderla si hubiera sollozado en él como una niña.

¿Debería acercarme o debería irme?

...Lo único que se le ocurrió fue acercarse a ella.

Pero antes la razón por la que él no había gritado fue en defensa propia.

Si él hubiera gritado, "corre" ese monstruo probablemente habría dirigido sus armas sobre él y lo hubiera matado al instante después de que matara a la chica. Es por eso que no podía gritar - por qué no gritó. Y realmente, no había nada de malo en esa hipótesis; simplemente no incluía la posibilidad de que Meria todavía estaría viva.

Él estaba dolorosamente arrepentido de lo que hizo, pero era difícil excusarse por huir sólo para salvar su propio pellejo. Aunque a pesar de lo que otros puedan pensar, en realidad no tenía intención de correr.

...pero, "Meria." No había energía en su voz.

La expresión de la chica mientras contenía las lágrimas era más dura que cualquier tipo de máscara, y Muoru estaba seguro de si ella podría quitársela.

— *¿Estás bien?*

— *¿Estás herida?*

— *Dime, ¿qué demonios eres?*

Esas preguntas revoloteaban en su cabeza, pero si él las preguntaba, no creía que pudieran pasar a través de Meria.

Después de derrotar a ese monstruo, temblando de dolor, teniendo miedo, estando herida, y ahora cubierta de sangre y cabizbaja de vergüenza, ¿Qué podría serle posible decir que fuera bueno...? No le importaba quién era, él sólo quería que alguien le dijera.

"¿...Quieres ser mi amiga?"

"¿...Qué?"

El muchacho agarró fuertemente la mano derecha de Meria.

La mano derecha que había acabado con el monstruo.

"A pesar de que me rechazaste el otro día, lo dejaré pasar", dijo Muoru, pretendiendo rememorar cuando sonrió torpemente. Al igual que cuando le había preguntado antes, Meria parpadeó como si fuera divertido o algo.

"En realidad no es justo decir no una segunda vez después de que ya has rechazado a alguien."

Como un mago que puede cautivar los corazones de los niños mediante la producción de una bandera en su palma, Muoru habló con la misma manera suave y habladora que normalmente utiliza. Pero lo más importante, Muoru estaba otorgado con compostura, y si continuaba con ese tono y aspecto, incluso su bondad escurriría su comportamiento

"... Bueno, ¿estoy en lo cierto?"

No hubo ningún cambio en la expresión de Meria. No dijo nada, ni siquiera negaba con la cabeza de lado a lado. Ella se quedó mirando el suelo.

Mirarla era como ver el líquido comenzar a derramarse sobre el borde de una copa llena hasta el borde. Y entonces de sus ojos húmedos una sola lágrima corrió por su mejilla.

"¿No puedes sostenerte en pie?"

La chica asintió con la cabeza, una lágrima cayendo de su rostro con el movimiento.

Muoru estiró el cuello hacia un lado y apartó la vista del cuerpo de Meria tanto como fuera

posible. Luego le soltó la mano y extendió sus fuertes brazos debajo de sus piernas. Puso su brazo derecho detrás de las rodillas y el izquierdo debajo de su espalda mientras él la levantó en el aire.

"¿...Qu, qué estás haciendo?" La chica gritó nerviosa.

"Es probable que tengas que lavarte. Y después de eso cambiarte de ropa, y cosas por el estilo" Muoru sólo respondió en un tono directo y plano.

Incluso Muoru sabía lo que debe haber parecido llevando así su cuerpo, pero no creía que este era el momento de preocuparse por ello.

Bueno... ella probablemente no era una princesa o algo así.

Diciendo ropa, Meria se sonrojó, como si por fin se diera cuenta de su aspecto.

A pesar de que no había heridas en su cuerpo, su ropa estaba hecha harapos. La capa negra que siempre llevaba había sido arrancada a trozos y sólo partes de ella se aferraban a su cuerpo como los fragmentos de un proyectil en una chica que acaba de tramar; un estado que podría llamarse "apenas vestida".

La condición de su ropa condujo al misterio de lo que estaba dentro de su capa, finalmente consiguiera resolverse. Parecía que ella estaba usando nada más que un vestido fino como su ropa interior. Sin embargo, la chica en sus brazos tenía muy poca tela que dejó solo cubrir sus partes importantes y qué permanecieron estiradas con fuerza, dejando al descubierto sus piernas relativamente alargadas a más de medio camino

de sus muslos. Todo lo cual hacía difícil para Muoru saber dónde poner sus ojos.

Si tan sólo no hubiera manchas de sangre corriendo por su piel...

Al ser capaz de tener esos pensamientos tontos era probablemente una señal de que por fin se había calmado de lo de antes.

Unos minutos después de que comenzó a caminar, Meria preguntó con una voz tímida, "¿No soy pesada?"

Aunque su voz parecía estar desquebrajada, no era frágil. Su vida no parece estar en peligro, pero probablemente no estaba completamente a salvo. Sus mejillas parecían que estaban sufriendo una oleada de sangre en la cabeza causada por la fiebre, su respiración era dificultosa, y podía sentir su corazón latiendo terriblemente rápido a través de sus manos en su espalda.

…la chica ciertamente no era normal. Sin embargo, él no quería ser un obstáculo e indagar demasiado profundo. Así que lo mejor que pudo, Muoru trató de tranquilizarla.

"Incluso si fueras tres veces más pesada, yo todavía estaría bien"

Su cuerpo era incómodamente delgado, por no hablar de su falta de peso. *O tal vez tengo más energía en mis brazos porque estoy nervioso.*

"……..."

Meria apartó la mirada y suspiró en voz baja.

A pesar de que estaba cubierta de sangre, su perfil era todavía hermoso. Su expresión parecía dócil,

pero podía sentir que sin duda estaba pensando desesperadamente en algo.

Mientras caminaba, toda su concentración se centró en Meria, como si su campo de visión se sembrara a ella. Miró sus largas pestañas, párpados, sus mejillas de color blanco y escarlata, y sus labios de color rosa. Y si tuviera que agacharse un poco, estaría lo suficientemente cerca como para tocarlos.

En su lugar, escuchó.

Esos labios murmuraban algo incoherentemente, apenas haciendo ruido.

Y como con una emoción profunda distribuida en su rostro... "Maria," La chica gritó el nombre de alguien.

Esas palabras no eran para él, no tenía dudas al respecto. Y no sólo Muoru no tiene idea de lo que era el nombre, pero la mente de Meria parecía estar en otro lugar.

El nombre había sonado similar a otros nombres femeninos, una conexión que meditaba en su mente una y otra vez....

Pero, luego ella se quedó en silencio.

Todo el poder había dejado el cuerpo de la chica, como si se hubiera quedado dormida. Por un momento pensó que sus brazos podían sentir un cambio en su cuerpo, pero ese pensamiento rápidamente voló hacia el horizonte.

Como ella no estaba tensando sus músculos, se dio cuenta que debe caminar con cuidado para que no se agite demasiado.

Como resultado, caminar a la puerta de la mansión debe haber tomado varios minutos.

Pero para Muoru, sintió que el tiempo que pasó llevando a la chica a través de la larga distancia a la puerta pasó en un instante.

Luego sentó a Meria en el suelo, con su cuerpo todavía paralizado por el cansancio. La primera vez que fue arrastrado aquí fue cuando el policía militar había cogido el auricular, como si fuera un gran logro. Había querido mirar, pero no pudo, así que ahora no recordaba cómo usarlo.

Dos o tres veces oyó un sonido como de sintonía de radio venir del auricular. *Es probable que sólo funcionara al tener una llamada del otro lado...* sin embargo, no había nadie que viniera a contestar.

"¿Aquí está bien?"

Meria sacó una llave y señaló hacia la entrada lateral.

"Pero..." Muoru dijo perplejo.

"Prisionero-dono, la encontró" Una voz dijo detrás de Muoru.

Daribedor miró al chico, sin tratar de ocultar su expresión inusual y desagradable.

"Dado que en estos momentos hay un demonio en el cementerio a la espera de ser enterrado, me gustaría que por favor asista a vuestra vocación para mí", dijo el anciano.

"Pero ella está herida..."

"¿Herida?" El hombre interrumpió, entonces, como un diablillo se inclinó hacia atrás y lanzó un rugido de risa en el aire. "¿Dónde?"

Meria, cabizbaja, no tenía una sola lesión en su cuerpo después de todo.

"Ella..."

"No pasa nada si no sabes." El viejo hombre sin nariz agarró el brazo de la chica y aunque no había diferencia en sus tamaños, la arrastró más allá de la puerta de hierro. Muoru trató de seguir, pero el perro negro salió y lo interceptó.

Al final, ni siquiera podía ver a Meria cuando ella entró en la casa.

Entonces, se acordó de la "vocación" que el anciano había mencionado.

— Enterrar aquel monstruo. Estando de acuerdo o no, era el trabajo del prisionero.

Hole 2: Capítulo 4

Muoru estaba en medio de la oscuridad.

Imaginó que estaba mirando la pared de madera en el que corre agua de lluvia. En torno a él, podía oír claramente el sonido del goteo del agua como si no hubiera un agujero en el techo. Acostándose y agarrando de una de sus rodillas, los pensamientos de Muoru serpenteaban.

¿...Cuánto tiempo ha pasado desde que hubo ganado en este establo?

A juzgar por el estado de las paredes que habían sido expuestos al viento y la lluvia, y el interior dañado, parece como si hubiera sido un largo tiempo ya que la estructura no había sido objeto de ningún tipo de mantenimiento.

Pero a pesar de la condición del establo, la mansión era probablemente un edificio nuevo. A pesar de que había oído que el cementerio estaba en un viejo pedazo de tierra, la mansión era ya sea un nuevo edificio o que había sido completamente reconstruido desde cero.

Sin embargo, de vuelta en el establo, el techo y los pilares de apoyo se estaban pudriendo y cayendo a pedazos, hasta el punto en que estaban casi inutilizables. Pero, si tuviera que adivinar por el espacio en el piso aún utilizable, diría que el granero era probablemente lo suficientemente grande como para albergar a diez caballos de silla.

Pudo haber estado vacía ahora, pero eso no quería decir que el establo fue construido sin ningún propósito. Muoru no tenía ni idea de hace cuánto tiempo fue, pero en un momento sin duda hubo caballos en el establo.

—Desde la antigüedad los seres humanos y los caballos habían vivido juntos.

Era como si los hermosos herbívoros hubieran sido erróneamente hechos por los dioses con el único fin de ser montados por los seres humanos. En el pasado destacaron como método de transporte, nos ayudaron con labrar los campos, y durante las guerras cabalgaban con sus dueños en el campo de batalla. La unidad de medida "caballo de fuerza" se mantuvo de esa época y estaba siendo ampliamente utilizado y reconocido.

Sin embargo, hoy en día el valor de los caballos ha seguido disminuyendo.

A partir de los avances de la ciencia y la posterior invención de nuevas tecnologías, los caballos parecían haber sido sustituidos por vehículos y ferrocarriles para todas las tareas de la industria en las que una vez habían sido considerados útiles.

Dado que los seres humanos siempre estaban buscando formas de aumentar la eficiencia, los caballos, que han sido compañeros de la humanidad desde antes de la historia, han ido desapareciendo de los reflectores.

Incluso había un coche en esta mansión del cementerio. Muoru había visto de cerca el vehículo ennegrecido, y aparentemente de clase alta, más de una vez.

Ciertamente, la eliminación de la ganadería y de los animales domesticados de establo siguió a la llegada de ese coche. Y ahora ese establo era la residencia del excavador de tumbas del lugar.

Desde el primer día se había quedado y dormido allí, Muoru había notado muchos restos de los excavadores de tumbas anteriores. Había un largo mechón de cabello negro cuyo sexo del propietario no pudo determinar, algunos

mechones de cabello rizado color marrón, una impresión en la paja en la que dormía, y varios trozos sucios de ropas. Todos estaban esparcidos por el establo discretamente y en el momento Muoru no pudo verlos.

Se puso en cuclillas inmóvil en el establo oscuro, carente incluso de un rastro de alguna fuente de luz. Y ya que no podía ver, se volvió muy consciente de la naturaleza rodeando el edificio. Si trataba de caminar hacia el cementerio sería igual que cuando le habían vendado los ojos en el pasado.

En medio de esa oscuridad tendió la mano delante de su cara. Aunque no podía ver, al tocar algo con los dedos adecuadamente se podía imaginar lo que estaba en frente de él.

...Ya habían pasado dos días y Muoru todavía podía recordar claramente la sensación de tocar aquel monstruo.

#

Provisto con una linterna eléctrica que el viejo le prestó, Muoru tomó su pala y regresó al cementerio.

Dentro de la linterna, que se asemejaba a una jaula de insectos, era un equipo de batería e iluminación compuesto por una aleación metálica de cobre y zinc. Y del mortero sellado al frente de la caja, la linterna emitía luz blanca artificial con el simple accionamiento de un interruptor. No necesitaba carbón o aceite para iluminar el entorno, por lo que es una herramienta valiosa y conveniente.

Si estas hubieran sido en circunstancias normales, Muoru estaría encantado de tener en sus manos un aparato de este tipo.

Pero ahora...

Él estaba en el cementerio en medio de la noche. Debajo de él estaba la senda intransitable por la que él y Meria habían regresado a la mansión hace unos días. Esta vez, aunque caminaba solo, llevando su pala como de costumbre y la linterna. Los árboles estaban susurrando a su alrededor mientras se acercaba a las hileras de tumbas, todo bajo una media luna que estaba envuelta en nubes dispersas.

El viento que sopla sobre su piel estaba tibio, pero todavía había piel de gallina en sus brazos. El sudor caía por todo el largo de su espalda, y le resultaba difícil respirar.

Antes de que él hubiera agarrado la mano cubierta de sangre de Meria y hubieran hablado por un tiempo... sólo por un rato. Pero incluso entonces sentía que había invadido algo que ella estaba tratando de ocultar. Cuando ella estaba apoyada en él, era la primera vez que Muoru la había visto nerviosa.

Pero ahora...

Sus sentimientos inconstantes, una vez más lo congelaron completamente en su lugar.

Si fuera sólo un mal sueño o algo así, entonces estaría bien... Él pensó, tratando de consolarse... *pero por desgracia ya no había una pizca de oportunidad para que él se escape.*

Puesto que aquel monstruo era tan terriblemente grande ya había entrado en su campo de visión. Instintivamente quiso apartar la mirada.

Sin embargo, mirando hacia otro lado no haría ninguna diferencia. Si optaba por mirar o no, *eso* todavía estaba allí.

Una corta, pero enorme sombra ligeramente inclinada se proyecta sobre el suelo del cementerio. Y no se movió ni un centímetro. El monstruo que produce la sombra era similar a las imágenes en los libros ilustrados, algo así como un monstruo gigante del océano... aunque ahora como un cadáver que parecía que el espectáculo de la criatura había llegado a su fin.

Las piernas de Muoru se detuvieron a unos cincuenta pasos de distancia del monstruo.

¿Qué estoy haciendo? Yo no debería tener que acercarme a eso. Debería estar huyendo de él.

"Enemigo natural de la humanidad." El significado de la frase se fue haciendo cada vez más claro para él.

Desde antes de la historia escrita, durante muchos miles de años, la humanidad había vivido con el temor de las esas cosas, de ellos. Era cierto que durante cientos de años los seres humanos habían prosperado un poco y ya no eran conscientes de esos monstruos, pero en el fondo en sus huesos, la memoria y el miedo de ellos persistieron.

Tanto Muoru y el guardia cara de caballo, que lo había escoltado, ambos lo sintieron cuando llegaron por primera vez aquí. Sin decir nada, ambos podían sentir el ominoso en el aire. En el momento, Muoru había pensado que era un resultado de la imagen de un lugar oscuro que la palabra "cementerio" expresó.

Pero la realidad era totalmente diferente.

Probablemente el momento en que llegó al cementerio su cuerpo entendió la verdad. En realidad cualquiera que fuera el sentimiento, fue capaz de comprender esta verdad mejor que incluso sus cinco sentidos normales podían.

Y ahora, él sabía que los monstruos que podían fácilmente matarlo dormían bajo el mismo suelo donde estaba parado.

Mierda, esto no es una broma.

El muchacho finalmente se dio cuenta de la imposibilidad de la tarea que tenía delante.

De ahora en adelante yo...

Ahora tenía que enterrar a esa cosa.

Pero primero tenía que moverlo al agujero que había tomado una eternidad para excavar. Y con el fin de empujarlo por el suelo, tendría que acercarse y tocarlo.

Su cuerpo y su corazón se congelaron sólo de pensar en ello.

No hay manera de que yo pudiera hacer eso... eh, ¿qué es ese olor?

De repente, se podía oler el hedor de algo así como pescado podrido. Muoru, que había estado dedicando toda su atención en el monstruo, miró hacia otro lado, como si estuviera huyendo, para buscar la fuente.

¿Qué diablos, por qué no lo he notado hasta ahora?

Miró a sus pies iluminados por la luz de la linterna.

El suelo alrededor... estaba manchado y empapado de un líquido rojo.

Su mente no podía pensar en otra cosa, tenía que ser la sangre que se derramó del cuerpo de Meria.

Él reprimió su boca, cerró sus ojos, y luego hizo que sus piernas lo llevaran adelante hacia el monstruo.

Muoru no sabía si era "La oscuridad" o simplemente un demonio.

Ahora ese caído, monstruo *gigantesco* estaba muerto... no, él no sabía si estaba vivo o no. Pero sin importar si la expresión "su existencia era inmortal" era apropiada, durante un tiempo la masa gigante de carne estuvo completamente inmóvil.

Si realmente no puede moverse, entonces no importa cuántas veces fueran llamados "enemigo natural de la humanidad" no debería ser capaz de hacerme daño, ¿verdad?

Basándose en este hecho, Muoru soportó el dolor en su pecho y continuó con su deber.

Caminó con paso vacilante, como si estuviera cruzando un puente colgante donde la cuerda hubiera sido cortada.

Sus párpados cerrados habían sumido su visión en la oscuridad completa, pero a pesar de eso, avanzó poco a poco.

Algo pequeño golpeó su mejilla.

Muoru en una ridículamente, cómica exhibición de sorpresa abrió los ojos.

Mientras lo hacía, ahora se encontraba de pie cara a cara con el monstruo.

"... Eh."

Sin torcerse lejos de ESO, se limpió la mejilla con el dorso de su mano derecha.

No sólo era el sudor escurriendo en su guante cubierto de lodo, sino también una gota de frialdad.

Parecía que antes de que él se diera cuenta, las nubes se habían enrollado y oscurecido el cielo. Lo que significaba que lo que estaba ahora en su mejilla fue probablemente la primera gota de la lluvia.

Incluso mientras estiraba la cabeza hacia atrás para mirar el cielo nocturno, el cuerpo del monstruo nunca salió de su campo de visión. El saco blando y fofo de carne era fácilmente más de dos veces la altura de Muoru. Y tenía un tronco mucho más amplio que él con incontables patas con garras. Pero mientras tenía esas cosas, los ojos y la boca que se esperaban de las criaturas estaban a la vista. Y dentro de la bolsa gigante de carne, cuya fealdad le recordaba a las criaturas sin hueso, como las sanguijuelas y los pulpos, no estaba seguro si había algo realmente metido dentro.

Estaba tan cerca que podía tocar al monstruo. Y con sólo mirarlo por un momento estaba reescribiendo sus creencias que tal criatura no podría existir. No parecía haber ningún límite en el oleaje de los sentimientos desagradables que tenía, y como si desencadenada por sus emociones, un vaso sanguíneo en su derecha palpitó de golpe, induciendo un fuerte dolor en su cráneo.

A sus pies, las extremidades del monstruo se extendieron como una tela de araña. Todas sus

innumerables patas eran más largas y más gruesas que una serpiente gigante que podría estrangular a un oso hasta la muerte. Además de eso, brotando de la punta de cada una de las patas había como una garra falciforme de un verdugo, todas las cuales parecían más afiladas que todas las navajas que había visto nunca.

Y en esas hoces podía ver la sangre de Meria adherida en grandes gotas.

Era demasiado tarde para detenerse a pensar en eso ahora. Hace poco tiempo un número incontable de las garras del monstruo había estado haciendo estragos en su cuerpo, cada una más que suficiente para matarla. Y cada uno de esos golpes que había mutilado el cuerpo de Meria quedó grabada en las pupilas de Muoru.

Pero ahora tenía que tocar y mover esa monstruosa criatura.

A pesar de que él se había arrastrado tan cerca, aún era una idea ridícula.

De hecho, la idea lo estaba volviendo loco.

La sangre en sus garras era la misma sangre que se aferraba a la mano de Meria cuando él la había agarrado

—Cualquier secreto que la chica tuviera, él no lo sabía.

Sin embargo, aun cuando él le preguntara, lo más probable sería no decirle. Y si lo hacía, posiblemente sería algo que no podría entender.

Aunque, una cosa era cierta. Una sola chica, Meria, se había enfrentado a ese monstruo.

Con esas piernas delgadas, y ese pequeño cuerpo...

Muoru no sabía muy bien cómo llamar a la fuerza que obligó a su cuerpo ponerse en movimiento. ¿Fuerza de voluntad? ¿Agallas? Independientemente, él puso sus manos en el centro del monstruo y empujó con todas sus fuerzas.

Lo que sentía a través de los guantes no era calor o frío, ni era suavidad o dureza. Más bien, era la completamente extraña sensación de meter la mano en las entrañas de un cadáver.

Temblando violentamente, el saco de carne se inclinó.

De la vibración, Muoru pensó que el monstruo había despertado.

Mirando sus manos, pensó que podía ver los guantes delgados corroyéndose hasta su carne.

Pero no había corrosión, sólo un problema con su mente.

Resiste, pensó. *Resiste, resiste, resiste, resiste....*

Él fue sorprendido por una sensación de ardor en los ojos. Su visión estaba borrosa y algo caliente corrió por su mejilla.

Muoru no estaba seguro de cuándo había comenzado, pero sus ojos estaban lagrimeando.

"¡Aaaagh!" El chico gritó irritado. Sin embargo, en lugar de renunciar, prestó su desesperación y de nuevo empujó contra el monstruo gigante.

Como Muoru reunió toda la fuerza que pudo, el grotesco cuerpo comenzó a avanzar hacia adelante, el sonido del movimiento era tan fuerte como un deslizamiento de tierra. Muoru puso todo lo que

tenía en sus brazos, incluso hundiendo sus dedos de los pies en la tierra para prepararse a sí mismo, pero al final sólo fue capaz de mover el monstruo un poco.

Bajando su hombro y lanzándose hacia adelante, el muchacho continuó empujando.

—Todo ello mientras el grueso sonido de deslizamiento de tierra continuó.

—Todo ello mientras continuó soportando las sensaciones desagradables que se derraman fuera de su cuerpo.

—Todo ello mientras sus gritos, sonando como si alguien estuviera vomitando, resonaron en el cementerio.

Pero Muoru era la única persona allí para escuchar sus gritos. Y como él continuó empujando contra el cuerpo grotesco, poco a poco la lluvia golpeando su espalda aumentó en intensidad

#

Mientras escuchaba el sonido de la lluvia escapándose a través del establo — No, mientras se agachaba bajo el tejado todavía seguro y sin fugas, Muoru miró hacia la oscuridad.

Llovió sin parar durante dos días.

Cuando era sólo una ducha de pasada, la lluvia no impidió su trabajo. Como era verano, cuando la temperatura bajaba, en realidad era más fácil pasar el tiempo. Pero no podía caminar por el cementerio en la noche. Con las nubes que ocultan tanto la luna y las estrellas, ni siquiera podía ver lo que estaba justo en frente de su nariz.

Sin embargo, cuando él no salía su rostro tenía una diferente expresión, una agradable. Pensó que había mucho que pensar... y que necesitaba tiempo para ordenar sus pensamientos.

Con los cambios climáticos los caballos habían desaparecido del establo. Sin embargo, incluso después de desaparecer todavía dejaron huellas. Y así pensando en los otros posibles excavadores de tumbas que habían vivido en el establo antes de él, Muoru se preguntó, *¿A dónde diablos fueron?*

Una vez Karasu le había dicho: "*No importa cuántas personas se empleen para cavar agujeros, ya que son incapaces de tolerar la existencia de los demonios, ellos pronto se volverán inútiles.*" En el momento, él había ignorado las palabras, pero ahora Muoru sintió que tenía evidencia de primera mano de que las palabras de Karasu eran ciertas.

De repente se oyó un golpe en la puerta del establo.

Fue un pequeño sonido, pero definitivamente no es algo que se ha producido de forma natural. De hecho, al estar tan acostumbrado al tranquilo sonido de filtración de la lluvia, el pequeño golpe fue suficiente para asustarlo.

"Muoru."

Pero después de dos días, al momento en que escuchó aquella voz su impresión se convirtió en alivio.

Sólo había una persona en todo este cementerio que lo llamaba así, por su nombre.

La puerta se abrió en silencio y Meria entró, llevando con ella la lámpara. Una luz débil desde el dispositivo tiñó de naranja la habitación. Ella

permaneció en silencio todo el camino desde la puerta e incluso cuando finalmente se sentó.

Ya que el techo se estaba pudriendo y estaba lleno de agujeros, con el fin de evitar ser empapados por la fuga de gotas de agua, ambos tuvieron que sentarse tan cerca que sus rodillas se tocaban.

Su rostro estaba oculto en su mayoría por la capucha, pero ella ni siquiera trató de mirarlo a los ojos. *Probablemente llegó aquí sin un paraguas,* Muoru pensó mientras miraba a su flequillo mojado goteando y su manto ligeramente húmedo.

Como de costumbre, Muoru estaba en verdad demasiado nervioso para hablar. Había un sinfín de preguntas que quería hacerle: ¿Su cuerpo estaba bien? ¿Ella lo perdonó por el incidente de la mirada furtiva? ¿Quién era exactamente "Meria" y qué demonios era un guardián de tumbas? Pero, él no podía poner ninguna de ésas en palabras. De hecho, nunca pensó que Meria visitaría el establo en primer lugar. No había ninguna razón para pensar que había olvidado lo que pasó, pero cuando tomó otra mirada en ella desde una distancia mucho más cercana...

"¿Ocurre algo malo Meria?", preguntó el muchacho, sus pensamientos corrían salvajemente.

Meria retiró su mano izquierda que se escondía en su capa. Ella estaba sosteniendo una gran manzana.

Sin palabras, Muoru se sentó allí cuando la chica parecía exprimir la fruta antes de finalmente entregársela.

"¿Puedo tenerla?", preguntó de repente, al igual que cuando antes él le había pedido prestado el equipo de primeros auxilios.

Pero esta vez Meria no asintió ni hizo nada. Lo único que hizo fue seguir cabizbaja y ocultar su rostro.

Pensando que era inevitable, Muoru miró hacia la fruta en su mano. Era grande y magníficamente madura, su peso parecía sugerir que estaba llena de jugo. Personalmente, le gustaban todas las frutas, excepto la piña, por lo que técnicamente esta manzana fue el primer regalo que había recibido desde que llegó al cementerio. A decir verdad, había pasado un tiempo desde que incluso había tenido una manzana que no hubiera sido tocada por los gusanos.

"Ah..." La chica abrió la boca, al fin y Muoru miró hacia arriba.

"Voy a ser tu amiga", dijo ella, cerrando los ojos mientras su cara se puso más roja que la manzana que sostenía.

Muoru miró de nuevo hacia otro lado como si alguien hubiera golpeado su mejilla.

De alguna manera, mirarla directamente lo avergonzaba más que verla bañarse.

Aunque las palabras eran diferentes, el sentimiento detrás de ellas era como si acabara de confesar sus sentimientos hacia él.

... ¿Era realmente similar?

Incapaz de soportar más la vergüenza, Muoru preguntó: "Um, ¿Meria?" Las palabras sonaban como una protesta y la chica al instante se enderezó.

Debo de hablar lo más suavemente posible.

A pesar de que estaba preocupado por la situación y al esfuerzo al que no estaba acostumbrado, continuó. "No sé por qué tengo que pensar que esto es tan embarazoso. Pero ser amigos no es la gran cosa, así que estaría bien si terminas diciendo 'sí o seguro'. Esas palabras deben estar bien ¿no crees?"

Meria lentamente abrió los ojos con la misma lentitud que la luna creciente en el cielo. En silencio observaba sus largas pestañas aleteando.

Los ojos azules de la joven poco a poco lo miraron.

Muoru se encontró mirando lejos de ella cada vez más. Estaba otra vez sintiendo el impulso de tocar su mano... y pensó desesperadamente que necesitaba matar ese sentimiento.

Todavía mirando a Muoru, Meria finalmente asintió. "Claro".

Muoru levantó la cara.

Entonces, como cambiando repentinamente de ataque a defensa, ella rápidamente empezó a dudar.

"Lo si... lo siento. Llegué de repente".

"Está bien, no estaba durmiendo", dijo Muoru, pero ella no parece estar escuchando realmente.

"Sin embargo, era precisamente eso. No importa qué, yo quería decirte eso" En el momento en que ella dejó de hablar, Meria se puso de pie con una rara muestra de agilidad y una cara que una vez más se puso roja.

Mirando su espalda cuando ella comenzó a cruzar el establo, Muoru dijo, "Gracias.... por la manzana."

Meria asintió una vez. "Claro"

Con su mano ahora en el picaporte, Muoru le hizo otra pregunta a ella: "Dijiste que no saliera por un tiempo, pero ¿está bien ahora?"

Meria asintió con la cabeza y el muchacho forzó una sonrisa.

Entonces ella se fue.

Solo de nuevo, Muoru mordió la manzana en la oscuridad. La fruta era jugosa, dulce y olía bien.

Hole 2: Capítulo 5

Parte 1 de 2

Muoru definitivamente sentía que estaba en "pleno verano", cuando miró el cementerio inundado con la luz del flagrante mediodía.

El suelo se había oscurecido como si hubiera olvidado de toda la lluvia que había caído hasta ayer. Y ya que el sol quema la creciente vegetación y musgo, un olor asfixiante de verdor flotaba en el aire.

Muoru colocó abajo su pala y se dirigió al cementerio con las manos vacías.

No es que él estuviera disminuyendo su trabajo; él había seguido sus instrucciones y de hecho sólo había dejado de excavar hace un rato. No estaba tratando de prolongar su trabajo tampoco, pero si una persona no tomaba descansos ocasionales con este calor, estaría en peligro de un golpe de calor. En términos generales, si se trataba de uno de sus compañeros Moles, en este tipo de clima se hubieran desmayado sin ninguna esperanza de ser encontrados. Y en el peor de los casos estaba incluso la posibilidad de que pudieran morir por deshidratación.

Bueno, puede haber un perro, pero básicamente soy el único ser humano aquí.

Aun así, si tomaba un descanso no sabía si era mejor volver al establo por un rato o simplemente descansar tumbado a la sombra de un árbol, mirando algo distraídamente. Por el momento sin embargo, sus pies lo llevaban hacia el lugar en el que había enterrado a aquel monstruo hace varios días.

Naturalmente, no tenía ganas de ir allí, pero a pesar del aprieto en el que estaba como resultado

del trabajo que tuvo que hacer como castigo por la falsa acusación, se sintió obligado a comprobar el estado de su trabajo.

Ese nivel de lluvia no debería lavar la tierra después de que pisé el suelo con tanta firmeza.

Cuando llegó a la tumba, Muoru vio algo que no había estado allí cuando él había estado cavando hace varios días.

Era una lápida...

Alguien debe haberla colocado cuando la lluvia disminuyó

...eso es cierto. Ya que no sólo se estaban deshaciendo de un simple cadáver en un agujero, una lápida era necesaria. Pero aunque en el momento en que había estado vertiendo desesperadamente toda su energía en enterrar ese monstruo gigantesco, ni siquiera había tenido esa idea en su pensamiento.

Quizás Daribedor ordenó a otra persona colocarla.

Se acercó y examinó la piedra. La losa se acercaba a sus caderas con las esquinas que habían sido rasuradas debajo para hacer los bordes redondeados. El material también tenía calidad barata como una especie de andesita gris. A primera vista estaba un epitafio, pero sólo había varios números tallados en la piedra, sin nombre.

Esto no fue hecho por un muy buen cantero, pensó Muoru mientras trazaba su dedo por el tallado. *Mi padre era definitivamente más hábil que el que hizo esto.*

Sin embargo, al igual que la forma en que apenas recordaba el sonido de la voz de su padre, la última vez que había visto el trabajo de su padre

había sido hace mucho tiempo. Si estuviera siendo honesto consigo mismo, sintió que su memoria se había desvanecido hasta el punto en que no podía compararlo mucho con la piedra en frente de él.

Además del año en curso, también había lo que parecía un número que indica una medida, grabada en la cara de la piedra por alguna razón. Parecía indicar el tamaño del monstruo enterrado bajo sus pies.

Para estar seguro, si algo saliera horriblemente mal y el monstruo fuera desenterrado, sin duda eso no sería un asunto de risa.

Muoru miró otra vez de cerca el epitafio. La siguiente estrecha y larga frase parecía describir al monstruo en detalle.

"¿Eh? Mole-kun, ¿puedes leer?"

"¿...así que, de dónde diablos apareciste?", Dijo Muoru, con su rostro carente ya sea de asombro o de resignación mientras se reorientó a sí mismo para hacer frente a Karasu, que una vez más había logrado acercarse sigilosamente a él.

Llevaba su atuendo habitual con el familiar cabello negro corto, la capa amarilla, la corbata a cuadros y pantalones cortos a juego, junto con las toscas botas militares. A un ritmo acelerado Karasu cruzó a Muoru, saltó en el aire y se sentó encima de la tumba nueva del monstruo.

"Es muy sencillo. Yo desciendo desde los cielos. Soy sólo un ave, después de todo".

El muchacho suspiró; Karasu ni siquiera tenía alas en su espalda.

Luego, Muoru suavemente sacudió la cabeza y en una acción inusual de sí mismo, se sentó con las piernas cruzadas en el suelo.

"Hm, ¿qué pasa? No es bueno si no bebes suficiente agua. Conseguirás un golpe de calor".

"No, mi cabeza está cansada... después de todo estoy usando partes de ella que no uso generalmente."

Rara vez fue a la escuela y no podía leer sin tartamudear como un niño; era la misma verdad para su escritura. Sin embargo, el hecho de saber algunas palabras especializadas, la comprensión de los números, y ser capaz de firmar su nombre en el recibo o la hoja de asistencia era suficiente para poder funcionar correctamente para un soldado encargado de hacer el trabajo manual. La lectura de libros o mapas y pensar en cosas como tácticas no eran sus responsabilidades.

"Sí, increíble, increíble..." dijo Karasu aplaudiendo, aunque sus aplausos carecían de energía.

Sintiendo que se estaba burlando de él, Muoru miró a Karasu. Pero entonces Karasu miró al cielo y dijo: "No sé leer ni escribir en absoluto."

Muoru no sabía qué decir. Él estaba un poco sorprendido de escuchar a Karasu decir eso.

Había escuchado hace mucho tiempo que el papel era algo con un valor extremadamente alto. A menos que uno fuera un estudioso, noble, clérigo burócrata, o algo de ese nivel, las cosas como libros encuadernados eran una imposibilidad y es algo que una persona simplemente no estaba destinada a usar.

E incluso ahora había ciertamente niños que nunca fueron expuestos a la información debido a su

área no tiene una escuela. En aldeas agrícolas pobres los niños eran todavía muy valiosos para el trabajo duro y por lo que era preferible para muchos de ellos participar en las actividades más prácticas, más que la lectura y la escritura.

...pero.

Le resultaba imposible que Karasu no podía leer después de haber explicado en tortuoso detalle cómo la existencia de esos monstruos había afectado de alguna manera a civilizaciones enteras.

"Pah..."

"¡Ah, ya estás burlándote de mí!" respondió Karasu, como si sufriera de indigestión. Lo miró de forma molesta, con sus mejillas hinchadas. "Pero está bien. Incluso las aves tienen muchos amigos. Y tengo amigos muy inteligentes también. Si alguna vez necesitaba ayuda, simplemente tenía a uno de ellos leyendo en mi lugar".

Ese era el carácter de Karasu, pensando que conocía un montón de gente.

"No te pongas de mal humor...es malo, y un poco diferente en ti," dijo Muoru.

"Bueno... regresando contigo. Quiero decir, ¿no crees que es sorprendente que puedas leer mejor que yo? No creo que eso sea justo. Así que, ¿por qué?"

"Por qué... esa es una buena pregunta. Mi familia era definitivamente pobre, así que no fui realmente capaz de ir a la escuela. Y a pesar de que nunca pregunté, sentí cómo mi hermano quería enseñarme. Si pienso en esos recuerdos, supongo que mi hermano podía leer y escribir sólo un poco".

"Wow, suena lindo tener un gran hermano mayor... ¿él está bien?", Karasu preguntó alegremente.

"Bueno, no estoy seguro de cómo está. Creo que aún está vivo, pero ya han pasado más de cuatro años desde que nos hemos visto por última vez", dijo Muoru con un encogimiento de hombros.

Su hermano mayor debe estar en casa de su padre, entrenando para seguir sus pasos. Incluso con el paso de los años, y con la cantidad del trabajo de cantero desapareciendo junto con la influencia de los templos, probablemente todavía estaba trabajando en una cierta manera.

Su segundo hermano mayor había entrado en el ejército antes que él lo hiciera. Ya que ellos pertenecían a la misma compañía, Muoru pensó que tal vez iban a cruzarse, pero desafortunadamente su hermano parecía haber estado en una guarnición muy lejos y por lo que nunca se vieron.

Y ahora que me he convertido en esto... probablemente nunca vea a ninguno de ellos por el resto de mi vida.

"Eso es....solitario ¿eh?", preguntó Karasu, muy comprensivo.

"Bueno, eso puede ser así. Pero todos somos adultos ahora. Y no importa lo buena o probablemente muy mala que sea nuestra relación, mis hermanos nunca se pondrían en el mismo tipo de zanja como yo".

"...Pero... no es bueno que tu familia fuera separada." Aunque Muoru ya se había resignado a esa realidad, la declaración de Karasu todavía le molestaba.

"Si te sientes así, entonces no deberías volverte un adulto. Siendo incapaz ver a tu familia, incluso si quisieras, probablemente sería triste para ti ¿eh?"

"Acerca de eso, bueno... al final todo el mundo tiene el tiempo para decir adiós algún día. Pero, ¿no serás incapaz de volver a verlos si mueres?"

"Bueno, eso es cierto...creo." Incluso si Muoru entendió en su mente, sus emociones no trataron de ponerse de acuerdo.

En cuanto a la expresión sombría en el rostro de Karasu mientras se sentó con las piernas colgando y sus ojos apuntaron al suelo, Muoru podía ver claramente los irracionales pensamientos de Karasu empujando a la superficie.

Tenía una sensación inusual mientras miraba a Karasu. Para Muoru, Karasu era más un misterio que Meria, lo que significaba que no podía confiar en esa persona. Y a pesar de que Karasu le hablaba de una manera amistosa, probablemente era porque estaba ocultando algo. Se sentía de esa manera, incluso ahora.

"Por cierto, dijiste que tenías un montón de amigos fuera de este lugar," Muoru preguntó de repente, causando que Karasu alzara la vista con susto, ni siquiera una sola gota de sudor en su cara.

Incluso en este maldito calor, Karasu está absolutamente normal. Estoy celoso.

"Um, bueno acerca de eso." Karasu era un desconocido misterioso. Todo lo que Karasu decía era sospechoso hasta el punto en que Muoru no tenía ni idea de si estaba bien creerle.

Sin embargo, cuando Karasu había dicho, "No es bueno que tu familia se separe," Muoru tuvo la fuerte impresión de que esas palabras eran en

realidad los verdaderos sentimientos de Karasu. Y fue un punto a favor que las palabras no fueran malas. Sin embargo, sólo porque por un momento Karasu había dicho la verdad, eso no significaba que Muoru podía confiar en todo lo demás que Karasu dijo.

Pero una cosa que pensaba era que si algo estaba disponible, entonces debe ser usado.

Así que mirando a Karasu, dijo, "Si es posible, tengo un favor que me gustaría pedir..."

#

Esa noche, cuando la lluvia se detuvo, era la primera noche verdaderamente clara en mucho tiempo donde era posible ver estrellas cubriendo todo el cielo.

Muoru había estado tomando una siesta en la tarde, así que tendió su cama de paja. Se acercó a los agujeros en el techo del establo en ruinas, mirando a través de ellos al cielo nocturno.

Era una buena noche, pensó.

Incluso la temperatura había descendido a niveles fríos. Además, con la cantidad actual de luz de las estrellas, ciertamente no tendría problemas para ver a dónde iba si salía.

Y, probablemente, incluso esta noche Meria estaba sola en el cementerio.

Muoru realmente no podía pensar en una razón de por qué no ir a verla. Incluso ella dijo que estaba bien para él venir.

...Pero algo le impide actuar.

Él siempre estaba tenso. La chica era un punto de apoyo importante para sus planes de escape, aún sin saber la mejor manera de hablar con ella, estaba nervioso por la posibilidad de que ella lo odiara. Pero a pesar de que carecía de la experiencia de hablar con fluidez y no era muy hábil en eso, no podía fallar. Y así, estaba tenso. Él siempre estaba tenso.

También sintió que había un anzuelo gigante atrapado en su pecho, incluso bloqueando sus piernas.

"¿Qué es lo que quieres hacer Muoru y cuál es la mejor manera de hacer eso?"

Cada vez que sentía que había llegado a sus límites, Muoru siempre simplificaría la situación mediante el uso de esa frase para ordenar sus pensamientos. Sólo enfocándose en asuntos frívolos hasta el punto en que se perdió las cosas más importantes fue el pináculo de la estupidez.

Sin embargo, ahora se sentía como se estaba tambaleando de su propia advertencia. Él también estaba empezando a cuestionar su propia conducta... y que la duda se estaba convirtiendo en el anzuelo en su pecho.

Debo asegurarme.

Acercarse a Meria no era la "cosa más importante" en la que se suponía está enfocado. Puede haber sido un método para su escape, pero sin duda no era su objetivo.

Muoru golpeó sus mejillas con ambas manos.

No puede deshacerse del anzuelo, pero siempre y cuando no haya malentendidos debería estar bien.

"Muy bien, vamos,", Dijo a propósito en voz alta mientras se levantaba, abría la puerta con su bisagra chirriante y salía. En el borde de su visión podía ver el cuerpo del perro levantarse lentamente, a continuación, lo sigue detrás sin que sus pies hagan algún sonido.

Una vez Muoru decidió ir, sus piernas y sentimientos se sentían más ligeros, como si las preocupaciones que tenía hace poco quedaron en silencio en un momento.

Forzó una sonrisa.

Esto es definitivamente extraño si lo digo yo.

Ni siquiera había caminado muy lejos cuando los oscuros arbustos cerca del establo crujieron. Pero no había viento.

Muoru saltó por la sorpresa, como si un enemigo estuviera a punto de tenderle una emboscada.

Entonces empezó a salir.

Cauteloso y listo para echarse a correr en cualquier momento, Muoru clavó los ojos en la dirección del sonido. Una figura vestida de negro lo estaba espiando desde la sombra de un árbol, como un fantasma.

"¿Meria?"

"Oh." Cuando la figura emitió un sonido como un pequeño grito, de repente se escondió detrás del tronco del árbol.

Incluso con sólo un vistazo de su perfil, cuando se combinó con esa voz no había error que Meria era la persona en las sombras. Pero él no tenía idea de por qué se escondía en primer lugar.

Un extraño silencio cayó sobre la zona.

"Umm..."

Incapaz de decidir cuál era la acción correcta en esta situación, Muoru se detuvo. Había planeado dirigirse hacia el cementerio, pero él no necesitaba una persona para guiarlo allí. Por supuesto, al estar aquí sin duda le ayudó mucho al reducir el tiempo que necesitaría para buscarla, pero algo le dijo que estaba aquí por una razón diferente.

Escondida en la sombra del árbol, la chica siguió espiando desde la oscuridad, como si le observara sus movimientos. Muoru tuvo la sensación de que ella realmente quería llamarlo, pero por alguna razón no podía.

Estaba actuando como una especie de animalito, tímidamente vacilando como si mirara algo desconocido que había capturado su atención. Muoru incluso sentía que si él torpemente se acercaba, ella se escabulliría en un santiamén, como un animal.

O quizás podría ser que...

Ninguno de los dos podía acercarse al otro, o hablar en voz alta. Eran sólo diez pasos de distancia, pero a pesar de que sus ojos estaban fijos el uno al otro, eran incapaces de comunicar sus verdaderas intenciones....Muoru se preguntó cuánto tiempo se quedaron así.

Después de un rato, Meria finalmente salió de detrás del árbol, como si hubiera sido vencida en algún tipo de competencia.

"Yo sólo pasaba por aquí por casualidad," dijo, aunque no a Muoru, fue más que nada dirigido a los dedos sus pies.

Muoru permaneció en silencio. No podía pensar en nada que decir como respuesta. Era demasiado evidente que ella había tratado de hacer una broma para enmascarar su comportamiento. Pero era tan difícil de imaginar a Meria contar una broma que Muoru no sabía si estaba bien reír o si sería mejor decir algo gracioso en lugar de eso.

Pero como Muoru permaneció indeciso en silencio, la chica continuó, "Lo siento...eso fue una mentira." La capucha estaba colgando sobre su rostro, ocultando sus rasgos y amortiguando su voz.

No sólo pasabas por aquí por casualidad.

Sin embargo, él no se atrevía a preguntar, *Entonces, ¿por qué?* Incluso sin preguntar, sin embargo, tenía algunas hipótesis propias.

Volvió a pensar en las veces que se habían cruzado antes. Incluso hace dos noches cuando Meria había visitado el establo tenía un propósito claro para venir. Pero al mirar su comportamiento de hoy, ella no parece tener ninguna razón específica para estar en el establo.

Así que, básicamente....

... ¿vino sólo para verme?

O en otras palabras, ¿quiere pasar tiempo conmigo?

"Ah, um, oye," dijo Muoru, su voz de repente se volvió aguda, haciendo que las orejas del perro se contraigan. Incluso pensó que el sonido fue inesperadamente alto, lo que tal vez explica por qué Meria retrocedió un paso atrás, como si su voz estuviera repeliéndola.

"La manzana", se apresuró a continuar, en un intento para que dejara de escapar. "Estuvo deliciosa."

Mirando lejos de la mirada de Muoru, Meria asintió.

"Sí."

Hole 2: Capítulo 5

Parte 2 de 2

"La persona extraña a menudo viene alrededor del mediodía."

Eran libres de sentarse en cualquier lugar que quisieran en el extenso y vasto terreno del cementerio, pero probablemente debido a la naturaleza humana Muoru se encontraba sentado junto a un árbol.

Debajo del cielo estrellado que parecía extenderse hasta el infinito, él y Meria se sentaron uno al lado del otro en la raíz de un olmo.

"¿Una persona extraña?" Meria estiró su cuello ante las palabras de Muoru.

"Ah, ¿es una buena manera de describir a esa persona? Quiero decir, ni siquiera sé si es un chico o una chica. Ah, y por cierto, Meria, ¿sabes algo acerca de los cazadores de monstruos con máscaras?"

Aparte del tiempo que Karasu había hablado con él, hubo varias veces hasta ahora, donde había sido detenido por el grupo de personas enmascaradas para un entierro. Pero aparte de darle instrucciones sencillas nunca hablaron con él. Y lo que es más, esas veces ni siquiera parecía ser la atmósfera para una conversación.

Ciertamente, la gente como Karasu era una excepción entre las excepciones.

"Um..." Meria apretó su rostro, como si examinara cuidadosamente la pregunta de Muoru.

"Sé un poco acerca de ellos, pero es difícil de decir. Me han dicho que van y vienen con el fin de

marcar La Oscuridad, pero nunca muestran sus rostros o hablan. Al menos no a mí...".

--Si ellos no hablan contigo y no me hablan a mí tampoco entonces...

"Bueno, ¿a quién?"

El silencio respondió a la pregunta de Muoru y Meria, con una expresión de preocupación, se dio la vuelta.

Esto es lo que siempre pasa, Muoru experimentó una sensación tanto de abatimiento y desánimo propagarse a través de él. En momentos como estos, no importa lo que intentara preguntar, era inútil. Ella se había cerrado por completo y no podía obligarla a responder. Y sería una terrible pérdida amargar su relación presionando el tema de Karasu, a pesar de todo el esfuerzo que le llevó en sólo conseguir su relación hasta este punto.

Tendría que repetir todo...

La noche era importante porque era el momento en el cual que podía tratar de obtener información útil de Meria. Pero a pesar de que era una oyente cualificada, ella realmente no trataba de decir nada de sí misma. Hasta ahora él había estado hablando de sí mismo minuciosamente y el mundo exterior como cebo, aunque no estaba seguro de si realmente podía mantener la conversación o no. Pero después de un mes de hablar de sí mismo, era natural que se estuviera quedando sin material. Por lo tanto, esta noche había intentado cambiarlo un poco y hablar de Karasu-- pero no importó, el resultado fue el mismo de siempre.

Sin estar segura de qué decir a continuación, Meria de repente alzó su vista y dijo: "Perdóname".

"¿Eh?" Preguntó Muoru, desconcertado por la inesperada disculpa.

"Muoru, siempre trabajas durante todo el día. Sin embargo, a pesar de que debes estar cansado todavía vienes a verme por la noche...".

"..."

"Pero, después de todo eso nunca sé lo que debo decir..."

"¿Por qué es eso?" preguntó Muoru en forma un tanto desafiante. La forma de hablar de Meria le irritaba un poco. "¿Por qué no puedes hablar?"

El hecho de que a ella le importaba en absoluto acerca de que él estuviera cansado y todo eso era molesto. Después de todo, él no estaba haciendo nada más que el mismo tipo de monótono trabajo al que estaba acostumbrado. Con ese tipo de trabajo lo único que necesitaba era la fuerza física. Más aún, el hecho de que ella estaba preocupada por él le irritaba mucho más.

Después de escuchar las palabras un poco duras de Muoru, Meria parecía que estaba a punto de llorar. "Pero," ella comenzó, "siento..."

"¿Eh?"

"Siento que me odias." Ella apartó la mirada de inmediato, a la espera de su juicio.

La pregunta fue tan impactante que la mente de Muoru cayó en un estado de semi-suspensión. Sentía como que había escuchado una historia similar antes en alguna parte. Por supuesto, las dos historias no se reflejaban exactamente la una a la otra, pero parecía que venían de un mismo árbol. No, no era sólo una historia que había oído

antes, pero era algo de lo que era culpable también.

Pero a pesar de que Muoru siempre había estado inquieto de si ella lo odiaba, nunca se imaginó que la chica estaba pensando lo contrario.

"Oh, Me siento de la misma manera." Las palabras parecían salir de su boca sin su consentimiento, posiblemente debido a las emociones desconocidas revolviendo en su interior.

"¿Qué?"

"Si uno de nosotros está odiando al otro, entonces definitivamente eres tú quien me odia. Yo sin embargo... "

Los ojos azules de Meria se abrieron y entonces ella extrañamente ladeó la cabeza profundamente a un lado, preguntó: "¿Por qué? ¿Qué hice yo hacer para que te sientas de esa manera?"

"Uh..." el muchacho vaciló. Pensó que no debía hablar; sin embargo, al mismo tiempo que sintió que debía quedarse callado sólo hizo la situación más incómoda.

En un intento por escapar de la mirada de Meria, miró hacia otro lado y continuó. "No, lo que quise decir fue que...te vi bañándote."

La piel de Meria era más perfectamente blanca que la de cualquier persona que hubiera visto en su vida. Pero en un instante todo desde sus orejas hasta la parte posterior de su cuello se volvió color rojo.

"Es...Eso..." y cada vez que trataba de decir algo sólo se ponía aún más roja.

Eventualmente, cubrió su rostro y se quedó en silencio antes de que pudiera decir nada claro.

Muoru mordió su labio con fuerza.

Estaba empezando a odiarse a sí mismo. Y por alguna razón estaba empezando a sentirse avergonzado de sus acciones. Cuando este trataba de cavar su propia tumba, el trabajo que hizo durante el día fue suficiente.

Pero...

"Pero...", dijo, obligándose a sacudirse la sensación de auto-desprecio creciente en su pecho.

Pudo haber sido que en su mayoría fuera por la desesperación, pero como se había dicho a sí mismo cuando se fue al establo, su principal razón para hablar con Meria era conseguir información de ella.

Aunque él pensó que en su mayoría se había desvanecido, todavía se sentía un poco enojado. Tal vez fue porque Meria parecía estar acusándolo falsamente. Así, pidiendo préstamos de las brasas de esa ira, Muoru continuó.

"Sé que es sólo una excusa, pero en ese momento yo realmente no lo hice a propósito. Además, es un poco culpa tuya también. La mansión, probablemente, tiene sus propias duchas. Así que, ¿entonces por qué tuviste que bañarte afuera?"

Meria parpadeó. "Pero, no estoy permitida dentro de la casa." A pesar que lo que dijo fue muy inesperado, mantuvo un tono apagado.

"¿Qué?" Preguntó Muoru. "Bueno, ¿dónde duermes?"

Por un momento parecía que Meria estaba pensando en qué decir, pero luego señaló el suelo.

Después de pensarlo por un momento, Muoru preguntó: "¿En un sótano?"

Meria asintió.

"Eso es um..." el muchacho vaciló.

¿Cómo diablos se suponía que iba a interpretar eso? Sonaba extraño para él. Y a pesar de que podría haber sido sólo su impresión, sintió que una persona viviendo bajo tierra no era común. Generalmente, las personas con buena posición social no dormían debajo de la tierra.

Realmente, nadie dormía bajo tierra, además tal vez los soldados en el campo de batalla que dormían en las trincheras en el frente de batalla desaparecieron después de una explosión enemiga.

Sin embargo, Muoru tenía sus dudas acerca de lo que ella había dicho. Si recogía todos los fragmentos de información que había recibido sobre la mansión, no parecía que el sótano estuviera conectado directamente con el edificio. Y más específicamente, eso significaría que no tenía el derecho de ir y venir al edificio a su antojo. De ser así, ¿no la haría esto justo como un prisionero?

"No estoy molesta", dijo Meria. "Incluso lo dije el otro día. No has hecho nada particularmente cruel o doloroso para mí, Muoru".

Echando en torno a sus pensamientos en relación con el sótano, Muoru cuadró y escuchó con atención sus palabras. Mientras ella lo miraba con el dobladillo de la túnica azul oscuro fuertemente agarrado entre sus manos, con las mejillas sonrojadas, una vez más.

"Pero, pero... eso... fue vergonzoso, pero..."

"Lo siento." Él tuvo que pedir disculpas. Incluso si no tenía la intención de nada de eso, todavía sentía que estaba mirando y que era malo. "Mi...Mira, eso es todo. Pero dicen que perdonarse unos a otros es importante. Si la gente no llama a un alto el fuego entonces la guerra no tendrá fin... así que ya que estamos iguales en este asunto, ¿qué dices hacemos una tregua?"

Tan pronto como terminó, sintió como que había cometido otro error. *No debería haber dicho eso*.

No sólo parece sugerir que deberían dejar la conversación ya, y que estaría bien si Meria no hablaba más, pero en esencia también parecía sugerir que ella debe permanecer lejos de él.

Pero por alguna razón Meria no se limitó a asentir con la cabeza a su propuesta.

¿Por qué?

Había una especie de confusión entre ambos. Comprendía claramente que ella no estaba enojada porque haya traído lo del incidente del espionaje de nuevo, pero su silencio ahora no lo hacía muy optimista.

Sin embargo, ¿por qué parecía que Meria se preocupaba tanto por esto? Lo más probable es que ella estaba dudando sobre algo, a pesar de que el otro día había reunido el valor de decirle, "Voy a ser tu amiga."

Antes ella había expresado su preocupación de que no sabía lo que era un amigo. Probablemente todavía no estaba segura. Pero sobre eso...

"Ah." Muoru de repente recordó lo que le había dicho la primera vez que ella se había preocupado rechazando su oferta.

Amigo, bueno, um... es un paso más allá de ser conocidos... ¿qué es...mutuo? No, más que eso... con el fin de conocerse mejor el uno al otro, dos personas piensan sobre hacerse más cercanos... más o menos así. En realidad, Muoru realmente no sabía de lo que estaba hablando. Él sólo le había dado una respuesta en la emoción del momento.

Esa noche, se sentía como hace tanto tiempo.

Desde entonces Meria había oído hablar mucho de sus historias; a menudo divagaba de forma desordenada, pero, efectivamente, habló mucho acerca de sí mismo. De hecho, en muchos aspectos sentía que Meria conocía a la persona "Muoru Reed" mejor que nadie.

Pero cuando se trataba de ella, le resultaba difícil decir que sabía algo sobre ella.

Y sobre eso, ¿ella no se siente de la misma manera? ¿Meria no quiere que sepa más acerca de ella?

Estaba siendo egoísta, y tal vez su pensamiento sugirió un ego inflado. Pero, al mismo tiempo no sentía que los pensamientos vinieran de su presunción. De hecho, sentía cómo los sentimientos de Meria estaban dirigidos a él. Y si eso fuera cierto, ¿eso no significaría que Meria definitivamente había llegado a notarlo?

Antes de sentía que había un profundo abismo entre ambos. Un agujero que no podía ser llenado por cualquier medio. Y al principio pensaba que el día en que iba a hablar de sí misma parecía muy lejos en el futuro.

Pero cuando se separaron aquella noche y Muoru le dijo, "Nos vemos".

Con un ligero movimiento de su mano, Meria respondió, "Sí...nos vemos."

Así que tal vez, ese día estaba sorprendentemente cerca.

#

Sin embargo, pronto fue arrojada agua fría sobre la alta moral de Muoru.

Cuando Muoru trató de regresar de nuevo al establo, Daribedor le tendió una emboscada en el frente de la mansión. El viejo colocó una lámpara eléctrica, con su luz blanca cegadora, a sus pies.

Levantó el brazo derecho ligeramente y se acercó más. "Has estado muy cerca de la chica ¿no?"

Hubo un fuerte, sonido de clic. Fue un sonido al que Muoru estaba bastante acostumbrado, aunque él no lo había oído en mucho tiempo... un martilleo de disparo.

Daribedor estaba apuntando un revólver negro hacia Muoru e incluso en la oscuridad Muoru podía ver claramente la forma de la pequeña boca del cañón. Aunque la bala sería pequeña, todavía sería suficiente para matar a un ser humano.

"Si es así, ¿hay algo de malo en eso?" Preguntó Muoru con cautela. Era tentador pensar que el viejo no se había dado cuenta de sus encuentros con Meria. Pero el verdadero problema no era que él estaba al tanto de la situación, sino que era cómo lo había juzgado.

Su empleador Daribedor tenía derecho a tratarlo como con cualquier preso, como se le antojara. Y

así podía mandarlo a hacer cualquier trabajo que hiciera a Muoru haga, sin importar cuántos días le retuviera la alimentación, y si quisiera lo enviaba de vuelta al centro de detención o no, estaba todo perfectamente en sus manos. Y en el peor de los casos, podía dispararle, matándolo en este lugar.

No pienso morir simplemente de esa manera.

Su expresión facial se endureció sin pensar. Tenía varias heridas, pero por suerte o por desgracia aún no había experimentado recibir un disparo. Y así, aunque no podía imaginar qué tipo de dolor sería, a juzgar por el calibre, a no ser que saliera terriblemente mal, sentía sin duda debería resultar en una muerte instantánea.

Si eso es cierto...

Con el arma apuntándole, el pequeño anciano mostró la sonrisa más repulsiva.

"No estoy preocupado por eso. Más bien, estoy impresionado que fuera capaz de conquistarla. Parece que tiene usted una impresionante habilidad para el engaño, ¿no es así?" Daribedor rio en voz alta, un sonido irritante que estaba poniendo nervioso a Muoru.

... ¿Estaba reprendiéndome por ver a Meria?

A pesar de estar resentido con Daribedor por decir lo que quisiera sin saber nada de la ardua labor que le tomó llegar hasta aquí con Meria, Muoru permaneció completamente imperturbable.

El intento barato del anciano para provocarlo fue molesto. Pero él había tenido mucha experiencia con este tipo de cosas. De hecho, su capacidad de mantener una expresión impasible y tolerar las bromas de la mayoría de sus compañeros mayores del ejército ayudaron a hacerlo más maduro de lo que sus miradas parecían sugerir.

Si lo hubiera sabido, ¿no habría problema? O... ¿Daribedor tendría un problema conmigo sin importar lo que hice?

"Parece que quiere decir algo", dijo Daribedor, mientras la sonrisa estaba desapareciendo de su

rostro. En la oscuridad, su herida en la nariz debería haber parecido como un agujero incluso más oscuro que el cañón de la pistola.

Muoru respondió: "No realmente... simplemente no creo que alguna vez me advirtiese que jugar en los alrededores a mitad de la noche iba a interferir con mi trabajo."

"Por supuesto, yo sólo lo haría si pareciera hubiera algún tipo de deficiencia. Pero Prisionero-dono, usted superó mis expectativas hace mucho tiempo y ha hecho demasiado bien. Sí, realmente mucho más allá de su deber..." Mientras hablaba tenía el dedo descansando en el gatillo. "En todo caso, la preservación de la tranquilidad del corazón de esa chica no es un trabajo que podamos hacer."

Un disparo rugió a través del aire.

Por reflejo todos los músculos en el cuerpo de Muoru se pusieron rígidos y sin querer cerró los ojos.

En menos de un segundo el muchacho entendió que no había sido golpeado. No había una herida en ninguna parte de su cuerpo.

Abrió los ojos y vio un pequeño agujero en el suelo a sus pies. Vapor se elevaba de él y mezclándose con el aire con olor a pólvora.

"Sin embargo, ¿puede recordar esto por mí?" Daribedor sonrió de nuevo, haciendo una literal y terriblemente deformada expresión en su rostro. "Es innecesario pensar en usar a la chica para tratar de escapar. Incluso si usted la usa, no cambiaría nada... No, más bien, si me daba la gana, podría conseguir otro obrero tantas veces como quisiera. Y usted no es de ninguna manera el

primer excavador en ser enterrado en el propio agujero que han cavado".

Daribedor disparó otra bala, creando otro agujero en el suelo, ésta siendo mucho más cercana a los dedos del pie de Muoru. Luego, con una mirada de satisfacción, el anciano volvió a entrar en la mansión.

Muoru permaneció inmóvil, con los ojos fijos en los dos agujeros a sus pies, pero su mente realmente no los estaba registrando.

.... *¿tranquilidad...?*

Zumbando en sus oídos más que el sonido del disparo o incluso cualquier tipo de amenaza que Daribedor hubiera hecho, fue la frase que había usado para describir a Meria.

Y durante mucho tiempo Muoru estuvo en ese lugar, pensando en lo que quiso decir el anciano.

Hole 2: Capítulo 6

¿Qué quiero hacer?

Y ¿qué debo hacer para conseguirlo?

Muoru se encontraba haciéndose las mismas preguntas una y otra vez. Probablemente fue porque cuando llegó alcanzar su objetivo, no había un montón de opciones para elegir.

Debo escapar.

¿Cuántas veces había murmurado eso desde que llegó aquí? Era una expresión que debería haber actuado como un impulsor para seguir sus ideas, pero ahora con el fin de borrar su indecisión que llenaba su mente.

Así es, debo salir de aquí.

Pero, ¿no era la situación de mí volviéndome un prisionero un poco extraña en primer lugar?

#

"Oye, dime Muoru, ¿qué tipo de delito cometiste?" preguntó la chica mientras tocaba suavemente su collar con la punta de su dedo.

Por reflejo, Muoru se apoyó en el árbol, nervioso ante su toque. Quiso que ella perdonara su inquietud, pero al mismo tiempo era muy consciente de cómo el collar se había pegado a su piel y las posibles consecuencias en caso de que sea removido. E incluso si él confiaba en Meria, si por accidente el collar se desprendiera su vida iba a terminar.

Y después de eso Muoru fue fuertemente renuente acerca de los temas que ella trataba de hablar. Pero Meria estaba seria. No, eso no estaba

del todo bien. A pesar de que sólo había bromeado una vez hasta ahora, sus ojos parecían brillar más que nunca. Sintió que Meria no estaba simplemente curiosa, estaba ansiosa por saber más.

Con dificultad, como si sus labios pesaran una tonelada, Muoru dijo, "Asesinato. Es por eso." Bueno, eso fue lo que pensó todo el mundo y lo que estaba escrito en el expediente del tribunal del juicio.

Una mañana, su segundo superior, el teniente Hedger Reeve fue encontrado muerto en la esquina de una trinchera. Debido a las fuerzas de autodefensa del país vecino, quienes no intentaron de salir de su fortaleza, y a los altos mandos de su lado, que no trataron de abrirse paso a través de las defensas enemigas, la situación de la guerra estaba sobre todo en un punto muerto. Así que el asesinato del segundo teniente de la 16ta unidad de infantería causó un alboroto. Durante todo ese disturbio, la desaparición de la pala favorita de un soldado de segunda clase de infantería parecía trivial en mejor momento.

Luego de unas 30 horas después de que se descubriera el cuerpo, los perros de búsqueda del regimiento de la policía militar descubrieron la pala en un vertedero de desechos de madera. Y estaba manchada con la sangre del segundo teniente. Por desgracia, igual que un joven soldado fuera de servicio sin una coartada que pudiera ser verificada, en una semana la Corte Marshall había terminado y "Muoru Reed" fue considerado culpable.

Con toda honestidad, el tipo fue muy listo como para usar mi pala para el asesinato.

El chico que se había convertido en el prisionero #5722 se echó a reír.

No es que hubiera un motivo insuficiente. Hedger Reeve era basura humana.

Llevaba cosas como zafiros saqueados y hacía sonar el sucio oro alrededor de su cuello. Y un sinnúmero de veces se jactaba de los terribles detalles acerca de cómo puso sus manos sobre ellas. Era el peor borracho y frecuentemente golpearía a sus subordinados dependiendo de su estado de ánimo. También amaba los juegos de dados y si perdía en grande se volvía casi completamente rojo y volcaba la mesa de juego. Aunque era el oficial al mando de los topos nunca fue visto con una pala en la mano. Por lo general, en su camino de auto-importancia, observaba a los excavadores desde la fresca sombra.

La vez en que el segundo teniente fue finalmente enterrado debe haber sido cuando Muoru estaba rodeado por el fuego de la cocina con sus compañeros topos y reía una y otra vez durante toda la noche. En realidad, tenía que haber sido entonces cuando el cadáver de Hedger Reeve fue enterrado en la esquina del campo de batalla.

El arrestado muchacho insistió una y otra vez, tanto en la investigación como en el tribunal militar que, "Yo no lo hice, se trata de una falsa acusación." *Pero, aparte de eso ¿había alguna otra cosa que podría haber hecho?* Ellos lo estaban culpando por algo de lo que no sabía nada. Y, por supuesto, sin una coartada o evidencia no había nadie que le creería.

"Eso no es cierto", dijo Meria, su tranquila voz que parecía sacudir el aire del cementerio mientras llamaba de vuelta a Muoru de las profundidades de sus oscuros recuerdos.

"Tú absolutamente no hiciste eso", continuó, mirándolo directamente. Desde su rostro, Muoru tiene la sensación de que ella no dudaba, aunque fuese un poco, de su inocencia... sintió que ella le creyó.

"Aa," algo así como un bostezo se derramó de la garganta de Muoru. Él lo entendió cuando su determinación comenzó a debilitarse.

En su cabeza, recitó su objetivo. Entonces *debo escapar...* una segunda vez... y una tercera.

En aquel momento, apartándose de los ojos azules de la chica, dijo, "Gracias. Si fueras el juez, sin duda hubiera sido encontrado inocente." luego sonrió para alejar la duda arremolinándose en su pecho.

Por supuesto si hubiera sido absuelto entonces él nunca habría sido enviado al cementerio y cada noche no se reuniría así con Meria.

"Bueno, realmente no eres alguien que debería estar aquí", Meria murmuró con una expresión de intranquilidad. De alguna manera, incluso ella parecía sentirse de la misma manera que él lo hizo.

Como era de esperarse, Muoru se preguntó cómo debía reaccionar a sus palabras....cómo debería reaccionar a la expresión en su rostro.

De repente, su boca se movió automáticamente, "Oye, esto es sólo hipotético, pero...", dijo, sin mirar a la chica. "Si tratara de escapar de este lugar... si te gustaría..."

Al darse cuenta de que él estaba probablemente a punto de dejar escapar algo que no debía hacer, de inmediato dejó de hablar. Mientras dudaba en

continuar podía sentir la mirada de Meria. Entonces para facilitar su mirada por fin le dijo.

"Es completamente cuestión tuya, pero... si en esta ocasión tratara de escapar, ¿te gustaría huir conmigo?"

Meria parpadeó un par de veces y luego bajó la vista al suelo.

Por el contrario, Muoru se sentía tranquilo mientras cuidadosa y silenciosamente observaba su reacción.

Las palabras habían saltado de su boca como si tuvieran voluntad propia, pero al final él no creía que su invitación fuera tan mala. Pero aunque no tiene ningún motivo fundado para probarlo, Muoru creía que Meria no lo delataría con Daribedor incluso si revelaba su deseo de escapar.

Si bien había pensado en ello muchas veces, su idea de escapar aún no era algo que se podría llamar un plan. Sin embargo, cualquiera que fuera la ayuda que buscara, sin duda, cuando huyera del cementerio el plan implicaría a Meria. Si ese fuera el caso, entonces pensó que de igual modo habría algún tipo de beneficio para Meria también.

A pesar de que no tengo un plan exacto, es probablemente una buena idea colocar a Meria en el centro del proyecto, ¿verdad?

Tal vez su existencia no fue del todo un obstáculo. . .

Aunque era consciente de que era un pensamiento excesivamente optimista, no podía ignorar el hecho de que en algún lugar dentro de su corazón estaba esperando que fuera cierto.

Podía fácilmente imaginar que la chica había recibido ya sea el mismo trato, algo similar, o peor en el gran cementerio.

El enemigo natural de la humanidad, los monstruos que pasaron por numerosos nombres.

Los cavadores de tumbas anteriores a él sin duda habían encontrado su final, siendo incapaces de manejar el terror durmiendo bajo sus pies y la repulsión de aquellos que tuvieron que enterrar.

Y eso definitivamente no era una historia limitada a la excavación de tumbas.

Él recordó- la silueta de la espalda de Meria mientras permanecía de pie frente al monstruo hecho de un saco de carne. Su brazo que fue arrancado y arrojado lejos. Su torso que fue apuñalado.

Cierto, Muoru ya sabía hasta qué punto el guardián de tumbas fue hecho para sufrir.

"..."

Sin un cambio en su expresión por su pregunta, la chica se quedó completamente quieta y en silencio. A veces como si estuviera temblando, sus pequeños labios temblaron.

Sin embargo, aunque la chica nunca dijo: "No," Muoru sintió que al final de su conflicto interno palabras de rechazo habían entrado en su mente.

¿No hay nada más que pueda intentar?

Entonces como lo había hecho antes, Muoru fue a agarrar su mano...

Pero sus dedos no se superpusieron; ella había evitado su mano.

"Lo siento," dijo Muoru rápidamente. "¿Qué estoy diciendo? Olvídalo. Sólo estaba... "

"No," Meria lo interrumpió. "Es mi culpa," dijo negando con la cabeza. "No es tu culpa... Mis pies...mis pies no pueden salir de este cementerio."

Muoru no sabía cómo responder.

Esas palabras, de alguna manera Meria sonaba como que estaba siendo completamente literal. No era que ella tenía una resistencia psicológica ni nada de eso; realmente estaba diciendo que era físicamente imposible para ella dejar este lugar.

¿Por qué diablos fue eso?

"Muoru." Escuchándola decir su nombre, Muoru alzó la vista. "¿Puedes venir conmigo un rato?"

#

Con la chica sosteniendo una lámpara y guiándolo, ambos caminaron lentamente a través del cementerio durante la noche.

En el camino no dijeron una palabra.

Más que sus pies que eran apenas visibles en la oscuridad, Muoru centró su mirada en la espalda de Meria mientras caminaba delante de él. Sus pequeños hombros, el bulto de sus omóplatos bajo su ropa y la mayoría de toda la parte posterior de su cabeza, cubiertos por la capucha.

¿Por qué siempre tiene la capucha puesta? La pregunta de repente brotó en su mente mientras la miraba fijamente.

No era halagador y sintió que era una pérdida ocultar todo su hermoso cabello a excepción de algunos mechones. Sólo la había visto sin la capota dos veces. La primera vez había sido cuando ella estaba afuera bañándose y la segunda vez fue cuando el monstruo había destrozado su capa. La primera vez, cuando ella estaba empapada había sido fugaz, la segunda vez cuando ella estaba cubierta de sangre... no tanto. Y pensando más en ello, predijo que nunca sería capaz de mirarla directamente a los ojos de nuevo.

Si tuviera que alcanzarla ahora y quitarle la capucha, me pregunto qué pasaría.

Mientras pensaba más esa idea, de repente fue presa de una mezcla de pensamientos impuros e impulsos traviesos... Pero, pronto se arrepintió, Muoru se bofeteó la cara.

Sé que fue hace poco, pero me pregunto si ella ya se ha olvidado de lo estúpido que fui antes.

Sus pensamientos regresaron unos minutos atrás, cuando él había tratado de sostener su mano blanca, pero sólo logró agarrar el aire torpemente. Y realmente cuando pensaba en eso, sentía que si arrancaba su capucha aquí sin razón, ella probablemente reaccione de manera diferente que si hubiera levantado su falda.

Pero algún día quiero ver qué aspecto tiene cuando está enojada.

Como él estaba pensando esos pensamientos tontos, la chica caminando frente a él se detuvo.

Un poco por delante de ellos estaba el árbol gigante en el centro del cementerio. El espeso crecimiento de las hojas en la parte superior del

árbol estaba bloqueando la luz de la luna y creó una sombra en el suelo.

Y de pie delante de la chica había una lápida. Aunque Meria deliberadamente lo había llevado hasta allí, ella se quedó inmóvil y en silencio.

De pie detrás de la espalda de la chica, Muoru lee el epitafio.

En ella había una fecha de hace dos años, y--

"¿Ma...rí...a...?" Era el nombre de alguien a quien el muchacho no conocía.

Era un nombre que antes se había escapado de los labios de la chica.

"María también fue una guardiana de tumbas", dijo la chica exactamente como decía la piedra.

"¿Esa es tu madre?" Muoru supuso, ya que el sonido de los nombres se parecía entre sí. Sin embargo, la chica negó con la cabeza lentamente.

"No lo creo."

"... ¿no lo crees?"

"María y yo no somos nada iguales. Y a pesar de que nuestras edades no eran tan distantes, he vivido aquí desde antes de que pudiera recordar, pero, nunca he conocido a ningún tipo de persona que fuera llamada mi madre."

Esa manera tranquila de hablar no era diferente de su tono habitual, pero mientras estaba allí, delante de la tumba, debido a la aflicción de sus manos mientras las entrelazaba como si estuviera recordando y a su seriedad, Muoru fue capaz de entender en qué medida Meria echaba de menos a esta persona llamada María.

"Probablemente... Creo que 'hermana' sería lo más cercano....eso si María me permite decir eso." Meria una vez más estaba tranquila.

Muoru se quedó mirando a la chica. A pesar de que debería haberse acostumbrado a su aspecto, incluso ahora sintió que su perfil era hermoso. Y ella frunciendo el ceño por encima de sus párpados cerrados parecía expresar la duda en su corazón.

Muoru finalmente sintió que el tiempo para preguntarle era ahora.

"Qué es un guardián de tumbas," preguntó.

"Un ladrón de tumbas que roba el poder de La Oscuridad," respondió Meria.

El muchacho guardó silencio.

... Él no sabía la razón por la cual se turbó. Fue bueno que ella le había contestado, pero al mismo tiempo no sabía qué hacer. E incapaz de pensar, no hay palabras viniendo a su mente.

Mientras mira por encima de su hombro, la chica se quedó mirando los dedos de sus pies.

"Muoru, ¿no tienes miedo de mí?"

Él se encogió de hombros. Afortunadamente, fue capaz de producir una respuesta adecuada.

"Tú antes dijiste que no eres amiga de esas cosas."

"¿Lo hice?" La chica ladeó la cabeza hacia un lado.

"¿No te acuerdas? ¿Fue la segunda vez? La vez..." él vaciló.

La segunda vez que había visto a uno de los monstruos, la vez cuando se estaba moviendo activamente por encima del suelo, el momento que había perdido en gran medida la calma. Y así, recordando esas memorias fue vergonzoso.

Poco a poco dando la vuelta, la chica dijo: "¿Conoces el poder de La Oscuridad, Muoru?"

"Umm....sólo un poco."

La Oscuridad pasó por varios nombres. Eran demonios. Eran muertos vivientes. Y más sencillamente, eran monstruos. No aparecían excepto por la noche; eran inmortales, y el mayor enemigo de la humanidad.

Había conseguido esas nociones por la información de Karasu, pero incluso ahora Muoru no sabía hasta qué punto debería confiar en esa persona. Aunque había verificado un poco de ese conocimiento con sus propios ojos.

--Eso incluyó el cuerpo de la chica.

"Ni siquiera yo sé muy bien lo que son", dijo Meria. "Pero la expresión guardián de tumbas señala a personas que tienen el poder de La Oscuridad dentro de sus cuerpos."

"¿Dentro de…?"

"Sí. Es justo como viste, no están ni vivos ni muertos....Verás, para La Oscuridad, su forma no es importante. Realmente no puedo explicarlo bien, pero...tomemos por ejemplo una manzana. Después de comerla, todo lo que queda es el centro. Por lo tanto, entonces ya no es una manzana ¿verdad?" Cuando la chica lo explicó, a veces, añadió pequeños gestos para acompañar sus palabras.

"Para los seres vivos, es precisamente porque conservan la forma de su cuerpo que son capaces de mantenerse a sí mismos. Si ellos pierden su forma, se convierten en algo diferente a lo que eran antes de perder su forma.

Pero, en cuanto a La Oscuridad, piensa en ellos como arcilla móvil con intenciones asesinas. Si La Oscuridad está compuesta de una taza de arcilla o una bañera llena de ella, hace muy poca diferencia. No son algo que 'vaya a morir'. Así que, no importa qué método ordinario se utilice para dañarlos, ellos siempre vuelven a la forma que tenían antes...".

Entonces Meria entró en pánico como si notara que le había causado un malentendido.

"Pero, ummm....por supuesto, la arcilla es sólo una metáfora. La Oscuridad en realidad no se mezcla con otros[1]. No es eso. Más bien La Oscuridad se repelen entre sí[2].

Quizás es correcto decir que cuando son tocados por un poderosa Oscuridad de clase superior, los más débiles quedan impactados. Entonces entran en un estado pseudo muerte".

Muoru desesperadamente dio vuelta en su cabeza una y otra vez al intento de explicación de la chica, tratando de entender.

Sin duda fue algo que había escuchado en una clase de primeros auxilios. Todos los organismos vivos, si se observan con un microscopio se componen de partículas muy, muy diminutas llamadas "células". No sabía por qué conservaban su forma en lugar de dispersarse, pero en todo caso, había aprendido que los animales tenían

[1] Aquí se refiere a La oscuridad en plural.
[2] Aquí también.

cosas como "células óseas" y "células tisulares" y esas células están entrelazadas y todas forman un solo ser vivo.

Pero esos monstruos no parecen seguir las mismas reglas de la vida como los demás seres vivos. Sus cuerpos estaban formados por algo que no podía ser asesinado o destruido.

"Tengo una parte de ellos dentro de mí", Meria dijo mientras presionaba una mano en su pecho.

"¿Cómo?" Preguntó Muoru. "Eres humana ¿cierto?"

Ella asintió profundamente con la cabeza y con los ojos fijos en sus pies, continuó. "La Oscuridad enterrada en este cementerio no son resucitadas. Pero, sus cuerpos están debajo de la tierra...y....."

Meria miró a la densa saliente de ramas.

"Me enseñaron que enterrado bajo este árbol está el más fuerte de toda La Oscuridad, algo que podría llamarse su rey. De la semilla que creció fuera de su cuerpo brotaron raíces, y a partir de ese cuerpo el árbol succionó su alimento y creció. Y así, dentro de este árbol gigante y su tronco fluye el poder de La Oscuridad de la que surgió... Y, por supuesto lo mismo es cierto para su fruto".

En el instante en que escuchó eso, Muoru recordó cuando hace algún tiempo ella estaba bajo el árbol comiendo algo.

--El manojo que era tan oscuro que era como si estuviera recogiendo la oscuridad. La fruta que palpitaba completamente como si tuviera mente propia.

Así que, ¿está diciendo que era una mezcla de ambos, una planta y los monstruos?

"Este árbol gigante lleva solo un fragmento de La Oscuridad. Así que, el guardián de tumbas, yo, come esto y roba su poder. Robar el poder más grande me hace sentir como un ladrón de tumbas. Y con ese poder, incluso si otra Oscuridad me toca o actúa hostilmente hacia mí, al final sólo se volverán incapaces de moverse.

Así que para responder a tu pregunta....Soy humana, pero al mismo tiempo, una parte de mí es lo mismo que La Oscuridad. Por lo tanto, no puedo alejarme del cuerpo enterrado bajo este árbol...o en otras palabras, del gran cementerio.

Y... no puedo morir".

¿En serio?

En un tono un poco sorprendido, el muchacho chocó con la pregunta que se había situado en un rincón de su mente por un tiempo.

"Espera un segundo; ¿No dijiste que esta llamada María también fue una guardiana de tumbas?"

Si "María", quien Meria sentía era una hermana mayor, fue una guardiana de tumbas, entonces ella también había robado el poder de los monstruos. Si es así, entonces ¿no era extraño que exista una tumba aquí para ella? El epitafio fue hecho para llorar por un humano que había muerto, pero los guardianes de tumbas no deberían ser capaces de morir... Lo he visto con mis propios ojos.

O, ¿hay todavía cosas que no me ha dicho?

Si eso es cierto, entonces Meria…

¿Ella también puede morir?

"María..." con dolida y atroz voz, como una persona la tendría si estuviera vomitando sangre, se las arregló para exprimir una respuesta a su pregunta. "María....se suicidó."

Como si estuviera a punto de estallar en lágrimas, los labios de Meria temblaban y cuando continuó fue a un ritmo apresurado.

"Cuando María estaba aquí yo no era una guardiana de tumbas. En virtud de los límites del poder, dos seres humanos no pueden ser guardianes de tumbas al mismo tiempo. Aun así, en ese momento yo no sabía por qué se había suicidado. Pero la primera noche después de convertirme en una guardiana de tumbas, La Oscuridad en la forma de un tigre de seis patas masticó enérgicamente mi brazo derecho..."

La chica pasó su mano por la parte superior de su brazo derecho, cerca de su articulación del hombro.

Dada su expresión de intranquilidad el muchacho podría decir que ahora en su mente se estaba repitiendo el recuerdo de cuando el monstruo había arrancado su brazo en ese entonces. Ella estaba reviviendo el miedo que sintió... y el dolor.

"El dolor....Odio el dolor", dijo.

Bajo sus ropas Muoru sintió palpitar la herida en su muslo derecho. Era donde Dephen le había mordido cuando trató de escapar antes. Sin lugar a dudas el enorme perro negro no lo había mordido con toda su fuerza. Sin embargo, a pesar de su diabólica mandíbula, la pierna de Muoru no fue arrancada. Y a medida que pasaban los días había sido capaz de olvidar que incluso había una cicatriz.

Pero inmediatamente después de que la mordida había pasado, Muoru recordó un dolor cegador que se había apoderado de él. A pesar de que el perro no fue con todo, el dolor de la mordedura había sido casi insoportable. Y si sólo eso podría doler tanto...

¿Por qué tipo de cosas había pasado un cuerpo que no podía morir?

Apenas hace algún tiempo que había visto la terrible escena.

Por las innumerables patas como guadañas del monstruo masa de carne, Meria fue asesinada una y otra vez. Ella fue perforada. Fue quebrada. Fue abierta. Fue destrozada. Fue rota...fue asesinada.

Fueron heridas que deberían haber sido fatales. Y si era extremadamente afortunada o desafortunada, con lesiones como esas no había necesidad de preguntar por la salud de la víctima. Teniendo una sola vida, un ser humano ordinario no podía sufrir más de una herida fatal.

...Pero en tan sólo esa noche, ¿cuántas veces el cuerpo de Meria probó el dolor de la muerte?

Ciertamente, las heridas que había recibido habían desaparecido, no importa qué tan profundas habían sido. Sin embargo, los recuerdos no podían ser extinguidos. El recuerdo del dolor, la memoria del miedo, que no pudieron ser aliviados y se acumulaban como sedimento.

Era como una tortura. Y una de muy mal gusto.

No importa de quién se tratara, un día se vuelven incapaces de tolerar esa experiencia. Y si alguien tenía que sufrir el dolor equivalente a morir una y otra vez, entonces, sin lugar a dudas pronto habrían de pensar que la muerte era preferible.

--Los guardianes de tumbas no pueden morir, Meria lo ha dicho.

Pero eso era una mentira.

Los guardianes de tumbas mueren.

Sus corazones mueren.

Y se pierden en Thanatos.[3]

--Meria no era diferente.

"La chica se disolvió en la luz del sol," Dijo ella en un cruel tono pragmático.

"A medida que el cielo del este se iluminó, las estrellas desaparecieron. Aunque yo quería detenerla, no sabía qué hacer. Nada de lo que dije iba a conseguir llegar a ella, así que no pude hacer otra cosa más que mirar.

Entonces el primer rayo de luz golpeó a María.

Aunque la luz de primavera debería haber sido suave, para María parecía ser como aceite hirviendo, y como todo su cuerpo estaba bañado en la luz, igual que un gusano, se retorcía en el suelo. Parecía que el poder de la oscuridad dentro de ella destrozaba su cuerpo...".

Muoru no conocía a la persona que Meria estaba describiendo. Así que cuando él cerró los ojos la imagen que se imaginó en la parte de atrás de sus párpados era en una chica con el cabello castaño rojizo, ardiendo en la luz del sol.

No había forma de confirmar qué tan precisa era su imaginación, sin embargo una cosa sobre la cual

[3] El kanji real se lee: el ferviente deseo de morir. Thanatos en sí mismo es la personificación de la muerte en la mitología griega. Según Sigmund Freud, es también el instinto de muerte, o el deseo de morir.

no se confundió consistía en que había pasado aquí....en esta tumba....a sus pies.

"La chica envuelta por la luz parecía estar extremadamente, extremadamente sufrimiento. Pero a pesar de eso, ella también parecía feliz. Ser capaz de morir la hacía feliz, tanto que podía entender mientras miraba más de cerca.

Pero entonces María lloró. Lloró por mí, la chica que estaba dejando atrás. Lo ves, ella sabía que después de que su cuerpo fuera destruido yo me convertiría en la próxima guardiana de tumbas".

La chica rozó el borde de la lápida mientras hablaba.

"Entonces enterré su cadáver sin alma aquí."

Silencio.

Muoru no pudo encontrar ninguna... ninguna... ninguna....palabra para decir. Sus sentimientos fueron sacudidos masivamente por este acontecimiento que era algo que nunca había experimentado en su vida.

"Lo siento, Muoru," dijo ella de pronto.

¿Por qué necesitaba pedir disculpas? La confusión de Muoru de nuevo se intensificó. *La persona que necesita disculparse soy yo...pero...pero...yo...*

La chica miró en su dirección, pero su mirada no lo alcanzó.

"No has venido aquí porque quisieras, así que no creo que debas escuchar estas cosas..." Ella dijo, pero luego mientras continuaba su tono fue mucho más alegre.

"Desde que me convertí en una guardiana de tumbas, he estado completamente sola y nada bueno me ha sucedido. No he sido capaz de ver el sol y... he tenido un montón de pensamientos dolorosos. No puedo ir a ningún otro sitio, así que pensé que sólo ser capaz de custodiar esta tumba sería suficiente.

Pero nunca fui feliz".

Usando su capucha para cubrir su rostro aún más, Meria luego puso su mano sobre su boca.

"Eso fue hasta que me dejaste ser tu amiga." [4]

Alzando la parte baja de su mano, Muoru débilmente podía ver la suave expresión de Meria... y por primera vez también vio... su sonrisa.

Las sienes de Muoru palpitaban.

Voy a escapar. Una vez más recitó esas palabras en su mente. *Esa fue la única razón por la que me acerqué a ti.*[5]

Con el fin de conseguir a alguien que parecía conocer bien el cementerio para cooperar con él, tenía que llegar primero más cerca de la chica. Ese había sido su plan y ahora el plan estaba en proceso de dar fruto.

Ella confiaba en él y ella comprendió que él no debería estar aquí.

Sólo mirando eso no hubo error de pensar que el asunto estaba progresando a un gran éxito. Pero...

Si es tal éxito, entonces ¿por qué siento este vacío?

[4] Oh mierda, Meria!! :'(

[5] ¡Maldito!

¿Soy sólo yo cubriendo mis sentimientos de odio hacia mí mismo?

Para alcanzar su importante objetivo, no había muchas opciones disponibles para un prisionero como él. Y todo sería en vano si no fuera capaz de lograr su objetivo como resultado de sus métodos. Así que se dijo encarecidamente a sí mismo:

¿Qué tengo que hacer?

¿Cuál es la mejor manera de escapar de este lugar?

Estas preguntas deberían haber sido las únicas cuestiones importantes a la mano.

Sin embargo, a pesar de que era muy consciente de este hecho, no podía parar de preguntarse una y otra vez si había algo que pudiera hacer por Meria.

Hole 2: Capítulo 7

Bajo el pleno sol de verano, al mediodía, con un paño envuelto alrededor de su cabeza, el prisionero Muoru estaba cavando un hoyo con la pala a la que ya se había acostumbrado.

Hundió la pala en el suelo, recogía, levantaba, y dejaba. Luego giraba la pala hacia abajo de nuevo. La serie de movimientos nunca fueron interrumpidos, ya que tenía la precisión de una máquina y los suaves movimientos metódicos de un animal salvaje.

"Buenos díííííaaas Mole-tan".[6]

Con una sonrisa que mostraba una felicidad que aparentemente viene desde el fondo de su corazón, Karasu apareció e interrumpió el trabajo de Muoru.

"¿Mole-tan...?"

Muoru le devolvió a Karasu una mirada con desprecio en sus ojos....pero luego su mirada se quedó clavada en la cabeza de Karasu. En concreto, al enorme objeto encima de su pequeño peinado corto.

"Hey... eso," dijo Muoru con un gemido.

"Uh-huh, es la cosa que te prometí. Mira".[7]

"Gracias[8]... no, lo siento, es sólo que no creí que en verdad lo trajeras."

[6] "Tan" es similar al "kun" es un lindo título cariñoso utilizado generalmente para alguien cercano al hablante.

[7] Es importante destacar que el diálogo de Karasu está escrito en katakana, esto es para dar la impresión de infantilismo.

[8] Este "San-kyuu" es una forma katakana de la frase en inglés "thank you". Generalmente es considerada una frase infantil y en este caso está destinada a ser sarcástica. Sin embargo, después de la pausa, Muoru cambia a un tono más adulto en el cual el texto es mostrado en hiragana.

"¿De qué estás hablando? Fue sencillo. Pero en realidad, no entiendo por qué querías esto... ¿puedes ponértelo un rato?"

"Por supuesto", respondió Muoru, atando el cordón por debajo de su barbilla. La piel de sus mejillas automáticamente fue tirada hacia arriba y comenzó a picarle.

Genial, esto es perfecto. Por supuesto que no podía hacer mucho con eso. Pero por lo menos le daba la apariencia de estar lleno de energía.

Se sentía como si quisiera participar en un Diez Doble[9] para utilizar su exceso de energía. Sin embargo, además de su casco, no tenía equipo para la actividad, o un camino para correr. Así que sólo tendría que continuar aguantando con cavar hoyos.

Asombrado por lo emocionado que estaban haciendo sus acciones a Muoru, Karasu suspiró con incredulidad.

"¿De verdad te gusta eso? ¿Qué podría tener de bueno esa cosa tan sencilla?"

"No te preocupes. A alguien que sólo le gustan las cosas brillantes, probablemente no entendería".[10]

"¿Qué? ¿Cómo supiste que me gusta el dinero?" Preguntó Karasu, apoyando su cabeza hacia un lado. Luego se echó a reír. "¡El dinero es genial! ¡Coleccionarlo es divertido! ¡Si tienes dinero puedes hacer cualquier cosa! Y por supuesto que es brillante, pero también me encanta el hecho de que es agradable de usar. Hasta que entres en la siguiente vida, el dinero es una buena cosa a tener".

[9] Marcha militar de 20 kilómetros

[10] Brillantes aquí se refiere a monedas de oro, joyas o posesiones de fantasía.

Esta vez, fue el turno de Muoru para estar sorprendido.

Sentía que era desagradable para un niño decir ese tipo de cosas mientras llevaba una sonrisa inocente, como la de un ángel.

Hasta ese punto, Karasu se había comportado como si estuviera haciendo algún gran anuncio. Pero entonces, hizo una sonrisa fea y preguntó: "Por cierto Mole-kun, ¿las cosas van bien con la chica?"

Muoru trató de mostrarle una cara de duda, mientras se alejaba de la tumba que había estado cavando hasta ahora. Luego hizo una seña a Karasu, como si invitara a una conversación secreta.

Cuando Karasu se acercó de un salto, Muoru dijo en voz baja, "Ah, tal vez podrías decir que todo va bien."

"En serio... ¿qué pasó?"

"He tratado de ser honesto con ella. Eso es todo".

"Ah, ¿eso es cierto? Y pensé que el antipático Muoru era mucho más divertido. Oh, bueno, si te hace feliz entonces supongo que está bien".

Muoru levantó el brazo para empujar a Karasu.

"Oy." Karasu esquivó el golpe sin esfuerzo, como si no tuviera peso. Pero luego, con la misma fuerza que si una serpiente le mordiese, Karasu cayó al suelo.

"Oye, espera un minuto Mole-kun. ¡Qué estás haciendo! ¡Mi trasero duele!"

Con un suspiro, Muoru recuperó su pala. El agujero en que Karasu había caído, hecho especialmente por el topo, era estrecho y profundo. El cuerpo de un niño podría ser enterrado hasta su cabeza, pero los dedos de Karasu apenas podían llegar a los bordes del agujero.

"No quería engañarte así, pero no se puede evitar. Lamentablemente, no tengo muchas opciones para elegir. Así que, ya que estoy siendo honesto acerca de esto, espero que seas igual".

"¿Qué quieres decir?" Karasu preguntó con una cara que parecía como si estuviera a punto de estallar en lágrimas. "¿No soy un buen cuervo? Este tipo de cosas es cruel".

Sin hacer caso a las quejas procedentes debajo de sus pies, Muoru preguntó: "Hay cosas que no me has contado, ¿verdad?"

La expresión de Karasu se ensombreció.

"Empecemos contigo. Apareces demasiado. Las personas que frecuentemente van y vienen del mundo exterior son los empleados de los mayoristas de alimentos. Y si no los incluimos entonces tendríamos que hablar de tus amigos que usan máscaras. Vienen casi tan a menudo como los mayoristas. Pero incluso ellos no vienen tan a menudo como tú. Además, todos ellos parecen ir siempre de ida y vuelta en un gran tráiler. Por lo tanto, creo que es natural para mí tener preguntas. Ahora dime, ¿por qué eres el único que puede moverse libremente por este lugar?"

Desde el fondo del agujero, Karasu sonrió. "Bien, bien. Aprendes rápidamente. Es lamentable que sólo fueras hecho para cavar hoyos. ¿Alguna vez alguien te ha dicho eso?" La sonrisa de Karasu parecía inhumana, como si su rostro hubiera sido cortado desde el borde de sus labios hasta sus mejillas.

"Está bien, entonces, ¿por qué no hablamos?"

Incluso Muoru sonrió. Las palabras de Karasu eran divertidas.

¿Un buen cuervo? Vaya broma.

Era bien sabido que desde hace mucho tiempo, los cuervos han tenido la reputación de ser pájaros de mal augurio.

#

Luego llegó la noche.

El muchacho estaba ocupado nivelando el agujero que había utilizado para intimidar a Karasu. Para Muoru, rellenar los agujeros era particularmente más agradable que cavar. Todo lo que tenía que hacer era situar la pala cargada por encima del agujero y dejar que la gravedad hiciera el resto.

Llenó el agujero hasta que la tierra estuviera al nivel del suelo, luego usó sus zapatos para estampar las ligeras las huellas de la excavación.

Eso fue exactamente cuando vio al Daribedor de pequeña estatura acercarse.

"¿Qué es eso, Prisionero-dono?", Preguntó el anciano, mirando con curiosidad a la cabeza de Muoru.

"Lo encontré. No será un problema, ¿verdad? Creo que es un simple consuelo por cuando enterré a ese monstruo".

"Está bien, supongo".

"Está bien, pero aparte de eso, ¿puedo ayudarle en algo? ¿Necesita ayuda con otro entierro o algo así?" Muoru preguntó mientras colocaba su pala en el hombro.

Daribedor negó con la cabeza. "Vine por el trabajo de mañana."

Luego lo llevó tras él, finalmente llegaron a una masiva parcela de tierra sin uso en medio de un revoltijo de lápidas en el cementerio.

Muoru ya tenía un mal presentimiento acerca de la encomienda.

Daribedor se agachó, sacó algunos marcadores de su bolsillo y clavó el primero en el suelo a sus pies.

"El agujero será de aquí..."

Caminaba con pasos aún más cortos que Karasu, pero sus pies no se detuvieron. Nunca se detuvieron. Ambos simplemente siguieron caminando y caminando. Durante mucho tiempo Daribedor ni siquiera hace un intento para clavar el segundo marcador en sus manos.

El tiempo parecía fluir espantosamente lento.

Así está bien, basta. Detente ya, Muoru deseó en su mente mientras miraba al anciano. Sintió que tomando al anciano con la guardia baja, corriendo hacia él y tirando de la parte posterior de su frac hecho a medida lo detendría.

"...hasta aquí," Daribedor terminó, finalmente colocando el último de los cuatro marcadores.

Muoru apenas registró lo que había dicho. Era una distancia tan grande. Esto hizo que el agujero que

se le ordenó cavar antes para ese monstruo carnoso pareciera de risa.

"Bueno, entonces. Sé que es mucho pedir, pero si puedes, por favor comienza mañana." Después de esa breve declaración, Daribedor cortésmente inclinó su cabeza, se volvió hacia la mansión y comenzó a alejarse de Muoru. El muchacho realmente no quiere tener ningún tipo de conversación cercana con el viejo, pero a medida que pasaba...

"¿Estoy enterrando un dirigible?" No podía dejar de preguntar.

Como una cigarra, Daribedor rio, y luego se fue.

Parece que voy a tener que hacerlo antes de lo que pensaba.

Daribedor le había dicho que estaría bien empezar mañana, pero el cuerpo de Muoru ya estaba en marcha. A pesar de que estaba empezando un poco antes de lo previsto, sabía que no sería capaz de hacer ese gran progreso, y aun así él trabajó. Pronto se vio obligado a volver al establo a buscar el carro que usaba para mover la tierra.

El tamaño era realmente absurdo y no era del todo una broma cuando Muoru preguntó si se trataba de un dirigible. Por supuesto que no sólo estaba hablando del casco de la nave, sino también el aerodinámico saco de aire relleno de helio.[11]

Cuanto más grandes son, más poder tienen.

El primero que vio, el monstruo con sólo la cara, fue enterrado en un agujero que podría encajar en el establo.

[11] Aerodinámico: Tener un contorno diseñado para ofrecer la menor resistencia posible a una corriente de aire, lo que sea, etc.; de forma óptima para el movimiento o la conductividad.

El que había herido a Meria había sido el doble de grande. Poseía un poder terrorífico, y era esencialmente inmortal, hasta el punto en que era dudoso que un tanque de élite de la compañía de soldados sanitarios podría detener su movimiento.

Y ahora, el agujero que estaba cavando era algo aún más grande que ambos.

Y si ese fuera el caso, entonces ¿qué tan poderoso es el monstruo que esperan poner aquí?

Él no pudo evitar estremecerse. ¿Un monstruo como ese realmente existe en este mundo? Sintió como sólo uno de ellos podría suponer el fin de todo un país.

Así que en ese caso, ¿un guardián de tumbas tiene que detener la destrucción de un solo país - o más que eso, se supone que deben evitar la muerte de los seres humanos con sus propios cuerpos?

Muoru vierte toda su energía en cavar el agujero y una montaña de tierra pronto se amontonó delante de sus ojos. De hecho, en el momento en que el sol se había puesto, la tierra era más alta que él.

Muoru estaba agradecido de que no había ni una nube en el cielo y que la luna brillaba. Y tal vez, que el cielo nocturno era también la razón por la que Meria no llevaba su linterna de costumbre.

"¿Muoru...?" Meria preguntó con una voz dudosa cuando se acercó al lado de Muoru. Tiene mucho sentido ya que la mitad de su cuerpo, hasta sus caderas, estaba en el agujero.

Pero cuando Muoru miró, se dio cuenta de que ella parecía estar mirando extrañamente a algo en su cabeza.

Ah, es cierto. A pesar de que acababa de recibirlo el día de hoy, se había olvidado por completo la sensación de ello. Era algo a lo que su cabeza estaba acostumbrado. El objeto que Karasu había traído seguro no tenía un emblema nacional, pero era el mismo diseño y forma que el equipo de infantería adoptó oficialmente. Incluso el tamaño era exacto, como si se hubiera instalado en la cabeza de Muoru con una cinta métrica.

"Ah, ¿esto?"

Cuando Muoru estaba a punto de decirle su nombre, con dificultad ella dijo, "¿Un casco?"

Ambos luego se trasladaron y se sentaron en el borde del agujero. Sentada junto a él, Meria parecía muy avergonzada, pero al mismo tiempo, también parecía de alguna manera feliz.

En ese buen ambiente, Muoru explicó lo increíble que era el casco. Desde tiempos antiguos los cascos se habían utilizado continuamente para proteger la parte más importante del cuerpo. A medida que la era actual vino, la combinación de acero y plásticos los hizo más ligeros y más resistentes. Y con proyectiles de tanques y granadas volando a través del campo de batalla y la difusión de la metralla con cada explosión, el equipo de protección corporal era esencial. Podrían también, en su mayor parte, proteger a una persona de las balas de un arma de fuego disparada desde un rango medio o más lejos.

Las vidas de incontables soldados se salvaron de una lluvia de balas debido a éstos. Y,

probablemente incluso aquel líder [12] a quien dispararon en un coche abierto durante un desfile se podría haber salvado si se hubiera puesto un casco. Pero, por supuesto, el campo de batalla no era el único lugar en el que se consideran necesarios los cascos. También eran utilizados en varios juegos de pelota, deportes, equitación, motociclismo, en el sitio de construcción de una nueva mina...

"...pero ¿por qué lo llevas ahora?", ¿Preguntó Meria? A pesar de que parecía estar disfrutando escuchando Muoru, fue su primera pregunta sobre el tema.

Muoru encontró dificultades para responder.

En el medio de la noche, la sombra no tenía sentido, y por supuesto, las balas no estaban volando hacia él.

La razón por la que estoy usando esto...

"Se siente bien", respondió el muchacho.

"¿En serio?"

Pareciendo haber aceptado honestamente su respuesta, la cual sólo había dicho bajo presión, Meria ladeó la cabeza hacia un lado, la palabra envidia estaba escrita en toda su cara. Era como si ella realmente creía que el casco produce ese tipo de efecto.

El muchacho empezó a corregirse a sí mismo, pero se detuvo rápidamente. En cambio, se desabrochó la correa bajo su barbilla, luego con ambas manos extendió el casco hacia Meria.

[12] Muy probablemente una referencia al asesinato del Archiduque Franz Ferdinand de Austria (detonante de la Primera Guerra Mundial), sin embargo podría también ser una referencia del asesinado del Presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy.

"¿Quieres probar?", Preguntó.

Los ojos de Meria se iluminaron. "¿Puedo?"

Muoru asintió y luego Meria se quitó casualmente su capucha.

... Honestamente hablando, el momento que había estado esperando que ocurriera durante mucho tiempo, ver a sin Meria su capucha, no fue un accidente. De hecho, entregarle el casco había sido su plan desde el principio.

El cabello que escondía dentro de la tela oscura se deslizó desde sus hombros hasta su espalda. Al estar tan cerca uno del otro, también podía oler el tenue aroma del jabón, pero eso no era lo más llamativo. Iluminado por la luz de la luna, el cabello castaño claro de Meria brillaba maravillosamente, como si hubiera azúcar tejida en él.

Entonces, luciendo tímida, Meria frente a Muoru tendió las manos para recibir el casco. Sus brazos se extendieron ligeramente ancho, como si estuviera esperando que él la abrazara.

... Él no podía hacer eso, aunque odiaba admitirlo.

Meria era linda.

A él le gustaba.

La forma en que ella bajó la cabeza hacia un lado, la forma en que ondeaba sus pestañas – cada uno de sus movimientos que no podía dejar de amar.

Sentía como que si la abrazaba con fuerza ahora acabaría por robarle un beso.

... Pero no podía hacer eso.

En cuanto a por qué, no estaba muy seguro, y era difícil poner el sentimiento en palabras. Pero cuando él le entregó el casco, miró las manos pálidas y delicadas de la chica, y luego miró de nuevo sus manos manchadas de tierra, la razón se hizo evidente.

Ella y yo somos de mundos diferentes.

Realmente le gustaba todo acerca de ella.

No sólo su apariencia física, o su cuerpo – *aunque ciertamente no niego eso*. Le gustaba todo, incluso su corazón, el cual Karasu había dicho que era como el de un esqueleto. Y sólo verse a sí mismo reflejado en sus azules ojos tranquilos le hicieron sentir cómo la parte interna de sus brazos se retorcían lentamente.

Si alguien le preguntaba por qué se sentía de esa manera, la única respuesta que probablemente podría dar era que su corazón estaba ardiendo en sus ojos. Nunca se había sentido así antes. Y en su mente él estaba considerando fuertemente lo bueno que sería realmente ser abrazado por ella.

Pero, ella era una guardiana de tumbas.

Había asimilado el poder de la oscuridad, no podía morir, no podía salir al sol, y no podía dejar el cementerio.

Y él era el prisionero #5722. Pero era una acusación falsa y no tenía intención de pasar el resto de su vida aquí cavando tumbas... *No voy a hacer eso, pase lo que pase.*

Ya que el casco no encajaba con la cabeza, casi completamente cubrió sus ojos.

"Es pesado," la chica murmuró.

Muoru rio. "Meria, tu cabello está enredado en la correa."

"¿Eh?"

Muoru hizo su movimiento y cogió la correa colgando al lado del cuello de Meria y suavemente tiró de él hacia adelante.

.... Lo que acababa de decir era una mentira.

Muoru suavemente puso su mano en el casco mientras la deslizaba sobre su cabeza.

El borde de la mitad inferior del casco estaba ahora en sus labios, bloqueando completamente su vista.

Pensando que no podía ver nada, Muoru acercó su cuerpo más y sin hacer ruido. Luego besó el casco justo encima de su frente.

"¿Muoru?"

"Parece que no te queda después de todo," dijo Muoru mientras retrocedía y quitaba el casco de su cabeza.

¿Lo sintió?

Su corazón parecía latir con la fuerza suficiente para romper sus costillas.

Si estaba nervioso solamente con la manipulación del acero, se preguntó qué pasaría si la hubiera besado de verdad.

Hurgando con la correa, se asomó a su lado y vio a Meria mirando el casco en sus manos, con una expresión un poco arrepentida sobre su rostro.

Ella no parecía haberse dado cuenta de lo que él había hecho.

"Meria..." Muoru comenzó, cambiando de posición su cuerpo para ocultar sus enrojecidas mejillas.

"Como había dicho el otro día, he venido aquí como resultado de una acusación falsa. Y el hecho de que me he convertido en un prisionero es un disparate." La chica asintió con la cabeza en silencio y Muoru continuó. "Por lo tanto, voy a escapar de aquí. Voy a salir de este lugar. Y cuando termine de cavar esta tumba – será el adiós".

La expresión que Meria mostró cuando entendió fue la segunda más terrible de las reacciones que Muoru había esperado.

"Bien... es lo mejor... para ti."

Hubo sorpresa en su rostro... y tristeza.

Muoru sintió un poco de alegría sádica que Meria estuviera triste de que él la dejara. Pero la segunda reacción más terrible también lo hizo sentirse más a gusto.

Aunque no había ninguna excusa en el hecho de que tenía una imaginación selectiva, en verdad era que él simplemente no podía imaginar lo que sucedería si su intención no hubiera ido bien y ella retrocedía, llorando o algo así.

Pero a pesar de su reacción, lo que tenía que hacer no cambió.

No había tiempo.

Le guste o no, él tenía que hacerlo.

Esta fue la última vez que cavaría una tumba como prisionero.

Sus únicos deseos ahora eran que el plan saliera bien y que fuera capaz de manejar lo que viniera después.

Hole 2: Capítulo 8

"Es increíble que hayas podido terminar un agujero tan grande en tan sólo cuatro días."

En términos realistas, ninguna persona normal pensaría que el agujero gigante fuera una tumba con sólo mirarlo. El resultado de toda la excavación, la cual provocó que los brazos de Muoru estén hinchados del esfuerzo, parecía el sitio de excavación de alguna ruina histórica.

Él ya sentía cómo la pala de color plata que le fue dada a su llegada se había convertido en algo así como una compañera. Por supuesto que sólo la había tenido por un corto tiempo, pero durante ese breve período no fue de ninguna manera un inconveniente. Su anterior pala puede haber sido hecha de buen material, pero ésta era mucho más ligera. Si él giraba la pala miles de veces al día, su ligero peso sin duda sería útil para sus brazos. Y no importa lo mucho que abusó de la punta, ésta nunca perdió su agudeza. Pero lo más importante, la hoja era amplia, lo que significa que podría recoger más tierra que antes. Y por otro lado, la empuñadura había sido ingeniosamente diseñada para hacer que las cargas se transportaran más fácil.

La idea de perder a su compañera después de este agujero, si fracasaba en su misión, le puso triste. Pensó que sin duda le ayudará a tener éxito. Pero, por supuesto, su principal fuerza motriz no podía compararse con su apego a una pala.

"Para ser honesto, realmente aprecio vuestro esfuerzo. Probablemente estaréis cansado, así que por favor regresaros y relajaros", dijo Daribedor con una sonrisa, pero esa sonrisa era de alguna manera una recompensa para Muoru.

Muoru iba a irse, pero entonces recordó algo y se detuvo.

"Ah, me gustaría preguntar una cosa," dijo Muoru, mirando por encima de su hombro y hacia abajo al anciano de pequeña estatura. "¿Será mejor si no duermo esta noche? Es decir, se ve que voy a tener que trabajar esta noche" La pregunta trasfondo a sus palabras implicaban ser: ¿El monstruo vendrá esta noche?

"Posiblemente. Pues bien, sí, eso sería bueno." Las arrugas alrededor de la boca de Daribedor parecían profundizarse.

Muoru hizo una ligera seña con su cabeza.

Esa es una cosa menos que tengo que confiarle a la suerte.

Sin embargo, al mismo tiempo, ahora tenía un límite de tiempo claro.

Muoru se aseó en el depósito, y luego pasó el resto del tiempo que el sol estaba en el cementerio, debajo del árbol gigante.

Fue a la tumba de María cerca del árbol y colocó una flor sin nombre frente a la piedra. Era prácticamente maleza, algo que había adquirido en la zona, pero supuso que era mejor que nada.

Luego clavó la pala en la tierra y puso la flor en el suelo.

Cuando terminó, Muoru apoyó su espalda contra el tronco del árbol y miró la puesta de sol de la tarde, la que tal vez podría ser su última vez.

A medida que el sol se ocultaba en la distancia, descendiendo a las profundidades, sobre el oscuro

bosque, pensó que era grande, cálido, e incluso amable.

En algún momento se quedó dormido y tuvo un sueño. En él recordó la robusta y fuerte espalda de su padre. Se creó una sensación de soledad tal, que deseó poder ver a su padre más cada día. Hasta ese momento, Muoru no había tenido ni idea de lo importante que era para él.

Luego llegó la noche.

La última noche.

No hubo necesidad para Muoru de ir buscando; Meria llegó casi al mismo tiempo que el sol caía.

Esa noche hace cuatro días, ella había parecido triste después de que él le había dicho que se separarían. Incluso el traje oscuro que llevaba parecía ser de un tono más oscuro.

Y ahora estaba impulsado por el deseo de consolarla mientras ella permanecía de pie delante de él, incluso si tuviera que decir una mentira. Pero no pudo. Si le decía lo siguiente que estaba pensando hacer, ella sin duda estaría en contra de ello.

Y era preferible que Meria no tuviera voz y voto en el asunto.

... Él era una persona muy cruel. E incluso si su falsa acusación se aclaraba, todavía tendría que soportar como castigo el hecho de que la lastimaría.

Si tuviera que castigarme yo mismo por eso, no sería sólo un prisionero normal. Me habría puesto yo mismo en la celda de condenados a muerte.

"Muoru," la chica dijo su nombre con una voz que parecía carente de energía.

Luego miró al suelo por un tiempo, agarrando sus mangas como si quisiera decir algo. Muoru no se atrevió a tratar de mirarla a la cara.

Incluso entonces sintió que era cobarde.

"Aquí es donde nos separamos", dijo finalmente la chica después de un largo silencio.

"Eso es correcto."

"Si este es el final... sólo tengo una petición." Meria levantó su cabeza. Tenía los ojos llorosos, pero su mirada era sustancialmente fuerte. “Mira hacia allá,” dijo.

No sabía lo que iba a hacer, pero al final Muoru le dio la espalda.

Esto no puede estar pasando... lo que sea que hagas, no me apuñales con un cuchillo. En el momento en que él tenía ese tonto pensamiento, sintió un ligero impacto, como si su espalda fuera golpeada por una gran pelota.

"¿Meria?"

No podía creerlo. Ella había enterrado su hermoso rostro en su robusta espalda.

A medida que su cuerpo se puso rígido, la oyó respirar profundamente detrás de él.

"Hueles como el sol," dijo ella, pero él no se limitó a escuchar su voz a través del aire, también lo escuchó a través de su piel. "Yo lo he anhelado durante tanto tiempo."

Sintió la sangre en su cuerpo comenzando a hervir, pero aún más que eso, podía sentir el calor de la nariz y la boca de Meria presionándose contra él.

"Sólo apesto a sudor," dijo sin pensar y sintiendo un poco de vergüenza.

"No digas nada," dijo ella, como si estuviera dándole una orden a un niño siendo caprichoso.

Por la noche, el cementerio estaba en silencio. Y con ambos también de pie en silencio, lo único que podía oír eran las profundas respiraciones de la chica.

Finalmente notando su mano, Muoru se dio cuenta de que había cruzado su mano delante de su ombligo completamente inadvertido.

Eres astuta. Muoru pensó automáticamente. *En esta postura, no puedo abrazarte de vuelta sin romper tu brazo o algo así, ¿verdad?*

Allí, de pie en esa posición, la respiración de Meria era como la de un niño que duerme.

Tratando de conservar el silencio, Muoru se dio la vuelta y suprimió desesperadamente el deseo de abrazar su espalda. El sentimiento parecía desvanecerse con la misma lentitud que el sol poniente, y cuando finalmente desapareció por completo, podía oír abajo el sonido de su corazón golpeando, alrededor del punto donde sintió el cálido aliento de la chica.

Trata de decirlo de nuevo, ave estúpida[13], pensó el muchacho, en su cabeza maldiciendo lo que Karasu había dicho antes.

[13] Una muy interesante frase. El kanji = Ave estúpida, pero la frase hace referencia a los albatros. Un albatros en inglés también es una metáfora que significa "una carga pesada, así como una culpa inevitable o responsabilidad." Es

La chica está hueca, como si tuviera el corazón de un esqueleto.

No sabía cuánto tiempo el rostro de Meria había estado presionado contra su espalda, pero por lo menos fue el tiempo suficiente para dejar las líneas de su ropa sobre sus sonrojadas mejillas.

"Gracias", murmuró Meria a Muoru después de que se dio la vuelta.

Terriblemente avergonzados, ninguno de los dos podía encontrar la mirada del otro.

... Pero la vergüenza no fue la razón principal por la Muoru no podía mirar a Meria a los ojos.

"Esta vez tú voltéate," Dijo Muoru.

Todavía sonrojada, Meria asintió con la cabeza y siguió obedientemente a su petición.

Muoru se acercó a su capucha oscura y la bajó. La visión de su cabello era como la belleza que uno vería al abrir una caja de joyas.

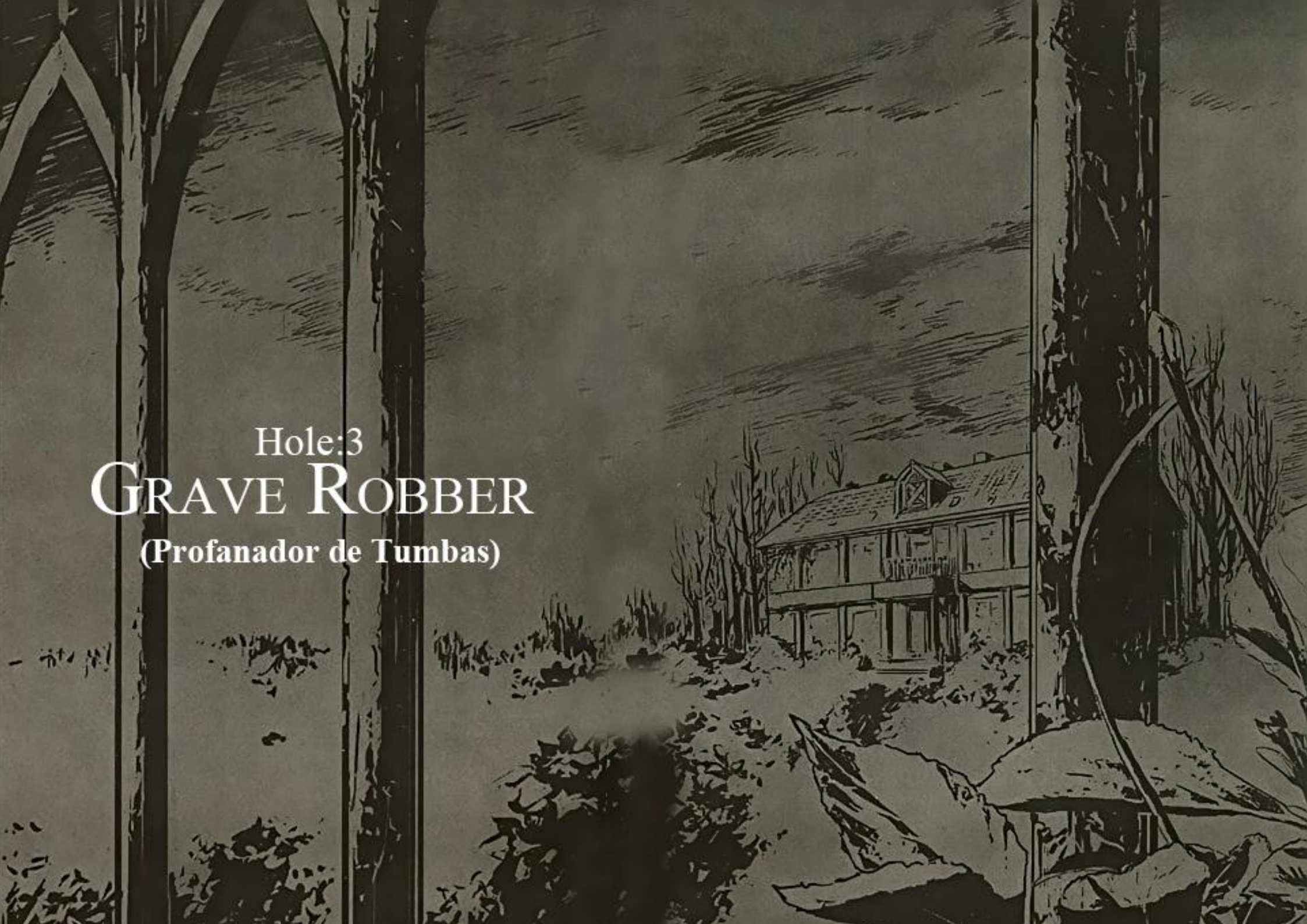
Pasó sus dedos por su cabello, dejando al descubierto la nuca de su cuello. Los dos se estremecieron tanto al momento en que sus dedos tocaron su piel y por un momento Muoru retiró la mano. Pero luego respiró hondo para calmarse.

Luego susurró una sola palabra y puso sus brazos alrededor de su delgado cuello.

... Y lo rompió.

---

posible que el autor estaba pensando en la metáfora inglesa, pero yo creo que sólo estaba llamando estúpido a Karasu. Eso correspondería mejor con la "maldición de Muoru".



Hole:3

Grave Robber

(Profanador de Tumbas)

Hole 3: Capítulo 1

El topo había cavado una trampa muy profunda; y en el interior había capturado al insólito Karasu, que se parecía a un niño. A pesar de que Karasu le había dado el casco, Muoru todavía le engañó para que cayera en la trampa. Se dio cuenta de que el engaño iba en contra de su código moral, pero no tenía otra opción.

No había tiempo.

¿Cuánto tiempo le quedaba a Meria?

Y ¿cuánto dolor más puede soportar su corazón?

No había una herramienta en todo el mundo que pudiera medir eso, pero incluso si la hubiera, probablemente sería mejor no utilizarla.

Y entonces ésta era la segunda vez que iba a hablar sobre el dolor que Meria no necesitaba sufrir.

"Bien, entonces, ¿por qué no hablamos?", preguntó Karasu.

Mirando al Cuervo que había capturado, Muoru lanzó sus preguntas.

"Pues bien, en primer lugar... me gustaría que me dijeras quién eres realmente. ¿La máscara que me enseñaste cuando nos conocimos por primera vez era… una falsificación?"

"No, no es una falsificación", dijo Karasu, mirando a Muoru con una expresión inocente y una vez más sacando la máscara de algún lugar de su cuerpo.

"Esta es real. La conseguí de mis amigos “cazadores”."

"¿Qué? ¿Así que, en otras palabras, estás diciendo que no eres uno de esos 'cazadores'?"

"Tu intuición es más afilada que cualquier garra, Mole-kun." Karasu dejó caer la máscara y se burló de Muoru de la misma manera que solía hacer. Luego Karasu se encogió de hombros. "Me disculpo por mentir. Pensé que haría las cosas más fácil... pero es un poco difícil explicar mi posición".

"Está bien si es difícil. Sólo dime, o te voy a enterrar. ¡Lo digo en serio!" Muoru recogió un poco de tierra y la sostuvo sobre el agujero.

Pudo haber sido una amenaza, pero si Karasu perdía aún más el tiempo, estaba preparado para enterrar la mitad inferior de su cuerpo.

Haciendo pucheros, como diciendo 'dame un descanso', Karasu habló a regañadientes. "Bueno, entonces... Soy un ‘representante de la asociación de víctimas' por así decirlo."

Muoru sacudió la pala y algunos cúmulos de tierra llovieron en el centro del agujero.

"¡Oye, oye basta! Te estoy diciendo la verdad esta vez".

"Bueno, suenas como si estuvieras perdiendo el tiempo. Pero si no, dime, ¿de qué tipo de victimas hablas?"

"De los demonios, por supuesto. ¿Podría haber algún otro?"

"Si no estás bromeando acerca de ser un representante, entonces debe haber otros", dijo

Muoru, entendiendo que las palabras de Karasu son sólo otra broma. Sin embargo...

"Sí, hay otros. Diez de ellos," respondió Karasu rápidamente con una leve sonrisa. "¿Por qué me preguntas sobre eso de todos modos? Ya les has conocido".

"¿Estás hablando de Meria?" preguntó Muoru de inmediato. No podía pensar en nadie más que pudiera ser. "¿Ella también es miembro de tu imaginaria asociación de víctimas?"

"Ella califica," respondió Karasu. "Pero, es diferente... ella aún no es un miembro"

"¿Por qué es eso? Meria..."

No había nadie que sufriera a manos de esos monstruos como la inmortal guardiana de tumbas... e incluso si hubo, habrían sido asesinados hace mucho tiempo y probablemente fueron enterrados en una tumba.

"Desafortunadamente nuestros movimientos se limitan al día. Ya que esa chica no puede salir al cementerio excepto en la noche, nunca nos hemos visto. Pero, no puedo decir que no sé absolutamente nada de ella..." Karasu estaba siendo vacilante y hablando de una manera redundante.

Muoru quería indagar más a fondo en lo que quería decir, pero antes de que pudiera hacer otra pregunta —

"Pero conocí bien a María en el pasado. Sin duda, más que cualquier otra persona en torno a estos días", Karasu dijo algo que él no pudo ignorar.

...La persona que él no conocía, la guardiana de tumbas quien Meria dijo fue como una hermana mayor.

¿Por qué ese nombre emerge de la boca de Karasu? Quiero decir, Karasu parece conocer bien el cementerio, por lo que no es extraño que lo supiera, pero aun así...

Intentando ocultar su desconcierto, Muoru desvió su mirada lejos de persona de cabello corto en el agujero y se sentó.

Entonces mientras se movía en el suelo para sentarse con las piernas cruzadas, escuchó a Karasu decir, "¿Por qué crees que María murió?"

Rápidamente se dio la vuelta. Hace apenas un segundo, no, un momento antes, Karasu había estado en el agujero. Pero ahora estaba de pie a su lado, su voz sonaba como si estuviera lo suficientemente cerca para descansar su barbilla en su hombro.

¿Cómo hiciste eso?

"Los guardianes de tumbas no deberían morir. Así que entonces, ¿cómo murió María?"

"Ella probablemente se quemó en el sol."

"¿Qué, ella te dijo eso?" Karasu aparentemente se sorprendió, parpadeó ante la respuesta que salió volando de la boca de Muoru. "Sí, es justo como has dicho. Bueno, no es como que ella se rostizó como un huevo frito ni nada. Ese es un malentendido que debo aclarar."

"No hay manera de matar a La Oscuridad. De hecho, desde el principio, el concepto de muerte no se ha aplicado a ellos. Ciertamente odian la luz, pero si los toca, sus movimientos sólo se

detendrán. No van a morir. Y cuando llega la noche ellos simplemente comenzarían a moverse de nuevo... y reanudarían su matanza de seres humanos.

"Pero, a pesar del hecho de que la luz del sol es necesara para los seres humanos, los guardianes de tumbas que han robado sus poderes morirán si son tocados por ella. ¿No crees que es extraño? ¿Por qué crees que es así?"

"No me podría preocupar menos por eso. Lo que quiero saber es..." Muoru había empezado brusco, pero luego se detuvo, incapaz de sacar lo que realmente quería decir... Estaba completamente confundido, sin saber cómo debería intentar continuar, o qué debería intentar preguntar.

Karasu suspiró.

"Los seres humanos que consumen una parte de La Oscuridad se convierten en guardianes de tumbas. Así que, a pesar de que Meria todavía es humana, al mismo tiempo, una parte de ella es 'La Oscuridad'. Esos dos aspectos se entrelazan y no pueden ser separados. Y los dos tienen el mismo efecto sobre ella. Así que si la luz llega a ella, entonces cuerpo de guardiana de tumbas se detendría. Lo que significaría la muerte para un ser humano".

Muoru giró su cabeza hacia un lado. "¿Detenerse es la muerte?"

Karasu tocó el pecho de Muoru con su dedo índice.

"¿Puedes detener tu corazón?"

Muoru rio.

"Idiota, si yo hiciera eso..."

Moriría... cierto, así que eso es lo que Karasu quería decir.

"Muy bien. Ahora no es sólo tu corazón, sino también tu respiración, tu cerebro, tu sistema nervioso, y todo lo demás... Mira, el cuerpo humano siempre está de alguna manera en movimiento desde el momento en que estaban en el vientre de su madre hasta los últimos momentos de su vida. Incluso cuando alguien está dormido, desmayado, o inconsciente, su cuerpo nunca se detiene. En otras palabras, el concepto de detenerse es precisamente cómo los seres humanos son capaces de percibir la muerte".

Muoru presionó su pecho. "Hmm, así que si una parte del monstruo se vuelve incapaz de moverse, lo mismo sucede con el corazón, los pulmones y demás del guardián de tumbas básicamente todas sus partes humanas también dejan de moverse. Y como resultado, mueren... ¿es eso lo que me estás diciendo?"

"Así es." Karasu asintió.

Muoru mordió su labio.

Muchos pensamientos estaban corriendo alrededor de su cabeza. Pero en general estaba sobre todo, pensando hasta qué punto debería confiar en las palabras de Karasu.

Toda esta charla dudosa era nada más que conjeturas. Pero entonces otra vez, quién no se preocuparía por poner su peso sobre una potencial trampa de puente colgante.

...Aun así, Karasu tenía un objetivo; y probablemente, la única razón por la que se acercó tanto a Muoru era para lograrlo.

Cierto....no había otra forma... yo tendría que hacérselo...a ella...con mis propias manos...

"Mole-kun, quiero escuchar qué tan decidido estás." Karasu miró directamente a Muoru. "Puede que no me creas, pero realmente me agradas Muoru. Y tengo una idea de algo que puedes hacer por Meria, una manera de ayudarla. Así que dime, ¿hasta qué punto estás dispuesto a ir a por ella?"

Muoru no tenía absolutamente ningún problema en contestar.

Hole 3: Capítulo 2

El aire de la noche era un poco frío, por lo que Muoru dirija sus manos hasta sus brazos.

Una brisa húmeda soplaba y por encima de su cabeza las hojas aullaban. Delgadas nubes flotaban en el oscuro cielo lejano, e incluso engendraban en lo alto a lo que era la perfectamente circular luna envuelta en una neblina.

La masa espesa de hojas bloqueó la luz de la luna, evitando que alcanzara las raíces del árbol gigante. Estar de pie dentro de esa sombra vacilante le hizo sentir como si estuviera dando un paso fuera del mundo humano y entrando en el dominio de las tinieblas.

Se quitó sus andrajosos zapatos, metió sus dedos en una depresión en el tronco del árbol, y confiando en sólo su fuerza física, empezó a escalar. Sus miembros no estaban acostumbrados al movimiento, y se aferró al árbol como una rana, lentamente abriéndose paso hacia la cima. Se habría sentido a gusto si sus palmas pudieran agarrar el lado opuesto del tronco, pero el árbol, con 'el monstruo más fuerte' por debajo, era gigantesco. Era tan grande que si abría los brazos de par en par y trataba de sostenerlo, no habría ninguna curva en sus codos.

Muoru se dio cuenta de que no era bueno escalando árboles, pero fuera de las cosas que tenía que hacer, ésta sin duda podría ser llamada la más fácil.

Encuéntrala...

Finalmente llegó a una de las ramas que sobresalían del árbol. Aunque sólo era una rama, era más gruesa que el tronco de un árbol común. Era tan grande que cuando el Muoru, de gran

estatura, descansaba todo su peso corporal sobre ella, su cuerpo no se ponía rígido del terror. Luego asomó su cabeza hacia arriba en las oscuras hojas anormalmente crecidas.

Rodeado de hojas gruesas que parecían absorber la luz de la luna, apenas podía ver nada. De hecho, sintió que tratar de encontrar algo dentro de las hojas era casi tan difícil como pescar un anillo que se dejó caer en un pantano turbio.

No importa lo mucho que forzó su vista, fue inútil.

Quedándose sin opción, Muoru empezó a buscar sólo con sus palmas y sus instintos. No podía precipitarse. De punta a punta, la masa total de las ramas del árbol gigante podría llenar toda la mansión en la esquina del cementerio. Además, tuvo que buscar desde su posición sin cambiar mucho su agarre.

Decidido, Muoru se abrió paso a ciegas a través de las gruesas hojas y ramas. Era como si se hubiera sumergido en un océano oscuro y vagaba al azar sobre el agua. Las ramas puntiagudas rasgaron sus mejillas y orejas. Y las detestables hojas incluso hicieron difícil respirar, por no hablar del hecho de que no podía ver nada.

De pronto las sudorosas plantas de sus pies descalzos se resbalaban.

"Tsk"

Agarraba una rama joven a la vez y su cuerpo se sacudió, desplazando la mayor parte de su peso sobre su mano izquierda. Un escalofrío recorrió su cuerpo. El suelo estaba a más de dos metros de altura y si se fracturara el pie o algo en un momento crucial como este, entonces sería el más tonto del mundo.

Puso cuidadosamente ambos pies sobre la rama y recuperó el equilibrio.

Entonces Muoru extendió su mano derecha por encima en la oscuridad... y arrancó una fruta.

No podía verla, pero incluso en la oscuridad él sabía que era la fruta que estaba buscando. En el momento en que él la agarró, la fruta se retorció en su mano, como si hubiera cogido un pez vivo.

Poco a poco, Muoru cambió de postura y quedó colgando de la rama con un brazo. Luego se bajó de un salto. Al caer al suelo, una oleada de dolor atravesó sus piernas que se adormecieron ligeramente.

Pero prácticamente no sintió ninguna sensación de logro por su primera tarea.

La siguiente sin embargo...

Muoru celebró tímidamente las manos hacia la luz de la luna. En sus manos estaba la cosa que cambiaría su vida.

La parte de los monstruos.

La oscura fruta.

...La cosecha del profanador de tumbas.

Estaba a medio camino entre una manzana y un durazno en términos de forma y tamaño general. Pero al mirar de cerca, también se parecía a un corazón con grandes arterias o algo. En cuanto al color, parecía que había sido pintada de color negro azabache con tinta de calamar. Y a pesar de que era una parte de los monstruos, ninguna garra ni nada de eso brotó repentinamente y lo atacó mientras estaba en su mano.

¿Podría esta pequeña cosa realmente concederle a los humanos inmortalidad, pero en consecuencia que sean incapaces de estar de pie bajo el sol?

Sin embargo, Muoru había tocado algo muy parecido a la fruta en sus manos. Se sentía exactamente como el saco de carne del monstruo que había empujado antes; no era caliente, ni era frío, no era suave, ni era rígido, se sentía exactamente como un órgano de un cadáver.

Ya que no era capaz de ver nada, el hecho de que había agarrado el fruto a ciegas en la oscuridad lo hizo sentirse incómodo instintivamente. Y exponiendo la fruta a la luz sólo intensificó esa sensación. El desagrado que emana dentro de él era similar a tener que vomitar algo desde lo más profundo dentro de su cuerpo.

Sintió la necesidad de arrojar la fruta en una dirección arbitraria. En lugar de ello sin embargo, aulló a la luna y abrió su boca como un agresivo animal carnívoro.

Entonces mordió la fruta.

Él imaginaba que tendría un sabor amargo como un pésimo café, pero en realidad no tenía sabor. No tenía nada de jugo ni olía como una fruta normal y apenas podía sentir su textura en su boca. Desde el momento en que entró en su boca, ya fuera en su lengua o recorriendo su garganta, todo lo que sentía era algo así como una pegajosa expansión de barro. Era como si su boca estuviera llena de pegamento sin sabor.

A continuación, una sacudida de terror le puso la piel de gallina.

El contenido de su boca se retorcía como un gusano.

Una fuerte ola de mareo asaltó a Muoru y sus instintos de inmediato tomaron sus defensas. En un esfuerzo por conseguir que el idiota dueño de su cuerpo vomitara la sustancia extremadamente rara, el sistema inmunológico del Muoru obligó a su garganta a convulsionar.

Desesperadamente, Muoru se cubrió la boca con su mano para detener la emesis[14]. Era lento, pero como resistió la incomodidad, poco a poco....gradualmente el contenido de su boca comenzó a desaparecer. Sin embargo, muchas no estaban bajando por su garganta sino que se retorcían lentamente en las paredes de su boca y penetrando en las células de su cuerpo.

...en poco tiempo el primer cambio ocurrió, pero no fue en su estómago. Fueron sus pies.

Se sentían diferente.

Y antes de que se diera cuenta, sus piernas se volvieron terriblemente pesadas.

Si se paraba normalmente, sus piernas no estaban imposibilitadas de modo alguno. Pero cuando trataba de caminar, sus tobillos se sentían como si estuvieran encadenados con una cadena de hierro, o como si alguien hubiera agarrado sus piernas y las estaba tirando hacia abajo.

Pensando en ello, Meria siempre había estado de la misma manera. No recordaba haberla visto nunca correr.

¿Esto podría ser lo que sientes al tener la oscuridad dentro de ti?

Él miró hacia sus pies.

[14] Vómito.

La sombra que se extendía desde ellos parecía que estaba haciéndose extrañamente más grande... y más gruesa. Y a partir de lo que debería haber sido su sombra en el suelo - más bien, a través de la sombra como un conducto, parecía sentir una presencia gigante que viene de un lugar muy profundo.

....Eso es.

Era como el temor que sintió cuando llegó por primera vez al cementerio con los ojos vendados. El terror de que estaba caminando sobre cadáveres, y caminando sobre algo mucho más grande por debajo de ellos.

Y ahora, una parte de su cuerpo se había transformado en un fragmento de eso. Ni caminar ni levantar las piernas podría cortar la conexión que sentía. Y para empeorar las cosas, incluso vio una alucinación donde su núcleo y su corazón eran jalados hacia abajo, hacia la oscuridad... al igual que cuando las extremidades de Meria fueron arrancadas y automáticamente se arrastraban a su cuerpo y unían por sí mismos, Muoru sintió que su cuerpo quería volver al cuerpo del monstruo bajo el suelo.

Él estaba dudando. Mucho más que nunca, lamentó el hecho de que no podía deshacer lo que había hecho.

...Pero para Muoru no había mucho para estar confundido.

Sin importar cuántas señales, indicaciones, etc., si se metieran en su camino él consideraría cómo lidiar con ellos. Y si no fueran un obstáculo, entonces este no era el momento de tener miedo.

Se rindió y miró su cuerpo.

No parecía haber tenido algún otro cambio hasta ahora, pero... tenía que comprobarlo.

De su bolsillo sacó un trozo de vidrio. Lo recogió de la basura, una pequeña pieza cilíndrica de una botella de algún tipo de líquido. Se había roto desde el extremo opuesto de la boca de la botella y era afilada y puntiaguda.

Con decisión, la pasó por el dorso de su mano izquierda.

El dolor fue más o menos lo que había imaginado.

Como si hubiera cortado una vena, una deprimente espesa sangre oscura se derramó y corrió por sus dedos. Era como si hubiera crecido un segundo corazón y un dolor sordo palpitaba con cada uno de sus latidos.

Muoru miró la herida con una mirada compleja en su rostro. Estaba empezando a tener la sensación de que había hecho algo muy estúpido para sí mismo—

Entonces dentro de varios segundos la herida se selló y desapareció.

El corte en el dorso de su mano se selló por si misma volviendo a la normalidad desde el interior, como un par de labios cerrándose. No fue rápido o estremecedor, su piel sólo se cerró automáticamente. Y aparte de la pegajosa sangre en el dorso de su mano, y el dolor punzante, no había absolutamente ningún rastro de la herida.

Naturalmente se sentía incómodo, pero a pesar de los restos de dolor, su malestar estaba más dirigido hacia la herida que debería haber estado allí.

Sus labios se curvaron en una sonrisa torcida.

Pero por supuesto que era absurdo pensar que un rasguño en la parte dorsal de su mano fuera prueba suficiente de su inmortalidad.

Y absolutamente no podía fallar en lo que planeaba hacer a continuación.

Así que otra prueba más a fondo era necesaria.

Aún indeciso, extendió un dedo, pero entonces vaciló

Era natural que haya una mucho mayor resistencia a lo que él estaba a punto de hacer que cuando se había puesto la parte del monstruo en su boca. A pesar de que dijo que era sólo por confirmación, la acción era lo mismo que el suicidio. Sus dedos temblaban. Su mano entera temblaba. Simplemente no podía dejar de temblar.

Sintiendo su voluntad comenzando a debilitarse, Muoru mordió sus labios y recordó la sensación del cuello de Meria en sus brazos.

Luego metió sus dedos en la parte interna de su collar de cuero, y con toda su fuerza lo arrancó.

La arteria derecha atada al "hilo de la bruja" se rompió y un chorro de sangre salió precipitadamente de su cuello roto.

Inesperadamente no había casi nada de dolor.

Sin embargo, no importa cuántas veces trató de mirar hacia su cuello, el interminable líquido rojo puro se derramaba desde un lugar que no podía ver. Fue, sin duda, un espectáculo que haría que la gente desfallezca.

La mitad derecha de su cuerpo estaba de color rojo antes de que se diera cuenta, y sin pensarlo Muoru llevó su mano hasta su herida. De pronto, su visión comenzó a apagarse... estaba falto de sangre.

Naturalmente, en lugar de utilizar pintura, su cuerpo estaba usando la sangre oxigenada, que debería tener fluyendo alrededor de su cerebro, para teñir el lado derecho de su cuerpo.

...Esto estuvo mal, pensó desde la zona más profunda de su conciencia.

Esta era diferente de todas las heridas que había sufrido hasta ahora. Se sentía como que estaba sucumbiendo. No podía luchar contra ello, ni podía resistirlo. De hecho, los mismos lugares de los que debería haber estado obteniendo energía estaban desapareciendo. Eso le hizo sentir irremediablemente impotente.

——Fuese o no verdad, sintió que se ahogaba desesperadamente. Y al final, incluso su conciencia comenzó a desvanecerse. Perdió el equilibrio y cayó sobre una rodilla.

No sirve de nada, pensó aturdido.

Poco a poco sus hombros se relajaron y con una sacudida, se derrumbó a su lado con la lengua fuera de sus labios.

...entonces se dio cuenta... su visión se había aclarado sin él siquiera notarlo.

Su anemia se había desvanecido.

La fuente de sangre se había detenido.

Y su herida se había cerrado.

Se puso de pie con la espalda recta, sintiéndose tan fuerte como era normalmente. Él simplemente frunció el ceño ante sus ropas empapadas de sangre pegándose a su piel.

Pero como Muoru se quedó allí, con un cuerpo bañado en sangre, lentamente, una sonrisa genuina se filtró de sus labios.

Hole 3: Capítulo 3

Muoru debería haber estado consciente de cuán inexperimentado era en ese tipo de cosas.

En cualquier caso, él sólo era un topo que se especializa en la excavación de trincheras. Él no era un fiscal o un detective, así que atormentar a su cerebro, naturalmente daría lugar a respuestas limitadas incluso si sólo intentara adivinar.

Pero desde que había sido llevado al cementerio tenía un montón de tiempo para pensar en cosas mientras cavaba agujeros. Además, había escuchado algunas historias que habían arrojado alguna luz sobre su situación.

Así que ahora que tenía nuevas preguntas acerca de su caso, con diferentes hipótesis viniéndole a la mente con respecto a las potenciales respuestas.

Primero, me gustaría enfatizar el hecho de que yo no maté al 2° teniente Hedger Reeve.

Y juro, que mi vieja compañera, la pala con la etiqueta "Caso #50357: Arma peligrosa A", el objeto rodando dentro del área de almacenaje de pruebas del tribunal militar, que probablemente era más como un cuarto de basura de todos modos, definitivamente no era lo que parecía.

Alguien más fue el asesino.

El verdadero asesino de Hedger Reeve.

En algún lugar del mundo estaba la persona que había quitado la pala de Muoru de su dormitorio, golpeó la cabeza hueca de Hedger una vez, descartó a la sangrienta compañera de Muoru en la pila de basura y luego falsamente lo culpó por el crimen.

Durante su juicio nadie había siquiera investigado satisfactoriamente el posible motivo del asesino. Sin embargo, si la policía militar hubiera preguntado a sus compañeros soldados por un poco de información, probablemente habrían conseguido respuestas suficientes que apoyen su afirmación. Probablemente declaraciones como, "Muoru era rebelde por lo que a menudo era castigado físicamente por el teniente" o "El teniente tiraba la comida de Muoru", o "El teniente hizo a Muoru limpiar todo el estiércol de caballo por sí solo".

Pero, yo no era el único de los subordinados, llamados bueno para nada de Hedger, que era objetivo de su acoso. De hecho, muy probablemente no había final para la cantidad de personas resentidas con el teniente.

Así que, incluso el verdadero motivo del culpable se derivó de un rencor hacia Hedger. Muoru no tenía dudas acerca de esa hipótesis.

Al principio pensó que la idea de matar al hombre había venido a él sólo una o dos veces. Sin embargo, al pensar en ello ahora se preguntaba, *¿eso realmente era verdad?*

¿Acaso el verdadero asesino de Hedger Reeve realmente lo envió al mundo de los muertos por resentimiento?

...de aquí en adelante, su teoría no fue más que una conjetura. Y a pesar de que sólo estaba pensando 'hipotéticamente', *¿Y si el verdadero objetivo del criminal era utilizar el sistema penitenciario para acusar falsamente a un joven topo trabajando y hacerlo venir aquí?*

Incluso Muoru era consciente de lo absurdo que sonaba esa idea.

Pero lo era sin mencionar que este cementerio era sin duda un lugar anormal. Y en ocasiones, oscurecía el conocimiento común del mundo exterior. Por lo tanto, sólo podía hacer un juicio sobre la base de lo que personalmente había visto y oído él mismo.

Que lo llevó a la primera pieza del testimonio de Karasu— "Ese viejo es terrible. Es como, no importa cuántas personas trabajen para cavar agujeros, una vez que se vuelven incapaces de hacerle frente a los demonios, pronto se vuelven inútiles".

Incluso llevar a cabo una simple labor de cavar hoyos no parecía tan sencillo. Y si había muchos casos en que los trabajadores pronto se volvieron inútiles, entonces era probable que Daribedor debió haber estado buscando a otras personas que, además de tener la fuerza física, serían capaces de guardar un secreto y no causar más problemas en situaciones extremas. Esto significaba que Daribedor probablemente no se opuso a la idea de contratar a un ex topo encadenado con el collar de un prisionero.

Y...

Con el tiempo la muerte vendría incluso para la guardiana de tumbas que robó el poder de La Oscuridad.

Y si varias personas no podían ser guardianes de tumbas al mismo tiempo, entonces la preparación definitivamente era importante... tal vez, Meria era algo así como un repuesto para María.

Así que si es posible, encontraron a alguien que parecía ser capaz de soportar lidiar con esos

monstruos. Y si por casualidad la persona era capaz de tolerar el trabajo duro entonces eso probablemente era como matar dos pájaros de un tiro. Además de que no importaba si trataban de escapar, ya que con una parte de su cuerpo cambiada a La Oscuridad no serían capaces de salir del cementerio.

En otras palabras, la razón por la que vine aquí...

Al final esa razón no estaba en su mayor parte relacionada con su hipótesis.

Daribedor le había hecho cavar tumbas, *por adelantado*.

Ahí fue donde otra pieza de la evidencia de Karasu entró— "Los demonios parecen entender sus desventajas. Ahora no se abstienen sólo de la caza o de atraer a los seres humanos, no aparecen ante ellos en absoluto."

Fue sólo después de que él había terminado específicamente la tumba, que el monstruo de la carne había venido al cementerio. Así que, en otras palabras, se había planeado el ataque. Cómo diablos lo hicieron, él no lo sabía, pero Daribedor o las personas enmascaradas probablemente tenían una forma de invocar a los monstruos.

Por supuesto, sólo invocándolo no iba a matarlo. Así que en esencia, llamar al monstruo no era diferente de poner la mano intencionalmente en la boca de un león.

Pero en este cementerio... había una guardiana de tumbas.

Aun así, Muoru no sabía por qué o bajo qué pretexto estaban atrayendo a los monstruos, ni sabía si ese acto exponía al cementerio o a la guardiana de tumbas al peligro. *¿Podría ser*

posiblemente por el bien de la humanidad o eso es sólo una ilusión?

Cuando él le había preguntado a Karasu sobre eso… respondió: "Incluso yo quiero saber eso en estos días. Lo que sí sé es que las personas que derriban a los demonios obtienen una recompensa. Y cuanto más grandes son, más se eleva esa suma. Los compañeros enmascarados se ganan la vida a costa de eso".

Según Karasu, la recompensa sorprendentemente no venía de un país o de una orden templaria, sino de la billetera de un ser humano. La verdadera identidad de esa persona era en gran parte desconocida e incluso para los cazadores enmascarados estaba medio lleno de misterio. Pero algunas razones para sólo un individuo de proporcionar las recompensas fueron que, no había lazos de obligación, y que darían "un pago muy justo" a la persona que derribara al monstruo.[15]

La huérfana Meria y los otros como ella ni siquiera tenían un registro familiar.[16] Eran seres humanos que no existían. Así que debe haber sido sencillo para Daribedor engañarlos con promesas de una recompensa.

Incluso Muoru sonrió con simpatía. Era una historia muy fácil de entender. A pesar de que sólo había visto el interior de la mansión una vez, aún podía recordar el mobiliario y las decoraciones muy extravagantes.

---

[15] "Un pago muy justo" Esta frase está en cursiva en japonés para énfasis. Creo que se supone muestra el escepticismo de Muoru con el actual esquema del pago dirigido por Daribedor.

[16] Probablemente sea igual en otros países, pero en Japón todos deben registrar su identidad con un llamado "registro civil". Esto es básicamente un expediente de cada familia en Japón. Ya que no es un factor de individuos sino de familias, básicamente el autor está diciendo que Meria no tiene familia. Lo que explicaría por qué en Japonés ella es llamada "Meria del Gran Cementerio".

Siempre que un guardián de tumbas como Meria estuviera allí, llamar a los monstruos al cementerio generaría una gran cantidad de dinero para el cuidador.

Cuando esa avalancha de conjeturas se precipitó en su cabeza, Muoru se preocupó de que los sentimientos asesinos que una vez había albergado hacia Hedger ahora estaban ardiendo en su pecho por una razón diferente. Y debido a esos sentimientos que ahora sentía cómo su nuevo compañero en su mano gritaba que se utilizara para una tarea mucho más productiva que cavar hoyos.

Sin embargo, si lo hacía entonces en esta ocasión se iba a enfrentar a una genuina cadena perpetua. Y, por supuesto, en ese caso no habría oportunidad de limpiar su nombre de la falsa acusación. Y él no sería capaz de revelar cualquier prueba que tuviera para sus teorías anteriores. No tenía dinero para un soborno. Todo lo que tenía era su propio cuerpo y sus sentimientos por Meria.

Hole 3: Capítulo 4

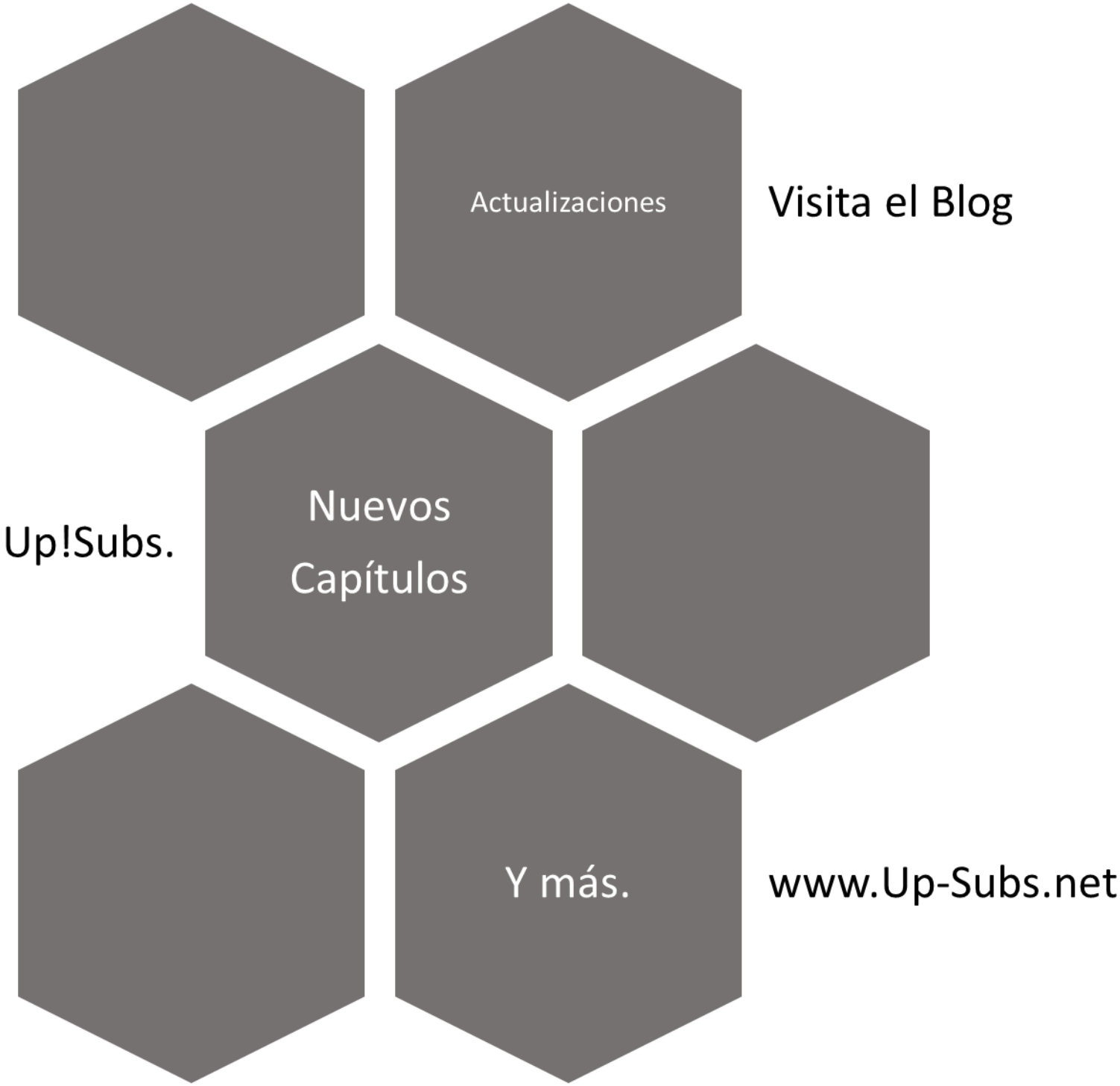
Muy Pronto

¿Te consideras SuperFan de Las Novelas Ligeras?

Entonces… ¿Quisieras Traducir Alguna Novela?

Si es así envíame un Correo a waylayerangels@hotmail.com

¡Meria Te Espera!


Actualizaciones
Visita el Blog
Up!Subs.
Nuevos
Capítulos
Y más.
www.Up-Subs.net